

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

Fuerzas Armadas y medio ambiente

RESPECTO A LA NATURALEZA

FACE

**El futuro del
desarme convencional**

ALBANIA

**España, en la Fuerza
Internacional de Protección**

GENERAL LUMBU

**Entrevista al jefe del
Estado Mayor del Aire**

HELIOS

**El vigía espacial
de los Ejércitos**



Director en funciones: Jesús Gómez Sanmiguel. **Adjunto al director:** Alfredo Florensa de Medina. **Redactor jefe:** Rosa Ruiz Fernández. **Jefe de sección:** Nacional: Víctor Hernández Martínez. **Secciones:** Nacional: Santiago Fernández del Vado, Elena Tarilonte Álvarez, Raúl Díez González. **Ejércitos:** José Luis Expósito Montero y Eduardo Fernández Salvador. **Industria y tecnología:** Javier de Mazarrasa Coll. **Internacional:** Román David Ortiz. **Cultura, Documentación y Archivos:** Juan Santaner Bosch. **Diseño y Maquetación:** Rafael Navarro Fernández. **Ilustración:** Peñas. **Fotografías:** Pepe Díaz, Efe y Flash Press. **Secretaría de Dirección y Redacción:** Rosa Morante. **Corresponsales y colaboradores:** Juan Carlos Barrena (Berlín), Ana Gerez (París), Luis Reverte (Londres), Pedro Rodríguez (Washington), Elías Zaldívar (Jerusalén), Manuel Iñiguez Márquez, Esther P. Martínez, Marcos Martínez, Fernando Martínez Laínez y Volker Rühle.



Edita: Ministerio de Defensa, Paseo de la Castellana, nº 109, 28071-MADRID. **Redacción:** Teléfono: 555 50 00 (extensiones: 3284, 3249, 2502 y 3285). Télex: 41523

MDEF. Telefax: 555 54 94. **Administración, distribución y suscripciones:** Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones: C/ Juan Ignacio Luca de Tena nº 30, 28027-Madrid. Teléfonos: 3202500 (Ext.: 4222). **Publicidad:** Novomedia, SA, Paseo de Recoletos, 16, 2º, 28001-Madrid. Teléfono 337 05 63. **Fotomecánica e impresión:** Sucesores de Rivadeneyra, SA. **Depósito legal:** M.8620-1988. **NIPO:** 076-97-007-8. **ISSN:** 1131-5172. **Precio:** 350 pesetas (IVA incluido), Canarias, Ceuta y Melilla: 350 pesetas (sin IVA, transporte incluido). **Distribución quioscos:** Coedis SA. Teléfono: (93) 680 03 60. Molins de Rei (Barcelona).

Consejo Editorial: Pedro Argüelles Salaverría (presidente), Leticia Azcue Brea, Rafael Bardají López, Pedro Bernál Gutiérrez, José A. Blanco Romero, Francisco Díez Moreno, Carlos Fernández-Arias Minuesa, Francisco J. García de la Vega, Jesús Gómez-Sanmiguel, Abel Hernández Domínguez, Fernando López de Olmedo Gómez, Domingo Marcos Miralles, Jose Antonio Martínez Sáinz-Rozas, Antonio Pérez Hernández y Francisco Torrente Sánchez.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que la REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos por ellos. La dirección de la revista no se compromete a mantener correspondencia con los autores de las colaboraciones y cartas no solicitadas.

Foto de portada: Pepe Díaz.

Abril 1997

SUMARIO

UCRANIA

48

La antigua república soviética se ha convertido en un socio estratégico de los Estados Unidos.

MUSEO MILITAR DE LA CORUÑA

56

Esta institución recoge en sus salas la tradición del decimonónico Parque y Maestranza de Artillería.

GENERAL LARA CIMADEVILLA

64

El jefe de la FAR asegura que su unidad será una de las más ágiles y ligeras a disposición de la OTAN.

NACIONAL

FUERZAS ARMADAS Y MEDIO AMBIENTE

6 Defensa garantiza la protección del entorno natural.

TENIENTE GENERAL JUAN ANTONIO LOMBO

12 El JEMA afirma que la profesionalización será muy beneficiosa para el Ejército del Aire.

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, EN EL GOLOSO

15 José M^a Aznar visitó la sede de la Brigada Guadarrama XII.

ESPAÑOLES EN ALBANIA

16 325 legionarios se integran en la fuerza de ayuda al país balcánico.

RELEVO EN BOSNIA

20 La Brigada Galicia recoge el testigo de la Almería.

PORTAAVIONES PARA TAILANDIA

22 El *Chakri Naruebet* efectúa en España su calificación operativa.

EJERCITOS

ACADEMIA DE INFANTERIA

30 La Academia de Toledo adopta la nueva estructura prevista en el Plan Norte para los centros de formación.

UNIVERSITARIOS EN LA GENERAL

33 Alumnos de la Carlos III y alféreces conviven durante una semana en la Academia de Zaragoza.

EL VIGIA DE LOS EJERCITOS

34 El sistema *Helios* suministra a las Fuerzas Armadas imágenes sobre la situación militar internacional.

URO PARA EL EUROCUERPO

37 El Ejército cede 42 camiones tácticos al Batallón de Cuartel General del Cuerpo de Ejército Europeo.

INTERNACIONAL

DESARME CONVENCIONAL

42 El Tratado FACE asumirá una importante reforma con acuerdos de alcance subregional.

ENTREVISTA AL MINISTRO DE DEFENSA DE CHILE

52 Edmundo Pérez Yoma destaca los esfuerzos de su país para crear una nueva política de defensa.

CULTURA

IGLESIA ARZOBISPAL CASTRENSE

60 Con este edificio se inicia una serie de artículos sobre el patrimonio inmobiliario de las FAS.



LA SEGURIDAD EUROPEA

El ministro de Defensa alemán viajó a Madrid para hablar sobre el futuro de la seguridad compartida.

/ CUATRO SEMANAS 26 / ECOS DEL MUNDO 54 / REVISTAS 55 / QUIOSCO 59 /
/ LIBROS 62 / AGENDA/ESCAPARATE 63 /

Defender la naturaleza

CON frecuencia se tiende a creer que las actividades que las Fuerzas Armadas realizan son poco respetuosas, y hasta destructoras, respecto al medio natural en el que se ejecutan. Se trata de ideas preconcebidas que no se ajustan a la realidad. Como han reflejado diversos estudios realizados por biólogos, muchos campos de maniobras constituyen enclaves privilegiados para la supervivencia de variedades de especies silvestres, de la masa vegetal autóctona y de algunos paisajes bien conservados, siempre respetados y en lo posible potenciados.

Por exigencias propias, la instrucción y el adiestramiento de las unidades deben desarrollarse a menudo en campo abierto, habitualmente sobre terrenos propiedad del Ministerio de Defensa, aunque en ocasiones se llevan a cabo en otro tipo de fincas públicas o privadas. Pero, en todos los casos, la zona elegida carece de habitantes estables y está exenta de edificaciones, cultivos e industria, lo que facilita el uso militar de tales parajes, en los que los Ejércitos tratan de causar el menor daño medioambiental.

PRUEBA de esta inquietud es que la flora y la fauna encuentran especial protección en los campos de adiestramiento militar repartidos por toda la geografía española, o que la isla de Cabrera, declarada zona militar en 1916, haya llegado a convertirse, 75 años después, en el primer Parque Nacional de características marítimas y terrestres, a salvo de la vorágine desarrollista que ha convertido otras zonas del litoral en vastos complejos turísticos.

Con todo, resulta innegable que quedan problemas no resueltos en su totalidad y que, al igual que otras muchas actividades humanas, el quehacer diario de las Fuerzas Armadas lleva aparejados ciertos inconvenientes, como la formación de aguas residuales o la contaminación producida por la munición y otros materiales.

Para reducir al mínimo estos efectos acaban de ponerse en marcha los primeros Sistemas de Gestión Medioambiental (SIGMA) en el ámbito de la defensa —concretamente, en los campos de adiestramiento de la Armada en El Retín y del Ejército

de Tierra en El Palancar y en la base aérea de Getafe—, una novedosa experiencia que en España apenas ha sido adoptada por un selecto número de compañías civiles y que pretende disminuir el impacto ecológico y el riesgo de accidentes que pongan en peligro la vida y la salud de la población y de los ecosistemas.

NO hay que olvidar que estos mismos fines persiguen numerosos programas desarrollados por organismos del Departamento —como el Laboratorio de Ingenieros del Ejército, el Buque Oceanográfico *Hespérides*, el Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Armada o el INTA— o por empresas de interés para la defensa que tienen aplicaciones directas en la lucha contra la destrucción del hábitat.

Plenamente asentadas en una sociedad como la española, que cada vez se preocupa más por el deterioro ecológico, las Fuerzas Armadas pretenden así intensificar sus acciones en salvaguarda de la naturaleza, que serán reguladas en breve a través de un real decreto que abrirá una importante vía de colaboración con el nuevo Ministerio de Medio Ambiente.

IDÉNTICA voluntad de servicio a la sociedad y de defensa del medio ambiente orienta la contribución de los Ejércitos a la lucha contra los incendios forestales, cuya campaña de 1997 está a punto de iniciarse. Y aunque en 1996 disminuyó sensiblemente la superficie de bosque quemado y parece que la sequía, una de las principales preocupaciones de los responsables medioambientales durante los últimos años, tiende a remitir, no por ello se va a reducir la aportación de las FAS al combate de estos siniestros y sus consecuencias. Una acción más —que se intensificará tras la firma, en breve, del citado acuerdo de colaboración con el Ministerio del Medio Ambiente— en la permanente contribución de Defensa a la preservación del entorno, consciente de que ésta constituye, hoy por hoy, uno de los grandes retos de los Estados modernos.

R E D

Fuerzas Armadas y medio ambiente

Defensa regula la protección del entorno en las actividades de las Fuerzas Armadas y la cooperación con el nuevo Ministerio de Medio Ambiente, a la vez que estudia la aplicación de nuevos modelos para integrar el cuidado ambiental en la gestión de sus instalaciones

SITUADO en una de las últimas zonas sin urbanizar del litoral peninsular, lo que le ha convertido en lugar de reposo para millares de aves migratorias que cada año cruzan el estrecho de Gibraltar, en el campo de maniobras de El Retín (Cádiz) acaba de iniciarse el estudio para la puesta en marcha del primer Sistema de Gestión Medioambiental (SIGMA) en las Fuerzas Armadas. Un novedoso sistema que en España apenas han adoptado un pequeño número de empresas civiles y que integra la protección del medio ambiente en el proceso de gestión general de un organismo, desde la estructura organizativa hasta la obtención de recursos o la realización de las actividades propias de la institución.

Su implantación —que en breve se extenderá a la base aérea de Getafe y a ese enlace verde entre el monte de El Pardo y la sierra madrileña que es el

polígono de tiro de El Palancar, en Hoyo de Manzanares— refleja la creciente aportación del Ministerio de Defensa a la conservación del entorno. Esta aportación continuará en los próximos meses con la promulgación de una directiva y una instrucción que servirán de marco —actualizando los documentos todavía vigentes— a todas las actuaciones de las Fuerzas Armadas referidas a la naturaleza, así como con la aprobación de un real decreto que fijará las normas de colaboración entre los Ministerios de Medio Ambiente y Defensa.

El Departamento contribuye así a una de las principales líneas de gobierno expuestas el pasado 3 de mayo por el presidente José María Aznar en su discurso de investidura ante las Cortes. Recogiendo la creciente sensibilidad de

la sociedad española hacia los problemas relacionados con el hábitat natural y el entorno urbano, el jefe del Ejecutivo señaló que la política medioambiental sería «uno de los grandes vectores de la acción del Gobierno», anunciando la creación, por primera vez en España, de un Ministerio de Medio Ambiente, que fue acogida positivamente por los movimientos ecologistas.

En esta misma orientación, la preservación del medio ambiente —de enorme trascendencia no sólo para la vida cotidiana sino también para la herencia que nos corresponde transmitir a las futuras generaciones— es también «una preocupación esencial y de interés prioritario para el Ministerio de Defensa», como recordó Eduardo Serra el pasado 26 de febrero en el Pleno del Congreso. Nada tiene de extraña esta preocupación en un Departamento que tiene adscritos 1,5 millones de metros cuadrados, distribuidos en casi 3.000 propiedades por toda España, muchas de las cuales —como las ya reseñadas de El Retín y Hoyo de Manzanares— cuentan con gran valor ecológico.

Conscientes de ello, las FAS tratan de hacer compatible la imprescindible operatividad de las unidades —con todo lo que supone su instrucción, maniobras, ejercicios...— con un comportamiento respetuoso con el medio en el que habitualmente se desenvuelven.

Para actualizar la colaboración en la protección de la naturaleza que iniciaron en 1982 los Ministerios de Agricultura, Pesca y Alimentación y de Defensa, se está preparando un real decreto que regulará la cooperación entre los Departamentos de Medio Ambiente y Defensa. A través de él se abrirá una nueva línea de colaboración en materia de evaluación y calidad ambiental.

El tratamiento y control de residuos, la calidad de las aguas, del aire y



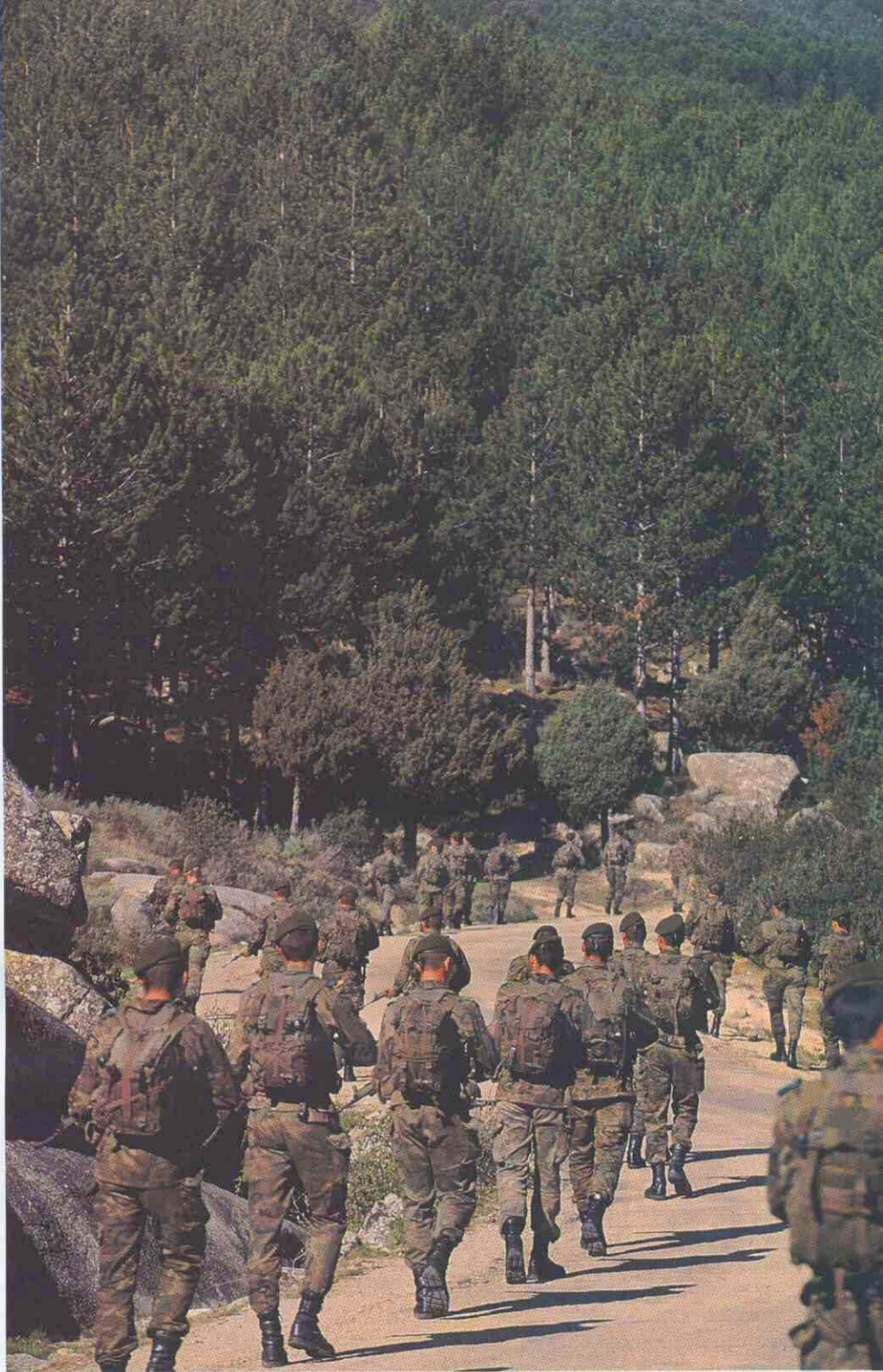
Canadair. Los aviones del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas, popularmente conocidos como «apagafuegos», contribuyen cada verano a apagar cientos de incendios forestales.

de las emisiones a la atmósfera, la rehabilitación del suelo, la reducción de ruidos y vibraciones, el ahorro energético, el mejor uso de las energías alternativas, la administración de terrenos adscritos a Defensa, la protección de espacios naturales y el desarrollo de programas educativos en las Fuerzas Armadas son algunos de los aspectos que incluirá esta disposición.

Como instrumento de esta cooperación funciona, desde 1982, una Comisión Paritaria formada por el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) —y tras la desaparición de éste en 1996, la Dirección General de Conservación de la Naturaleza del Ministerio de Medio Ambiente— y la Dirección General de Infraestructura del Ministerio de Defensa. Dedicada a mejorar el hábitat de los terrenos militares, con especial atención a los campos de maniobras, esta comisión ha promovido en ellos una amplia tarea de mejora y repoblación de masas forestales, creación de puntos de agua para atender incendios y contención de la erosión, como se ha hecho en el caso de la base aérea de Gando (Las Palmas) para detener la acción de las arenas ferromagnéticas sobre las partes metálicas de los aviones. En 1997, sin embargo, sólo se podrán llevar a cabo las actuaciones que se consideren más necesarias, dadas las restricciones presupuestarias.

Competencias. Los cambios normativos no sólo afectarán a la relación con otros órganos de la Administración. En el seno de Defensa, la asunción de nuevas competencias medioambientales por el director general de Infraestructura —determinada por el Real Decreto de Reestructuración del Ministerio, de agosto de 1996—, así como la necesidad de incorporar las últimas iniciativas y experiencias, han recomendado la elaboración de una nueva Directiva de Protección Ambiental (por el ministro) y de una Instrucción que la desarrolle (por el secretario de Estado), que actualmente se encuentran en fase de regulación orgánica.

Identificar y frenar los posibles riesgos medioambientales que conlleva la actividad de los Ejércitos, delimitar la responsabilidad de Defensa ante un accidente, evitar la reducción del valor de la propiedad en caso de desafectación y posible venta por el «pasivo oculto medioambiental» y completar los controles de calidad, seguridad e higiene son algunas de las ventajas



Cuidado. Las maniobras y ejercicios militares, que por exigencia propia deben desarrollarse a menudo en campo abierto, se llevan a cabo procurando no alterar el equilibrio natural.

que presentan los sistemas integrados de gestión que, al igual que en El Retín, Getafe y Hoyo de Manzanares, se espera implantar próximamente en otros campos de maniobras y unidades militares.

Con estos sistemas se pretende, asimismo, prestar el respaldo legal necesario, mediante auditorías externas, al cuidado medioambiental que los Cuarteles Generales vienen realizando desde hace tiempo en sus instalaciones, a

la vez que mejorar la imagen social de los campos de adiestramiento y otras instalaciones y la confianza en las Fuerzas Armadas, fomentando una mejor relación con las organizaciones ecologistas y vecinales y otras organizaciones no gubernamentales.

El origen de este proyecto arranca del estudio piloto *Sistemas de gestión ambiental en el ámbito de las Fuerzas Armadas*, que está elaborando el Comité de Desafíos de la Sociedad Mo-

Áreas de adiestramiento de las FAS



Peñas 97

Espacios de adiestramiento, refugios naturales

La experiencia acumulada durante años ha demostrado que el adiestramiento de los ejércitos tiene un efecto beneficioso para los ecosistemas de las zonas que albergan en la actualidad los 24 campos de maniobras y polígonos de tiro de las Fuerzas Armadas. La presencia militar se ha convertido, así, en una garantía de vida para la fauna y la flora debido a las especiales condiciones de que disfrutaban los espacios destinados a la instrucción.

Protegidos por su carácter estratégico de la urbanización indiscriminada, de las grandes vías de comunicación y restringido el paso del hombre, los campos de maniobras son un hábitat idóneo para cientos de especies, algunas de ellas endémicas o en peligro de extinción. Una de las mejores poblaciones de camaleón, a punto de desaparecer en España, se halla en la base naval de Rota; los lagartos gigantes de Gran Canaria han encontrado su mejor refugio en el enclave militar de la Isleta; el polígono de tiro para el Ejército del Aire de las Bárdenas Reales acoge algunas de las últimas nidificaciones regionales de águila real y de alimoche. En el campo de maniobras de San Gregorio en Zaragoza, el más grande de Europa, conviven el jabalí, el gato montés y numerosas rapaces.

Si los ejemplos de la conservación de la fauna son muy numerosos, no lo son menos los forestales. Los campos de adiestramiento muestran un panorama rico y representativo de los ecosistemas que ofrece la península Ibérica: estepa en Renedo (Valladolid), vegetación mediterránea en El Palancar, dentro del Parque Natural de la Cuenca Alta del

Manzanares en Madrid, encinares en el campo de Álvarez de Sotomayor de Almería o el ecosistema litoral de El Retín, en Cádiz.

La aportación de las Fuerzas Armadas a la protección de los espacios naturales tiene en la isla balear de Cabrera su mejor ejemplo. Desde que fuera declarada zona militar en los albores de este siglo, esta zona ha permanecido como la última isla virgen del Mediterráneo, a salvo de asentamientos turísticos y de la especulación urbanística. En Cabrera, en la actualidad Parque Nacional, se reúnen endemismos botánicos y lagartijas únicas en el mundo, además de especies como el águila pescadora, el halcón de Eleonor o grandes colonias de cormoranes.

Paradójicamente, muchas especies eligen las zonas de impacto de proyectiles de los campos de adiestramiento como refugio, por tratarse de espacios no frecuentados por el hombre y con excepcionales medidas de seguridad. En los polígonos de tiro del Ejército del Aire se establecen tres zonas claramente delimitadas. En la de blancos, de un kilómetro cuadrado de terreno blando y arado para absorber los impactos, se sitúan los objetivos y, en torno a ellos, se colocan balsas de arena para evitar los rebotes. La zona de blancos está rodeada por otra de seguridad de aproximadamente cinco kilómetros cuadrados, vallada y con vigilancia, donde se encuentran las instalaciones de apoyo. Por último, la zona exterior posee unas dimensiones variables y en ella se realiza todo el tráfico aéreo y las maniobras de aproximación y salida de los blancos.

derna de la OTAN para definir la aplicación de dichos sistemas, del ámbito empresarial del que proceden al propiamente militar. Creado en 1969, este organismo constituye una de las iniciativas más significativas generadas en el seno de la Alianza en favor de la naturaleza. Su principal objetivo consiste en unificar criterios en las técnicas que emplean los países aliados para conservar el entorno en un sentido amplio, desde la reducción de impactos nocivos hasta la adopción de medidas de ahorro energético y de tratamiento y eliminación de residuos.

España, que participa en dicho estudio —a través de una delegación de la Dirección General de Infraestructura— junto con otros veinticinco países de la Alianza y socios cooperantes, presentará su candidatura a convertirse en sede de una de las reuniones plenarias previstas para 1998.

Informe. El primer paso de un sistema de gestión es la redacción de un informe que recoja las actividades ya existentes encaminadas a la conservación del entorno y describa los efectos ocasionados por la actividad militar. Con los datos extraídos de este estudio preliminar se determinarán las necesidades más acuciantes y las zonas preferentes de actuación y se dictarán una serie de acciones políticas con los objetivos que persiguen. Los instrumentos para alcanzar estas metas se plasmarán en un programa de gestión y en un manual que se actualizarán cada vez que haya alguna modificación relevante.

De esta forma, el sistema de gestión articulará medidas para reducir la contaminación y los niveles de residuos y emisiones, señalando recomendaciones sobre el uso del agua, los vertidos líquidos, el transporte de materias primas o el embalaje de productos.

Una de las más significativas actuaciones acometidas recientemente respecto a la protección del entorno ha sido la elaboración de

una encuesta para conocer el comportamiento medioambiental de las más de 600 unidades de las Fuerzas Armadas. En ella se abordaban el consumo energético, el tratamiento de residuos, la contaminación de aguas, del suelo y de la atmósfera, el uso del suelo, el nivel de ruidos y la concienciación ambiental. Con los resultados obtenidos, la Unidad de Medio Ambiente de la Dirección General de Infraestructura ha creado una amplia base de datos, que se actualizará periódicamente.

Los datos de la encuesta permitieron introducir mejoras inmediatas en los acuartelamientos. Se observó que 142 instalaciones militares consumían el 60 por 100 —aproximadamente,

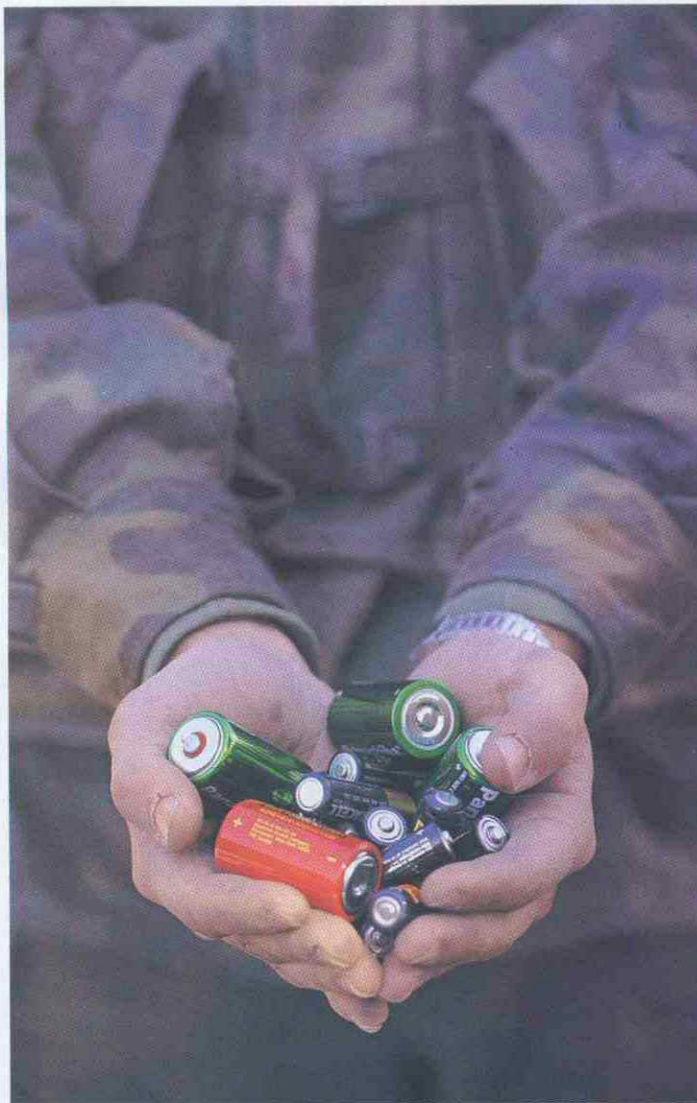
2.500 millones de pesetas anuales— de toda la energía eléctrica gastada por el Departamento, y que casi la mitad de esas instalaciones recibían el suministro de Iberdrola.

Por esta razón, el pasado 12 de noviembre el Departamento y esta empresa suscribieron un convenio de colaboración por el cual la segunda se comprometió a asesorar al Ministerio de Defensa y aconsejar modificaciones en los centros militares para obtener un uso racional de la electricidad. Con ese mismo fin se promoverán también campañas divulgativas y de concienciación entre la tropa y los mandos. Hay que tener en cuenta que el consumo de energía eléctrica supone a las Fuerzas Armadas un coste de 8.000 millones de pesetas al año.

El convenio prevé además potenciar la cogeneración en aquellas instalaciones en que sea posible. Este novedoso sistema alternativo de energía, que aporta una notable reducción del gasto, consiste básicamente en la producción conjunta por el propio consumidor de electricidad y energía térmica, optimizando al máximo los recursos respecto al sistema convencional de suministro.

Especialmente indicado para centros que permanezcan en funcionamiento veinticuatro horas al día, hasta el momento se ha demostrado su viabilidad en la base aérea de Torrejón (Madrid) y en el Hospital Militar de Quiñones (Sevilla). Del mismo modo, se están realizando informes sobre el uso de la cogeneración en la base naval de Rota (Cádiz) y en el Hospital Militar Gómez Ulla, de Carabanchel.

Las Fuerzas Armadas estudian también en este momento la implantación de energías más limpias y económicas en sus instalaciones. Para ello, el Ministerio de Defensa ya ha iniciado conversaciones con el Instituto para el Desarrollo del



Respeto. La recogida de material contaminante constituye una norma esencial del comportamiento de las unidades militares en la naturaleza.

Investigación y tecnología militar al servicio de la naturaleza

DIVERSOS programas desarrollados por organismos de Defensa dedicados a la investigación tienen aplicaciones directas en la lucha contra el deterioro del medio ambiente. Uno de estos organismos es el Laboratorio de Ingenieros del Ejército, dependiente de la Dirección General de Infraestructura, que este año celebra su centenario. Entre sus proyectos de investigación destaca el destinado a encontrar un método no contaminante para eliminar los productos nitroderivados, tales como pólvoras y explosivos. Además de destruir de una forma limpia estos pro-

ductos, el objetivo del programa, en el que actualmente trabaja la Fábrica Nacional de La Marañosa, es que puedan transformarse en residuos o subproductos reutilizables como fertilizantes. El Laboratorio de Ingenieros también colabora en los esfuerzos por minimizar los residuos tóxicos y peligrosos a través de su Laboratorio Medioambiental Móvil. Periódicamente, este centro se traslada a instalaciones militares situadas en zonas sensibles donde realiza un seguimiento de los contaminantes para desarrollar métodos de reducción de los mismos en origen. Otra importante aportación del Ministerio de Defensa a la investigación medioambiental tiene lugar en la Antártida, donde están presentes distintas instituciones científicas españolas, civiles y militares. La colaboración del Departamento se materializa, principalmente, por medio del *Hespérides*, buque oceanográfico de la Armada que acaba de concluir su sexta campaña en el continente helado, donde ha realizado distintos estudios científicos programados por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología. Como en anteriores campañas, el *Hespérides* también ha colaborado en el desarrollo de las investigaciones que se llevan a cabo en la base española Juan Carlos I (en la isla Livingston) y en el destacamento que el Ejército de Tierra tiene en la isla Decepción. Actualmente, se encuentra en

tico de la Armada. El CIDA también ha colaborado con la Empresa Nacional Bazán en el desarrollo de un buque especial, un catamarán, para su empleo en labores de recogida de vertidos al mar y mareas negras. Otra línea de actuación del CIDA se centra en el diseño de un sensor infrarrojo que permite la detección de gases tóxicos y otros agentes contaminantes del medio ambiente y que puede ser utilizado tanto en la detección de incendios como para la medición de la temperatura y humedad de la atmósfera.

Por su parte, el Instituto Nacional de

Técnica Aeroespacial (INTA), adscrito a la Secretaría de Estado de Defensa, lleva a cabo distintas actividades con aplicaciones en la protección del medio ambiente. Entre ellas destaca el programa de minisatélites, cuya primera etapa (*Minisat 01*) está a punto para ser lanzada al espacio. El segundo satélite del programa —el *Minisat 7*—, que se pondrá en órbita en 1999, realizará misiones de observación de la Tierra con aplicaciones como la obtención de información sobre recursos terrestres y marinos, cultivos, desertización, y evaluación de catástrofes naturales. Entre los proyectos en este campo

figura, además, el proyecto *Cosmo*, en el que participan España, Italia y Grecia y con el que se pretende establecer una red de minisatélites destinada a proteger el medio ambiente de la cuenca del Mediterráneo. Miembros del Instituto han participado, asimismo, en programas internacionales destinados a medir las variaciones en el espesor de la capa de ozono y determinar los agentes que influyen en su destrucción. Por otra parte, el Sistema Integrado de Vigilancia Aérea (SIVA), un pequeño avión de reconocimiento a control remoto diseñado por el INTA, encuentra una interesante aplicación en la detección de incendios forestales. La búsqueda de nuevos combustibles no contaminantes es otra de las líneas de actividad del Instituto. Entre otras tareas, se ocupa de desarrollar méto-

El Laboratorio de Ingenieros también colabora en los esfuerzos por minimizar los residuos tóxicos y peligrosos a través de su Laboratorio Medioambiental Móvil. Periódicamente, este centro se traslada a instalaciones militares situadas en zonas sensibles donde realiza un seguimiento de los contaminantes para desarrollar métodos de reducción de los mismos en origen. Otra importante aportación del Ministerio de Defensa a la investigación medioambiental tiene lugar en la Antártida, donde están presentes distintas instituciones científicas españolas, civiles y militares. La colaboración del Departamento se materializa, principalmente, por medio del *Hespérides*, buque oceanográfico de la Armada que acaba de concluir su sexta campaña en el continente helado, donde ha realizado distintos estudios científicos programados por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología. Como en anteriores campañas, el *Hespérides* también ha colaborado en el desarrollo de las investigaciones que se llevan a cabo en la base española Juan Carlos I (en la isla Livingston) y en el destacamento que el Ejército de Tierra tiene en la isla Decepción. Actualmente, se encuentra en

aguas del mar Caribe, donde coopera con distintas instituciones americanas que efectúan en la zona estudios geológicos y oceanográficos. Por otro lado, un mes al año, el buque participa en la investigación hidrográfica y oceanográfica de la Zona Económica Exclusiva (ZEE). Las muestras extraídas de los fondos marinos desde el buque sirven a los científicos para obtener conclusiones sobre el estado de salud del litoral español o sobre las repercusiones de la polución marina sobre la pesca.

En la misma línea, desde el Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Armada (CIDA) se han dirigido programas medioambientales encaminados a evitar el vertido de residuos de los buques al mar, como una máquina compactadora de residuos, fabricada por encargo de la Jefatura de Apoyo Logis-

El Laboratorio de Ingenieros también colabora en los esfuerzos por minimizar los residuos tóxicos y peligrosos a través de su Laboratorio Medioambiental Móvil. Periódicamente, este centro se traslada a instalaciones militares situadas en zonas sensibles donde realiza un seguimiento de los contaminantes para desarrollar métodos de reducción de los mismos en origen. Otra importante aportación del Ministerio de Defensa a la investigación medioambiental tiene lugar en la Antártida, donde están presentes distintas instituciones científicas españolas, civiles y militares. La colaboración del Departamento se materializa, principalmente, por medio del *Hespérides*, buque oceanográfico de la Armada que acaba de concluir su sexta campaña en el continente helado, donde ha realizado distintos estudios científicos programados por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología. Como en anteriores campañas, el *Hespérides* también ha colaborado en el desarrollo de las investigaciones que se llevan a cabo en la base española Juan Carlos I (en la isla Livingston) y en el destacamento que el Ejército de Tierra tiene en la isla Decepción. Actualmente, se encuentra en

aguas del mar Caribe, donde coopera con distintas instituciones americanas que efectúan en la zona estudios geológicos y oceanográficos. Por otro lado, un mes al año, el buque participa en la investigación hidrográfica y oceanográfica de la Zona Económica Exclusiva (ZEE). Las muestras extraídas de los fondos marinos desde el buque sirven a los científicos para obtener conclusiones sobre el estado de salud del litoral español o sobre las repercusiones de la polución marina sobre la pesca.



dos para reducir ruidos y humos de los motores de explosión y eliminar los residuos contaminantes como los lubricantes y combustibles de automoción y aeronáuticos.

La preocupación por el medio ambiente ha calado también en la industria española de defensa. Muchas empresas del sector consideran entre sus prioridades el desarrollo de productos destinados a la lucha contra el deterioro de la naturaleza. Tecnologías que en principio se desarrollan para uso exclusivamente militar, se ponen ahora al servicio de la ecología. Dentro de estas iniciativas destaca el programa *Bosque*, un sistema de detección automática de incendios forestales desarrollado por Bazán a partir del sistema *Meroka*, empleado por la Armada para neutralizar misiles antibuque. Bazán también ha diseñado el radar *Serviola*, que permite a los barcos de gran velocidad detectar la presencia de cetáceos y desviar su rumbo con la suficiente antelación. Por su parte, Santa Bárbara cuenta desde 1989 con un vehículo blindado de intervención y rescate en áreas catastróficas (VRAC) desarrollado a partir del blindado medio de ruedas (BMR). En la misma área, la Empresa Nacional de Óptica (ENOSA) diseña una cámara térmica basada en los trabajos de modernización de los carros AMX-30 del Ejército y que permite la detección de focos de fuego y la localización de personas o animales entre una humareda densa.

En este contexto de lucha contra el fuego también ha comenzado a emplearse la tecnología de Explosivos Alaveses (EXPAL). Aprovechando su experiencia en la fabricación de bombas de aviación, proyectiles y munición, la empresa ha elaborado un proyecto que consiste en cargas extintoras que pueden ser disparadas desde aviones, con cohetes tierra-tierra, con morteros de 120 mm o desde vehículos en movimiento. Pero el principal proyecto de EXPAL en este área es la adaptación para la lucha contra el fuego de un dispersador de minas desde helicópteros que, transformado, sirve para arrojar agua sobre las llamas.

Por lo que se refiere a la industria aeroespacial, CASA trabaja en varios programas de satélites, entre cuyas aplicaciones se encuentran la observación y seguimiento de fenómenos naturales como la deforestación y la desertización. A estos trabajos de teledetección basados en sistemas de observación espacial dedica parte de su actividad el grupo Indra. Entre sus proyectos destacan el estudio de la evolución de los recursos hídricos en España durante los últimos diez años, y el programa *Sarminas* de la Agencia Espacial Europea para detectar el posible impacto ambiental en el área de influencia de explotaciones mineras.



Protección. Los distintos campos de adiestramiento militar se han convertido en unos espacios naturales únicos para la conservación de los variados ecosistemas españoles.

Ahorro Energético (IDAE) y con la empresa Gas Natural, entre otros, para llegar a un acuerdo que facilite en el futuro la obtención de estos objetivos.

Incendios. El próximo Real Decreto intensificará también la cooperación que, año tras año, vienen prestando las Fuerzas Armadas en las campañas contra incendios, con la participación de miles de personas y de diversos medios materiales, fundamentalmente a través del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas —con los «apagafuegos»— y de las distintas unidades del Ejército de Tierra. En la campaña de 1996, por ejemplo, el 43 Grupo realizó más de 1.000 horas de vuelo en tareas de extinción y llevó a cabo 374 misiones.

Con carácter general, el recurso a los medios de los Ejércitos en las labores de extinción es excepcional y se produce cuando resultan claramente insuficientes las posibilidades de actuación por otros medios. La intervención militar se limita a tareas auxiliares y de apoyo logístico, sin actuación directa sobre el incendio, facilitando el trabajo a los especialistas que han de enfrentarse directamente con la extinción. Entre ellas figuran la vigilancia de zonas ya quemadas, la vigilancia sobre el incendio, la colaboración en el aislamiento de la zona afectada, el traslado de materiales, el apoyo a la apertura de cortafue-

gos mediante máquinas especiales de ingenieros, el acopio de tierras y barrido de cenizas, el establecimiento de redes de transmisiones, el abastecimiento de agua mediante aljibes, la evacuación sanitaria y de la población civil y la instalación de campamentos para alojamiento provisional.

Divulgación. Defensa realiza también campañas informativas mediante la edición de cintas de vídeo —*Cabrera, Fuerzas Armadas y protección ambiental, Naturaleza y milicia* o el dedicado a

Los campos de maniobras de las Fuerzas Armadas españolas que se ofrece con este número de RED— y la publicación periódica de libros y folletos —*Fuerzas Armadas y medio ambiente, Manual de instrucciones para la actuación en incendios forestales*—.

Está previsto que próximamente se publiquen dos libros sobre los campos de adiestramiento de El Teleno (León) y El Retén, con los que se inaugura una serie que recorrerá todos los espacios que las Fuerzas Armadas emplean para su instrucción. Asimismo, se han distribuido 2.500 ejemplares de un calendario de 1997 ilustrado con láminas sobre la fauna y la flora recogidas en campos de maniobras, iniciativa que continuará los próximos años.



Santiago F. del Vado/Raúl Díez
Fotos: Pepe Díaz

Teniente general Juan Antonio Lombo, JEMA

«Debemos mejorar la operatividad de la fuerza aérea»

Para el jefe del Estado Mayor del Aire, el plan de profesionalización, si va acompañado de la modernización del material, será beneficioso para este Ejército

ESTE mes de abril cumplirá sus primeros 100 días como jefe del Estado Mayor del Aire (JEMA). El teniente general Juan Antonio Lombo López, de 60 años, se siente orgulloso de haber alcanzado el máximo cargo en una organización «muy conocida y querida para mí, porque ingresé en ella hace 43 años», e ilusionado por ocupar este puesto en un «momento extraordinario de operatividad de la Fuerza Aérea», reconocida por personalidades tan relevantes como el presidente Bill Clinton, que ha afirmado que los aviones españoles son, junto a los de los Estados Unidos, los mejor preparados para llevar a cabo misiones de ataque nocturno contra objetivos terrestres y defensas antiaéreas.

Lejos de darse por satisfecho, el teniente general Lombo manifiesta en esta entrevista su voluntad de seguir mejorando la operatividad del Ejército del Aire, «como exige su misión al servicio de los intereses de España», aunque advierte que ello no será posible sin una mejora sustancial de los recursos presupuestarios. En este sentido, resalta que el proyecto para conseguir en el 2003 la plena profesionalización de las Fuerzas Armadas, «que afrontamos con la tranquilidad que proporciona disponer de una considerable experiencia, porque el combatiente del aire siempre ha sido profesional» —recuerda el JEMA—, deberá ir apoyado en fuertes inversiones en la modernización de los Ejércitos.

—¿Cuáles son las líneas fundamentales que impulsarán su gestión como jefe del Estado Mayor del Aire?

—*Mi principal preocupación es conseguir el máximo nivel operativo de nuestra Fuerza Aérea, basado en tres principios: fiabilidad, seguridad y eficacia. Para alcanzarlos precisamos unos medios materiales suficientes, adecuados a lo que la sociedad española nos pide, y una estructura orgánica y de personal preparada para operar y mantener esos medios.*

En la primera de estas áreas, la de



material, la idea que debe predominar es la de disponer de medios de tecnología punta, para lo cual se ha buscado la cooperación con nuestros aliados a través de programas de coproducción que permitan obtener desarrollos que ningún país europeo puede llevar adelante por sí solo.

Quiero destacar que la necesaria renovación de parte de los sistemas de armas conlleva un gran desafío para asimilar los nuevos sistemas sin alargar los plazos precisos para alcanzar su plena operatividad. Entre éstos se encuentran el avión de combate Eurofighter 2000 y el programa Future

Large Aircraft (FLA), aún pendiente de desarrollo, con el que renovaremos y ampliaremos la flota de transporte de cara a favorecer la movilidad y proyección del conjunto de las Fuerzas Armadas.

En cuanto al personal, al que considero el elemento clave del Ejército del Aire, trataré de elevar su moral y la satisfacción respecto a sus condiciones de vida. También pretendo avanzar en su preparación mediante los oportunos planes de adiestramiento y el empleo de la fuerza en diversos ejercicios, particularmente en los de gran alcance, como los Coalition Flag, donde se

compite con las mejores unidades aéreas del mundo. Finalmente, en el ámbito orgánico habrá que adaptar la estructura y el despliegue de nuestro Ejército a las nuevas demandas y misiones, de acuerdo con la previsible reducción de personal y las limitadas disponibilidades económicas.

—A su juicio, ¿cuáles son las mayores necesidades del Ejército del Aire español?

—Fundamentalmente, debe mante-



ner sus niveles de precisión, potencia de fuego y supervivencia en todo tiempo. Entre otros aspectos, ha de potenciar sus comunicaciones terrestres y vía satélite, para hacerlas rápidas, seguras y compatibles con las de los países aliados. También deberá incrementar su capacidad de mando y control para dirigir la batalla aérea; de inteligencia, mediante el reconocimiento estratégico y táctico desde satélites y aviones, y de combate electrónico, contramedidas y supresión de defensas. En otras áreas, será conveniente mejorar la eficacia del Ejército del Aire en el transporte aéreo, el rea-

bastecimiento en vuelo y el apoyo logístico a la fuerza desplegada. Y en cuanto a los sistemas de defensa y ataque, ha de conservar la capacidad operativa del F-1, mejorar la del F-18 y adquirir la del Eurofighter 2000 para que puedan estar en primera línea de combate hasta la segunda década del siglo XXI.

—En concreto, ¿qué puede aportar este último sistema de armas respecto a los que hoy disponemos?

—La incorporación del Eurofighter 2000 a nuestra fuerza aérea permitirá cubrir actuales carencias operativas, ya que se necesitarán menos aparatos para cumplir la misma misión y la cumplirán mejor. El EF-2000 ha sido concebido para ser superior en todo al F-18, que es en estos momentos el mejor cazabombardero de Europa. Y no sólo en la capacidad operativa, sino sobre todo en los parámetros que multiplican dicha capacidad, ya que su menor coste de mantenimiento, mayor disponibilidad, mayor fiabilidad y mejor mantenibilidad significan mayor fuerza disponible con el mismo número de aviones. Por ejemplo, su fiabilidad (400 averías por cada 10.000 horas de vuelo) es un 100 por 100 superior a la del Tornado y un 70 por 100 a la del F-18. En cuanto a su mantenibilidad, las nueve horas de mantenimiento por cada hora de vuelo superan las 23 del F-18 o las 45 del F-4 Phantom.

En líneas generales, los sistemas con los que contamos tienen un alto nivel de eficacia, pero algunos —como el F-5 o el C-101— se encuentran ya al borde de su agotamiento y otros —como el F-1 o el P-3 Orión— necesitan un proceso de modernización. Pero lo que más me preocupa es que está disminuyendo peligrosamente el número de horas de vuelo a causa de los recortes presupuestarios, que se traducen en falta de repuestos. Si esto no se subsana en un periodo razonable, podría acarrear una lamentable pérdida de operatividad y, lo que es peor, de seguridad de vuelo. De forma inmediata, la situación se complica enormemente por el aumento del precio de combustible en más de un 30 por 100 y de la cotización del dólar, factores que, si no son compensados, podrían obligar a un paro de actividad de la fuerza antes de que acabe el año.

—¿Qué planes se promoverán a corto plazo respecto a los aspectos logísticos y los aviones de transporte?

—Entre los primeros hay que destacar el Sistema Logístico 2000 y el Sistema de Informatización de las Bases

Aéreas (SIBA), cuya aplicación aumentará la fiabilidad, rapidez y economía de los recursos logísticos. En cuanto a los aviones de transporte, se están modernizando los T-10 y se plantea completar dicha flota con seis aviones de segunda mano, que puedan garantizar la actividad el tiempo suficiente hasta la adquisición de los aparatos del programa FLA. Es necesario también aumentar el número de C-130 Hércules y CN-235 para poder hacer frente a la cada día mayor demanda de apoyo aéreo por organismos ajenos al Ejército del Aire, tanto de otros Ejércitos como civiles.

—¿Qué ventajas ofrece la fuerza aérea de cara a la resolución de los conflictos actuales?

—Los últimos conflictos han demostrado claramente que el poder aeroespacial constituye un elemento esencial en casi todas las operaciones militares y que en algunos casos puede llegar a decidir la resolución de un conflicto por sí solo. Permite obtener inteligencia útil para las operaciones propias y de superficie, a la vez que ejecutar ataques a los centros de gravedad del adversario para destruir así su capacidad bélica. Todo ello lo lleva a cabo sin estar sujeto a limitaciones del terreno o a las costas, al día o la noche, comprimiendo el tiempo gracias a su velocidad y rapidez de reacción. Además, disminuye el número de bajas propias destruyendo las defensas del adversario antes de que intervengan las fuerzas de superficie. En definitiva, creo que el poder aeroespacial es un instrumento político y militar rentable que puede aplicarse para la gestión y control de crisis en cualquier tipo de operación, incluidas las humanitarias, gracias a su eficacia, a los mínimos daños colaterales que ocasiona y a su baja vulnerabilidad.

—En este sentido, ¿cómo valora las actividades reales que, como la de Bosnia, está llevando a cabo en estos momentos el Ejército del Aire?

—Estas actividades han merecido una calificación muy satisfactoria en operaciones combinadas con los países aliados, tanto de las organizaciones internacionales como de distintas personalidades, evidenciando que disponemos de una fuerza aérea reducida, pero moderna y eficaz, bien integrada en el dispositivo militar del mundo occidental.

—Acaban de finalizar los ejercicios *Coalition Green Flag* en los Estados Unidos. ¿Qué conclusiones se obtienen al comparar en ellos nues-

tra capacidad aérea con la de los países más avanzados?

—Los ejercicios del tipo Coalition Flag son los de mayor nivel que realizan las fuerzas aéreas occidentales. En Nellis, en pleno desierto de Nevada, existe un polígono de entrenamiento sumamente complejo y realista que reproduce un escenario con gran densidad de amenazas antiaéreas y electrónicas, con aviones agresores, misiles y toda clase de objetivos, y que podría recordar la operación Tormenta del desierto del Golfo Pérsico en 1990.

Los ejercicios, que se inician cruzando el Atlántico por nuestros propios medios —incluido el repostado en vuelo y la cobertura de salvamento—, requieren por su complejidad un planeamiento muy ajustado de los aspectos operativos, logísticos, administrativos, económicos y aeronáuticos, así como una ejecución sin fallo por las más de 200 personas que en ellos intervienen. Una operación así sólo está al alcance de fuerzas aéreas de capacidad probada. Me atrevería a decir que únicamente una guerra podría proporcionar mejor entrenamiento. España ha participado ya tres veces en estos ejercicios y ha sido felicitada por el excelente nivel demostrado tanto en tierra como en vuelo.

—Usted, que ha sido director de Personal en el Ministerio de Defensa y antes en el Ejército del Aire, ¿qué necesidades más urgentes se propone atender, ahora como JEMA, en este ámbito?

—Avanzar en la profesionalización, haciendo especial hincapié en la formación del personal; procurar que la reducción de personal no suponga menoscabo de la operatividad y disminuir al máximo las penalidades derivadas del servicio. Y por encima de todo, conseguir que los miembros del Ejército del Aire se sientan integrados y perciban claramente que reciben la atención que merecen, tanto en lo personal y familiar como en lo profesional.

—¿Qué efectos se derivarán para el Ejército del Aire del plan de profesionalización de la tropa, que usted conoció de cerca como director general de Personal de Defensa?

—En este Ejército, por razones evidentes, el combatiente ha sido siempre profesional, al igual que el personal al que se encomiendan todas las operaciones que rodean a los sistemas de armas. Lo único que hará el plan de

profesionalización será extender ésta a las tareas de apoyo, que hasta ahora realizan los militares de reemplazo. A mi juicio debe redundar en una mejora de las operaciones, siempre que el número de hombres y mujeres resulte equilibrado respecto a las necesidades del Ejército del Aire.

Cualitativamente, pienso que el éxito de la profesionalización depende de que la sociedad y sus representantes institucionales admitan varias



Adiestramiento. «Hay que hacer un esfuerzo para superar el rechazo social a los campos de entrenamiento».

premisas. La primera, que la profesionalización de las Fuerzas Armadas es un proyecto de la mayor trascendencia para la nación y que garantizar la defensa de sus intereses esenciales, suprimiendo a la vez la servidumbre del servicio obligatorio, merece un considerable esfuerzo económico y de toda índole. En segundo lugar, que profesionalización y modernización son inseparables. Y por último, que sólo habrá soldados profesionales en número y calidad suficientes si se ofrece a los jóvenes españoles una alta probabilidad de reinserción laboral, proporcional al tiempo de servicio, para cuando finalicen su compromiso con los Ejércitos.

—El Ejército del Aire busca un emplazamiento que sustituya al campo de entrenamiento de Las Bardenas Reales (Navarra) a partir

del 2001, cuando concluye el plazo fijado para su utilización. ¿Qué características debería reunir el nuevo?

—Indudablemente, es indispensable un adiestramiento que permita conseguir la máxima eficacia de las armas disponibles, para actuar, llegado el caso, con precisión y destreza. Para llevarlo a cabo, el Ejército del Aire emplea actualmente el campo de entrenamiento de Las Bardenas, bajo los principios de la máxima seguridad, ausencia de trastorno social y preservación del valor ecológico de la zona. Sin embargo, ante el vencimiento del plazo fijado por el convenio para su uso, y ante la posibilidad de que se impongan en esta población criterios de no renovar el contrato de uso, se estudian diversas alternativas, para lo cual se barajan, entre otros factores, la meteorología, su ubicación respecto de las principales bases, el impacto ecológico y unas dimensiones suficientes. Desde esta perspectiva, creo que la utilización del campo de entrenamiento del Ejército de Tierra en Chinchilla (Albacete), en el periodo de tiempo y condiciones que se determinaran, podría ser la mejor solución.

Quienes no conocen de cerca estas instalaciones tienden a creer que originan peligro para la población o que degradan el entorno, cuando en realidad la zona de impactos tiene una superficie equivalente a un campo de fútbol y sobre ella cae, sobre todo, armamento inerte no explosivo. Igualmente, a tan solo quince kilómetros de la ciudad francesa de Reims está ubicado un campo de entrenamiento. Quiero recordar también que en los campos de adiestramiento se causan los menores impactos posibles sobre el medio ambiente, protegiendo las especies que saben que su verdadero enemigo no es el avión, sino una persona con escopeta. Soy consciente del gran esfuerzo que debemos hacer para superar el rechazo social que existe hacia ellos, que también se produce con la instalación de radares que conlleva el programa de modernización del Sistema de Mando y Control Aéreo (SIMCA), pero considero que garantizar la seguridad y libertad de los españoles exige disponer de un campo de entrenamiento aéreo que reúna las condiciones adecuadas.

Santiago Fernández
Fotos: Edu Fernández

José María Aznar, en El Goloso

El presidente del Gobierno observó la evolución de los vehículos más modernos del Ejército en la sede de la Brigada Guadarrama XII

APOYAR y estimular desde el Gobierno el proceso de adaptación de las Fuerzas Armadas, así como conocer de primera mano las necesidades del Ejército son los objetivos de las visitas que periódicamente realiza el presidente del Gobierno, José María Aznar, a distintas unidades de los tres Ejércitos. La última de ellas se produjo el 2 de abril al acuartelamiento de El Goloso (Madrid), donde está ubicada la Brigada de Infantería Acorazada Guadarrama XII, una de las tres que integran la División Mecanizada Brunete 1 junto a las Brigadas Mecanizadas Guzmán el Bueno X (Córdoba) y Extremadura XI (Badajoz). Durante la jornada, José María Aznar estuvo acompañado por el ministro de Defensa, Eduardo Serra; el jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general José Faura; el jefe de la Brunete, general de división José Ramón Lago, y el jefe accidental de la Brigada Acorazada, coronel Antonio Labalsa.

Aznar señaló en El Goloso su satisfacción y orgullo por la tarea que realizan las FAS «tanto aquí como fuera de España, donde, en tantas ocasiones, están dejando bien alto el pabellón español cumpliendo las misiones que les han encomendado». De igual forma matizó la importancia de mantener desde el Gobierno un contacto directo y estrecho con los Ejércitos. «Ver todo el proceso de adaptación de nuestro Ejército de Tierra es verdaderamente espectacular, y conocer de primera mano cuáles son sus necesidades es especialmente necesario e importante —señaló—, sobre todo en unos momentos en los que, junto a la transformación del Ejército, la culminación del Plan Norte y el diseño de las nuevas necesidades de nuestras FAS, afrontamos nuestra plena integración en la OTAN y la profesionalización de los Ejércitos».

El presidente del Gobierno afirmó que los retos a los que se enfrentan las FAS están apoyados por el Ejecutivo también desde el punto de vista presupuestario, «siempre dentro de nuestras posibilidades y limitaciones». Así mismo, mostró la necesidad de que la so-

cialidad civil sea capaz de apreciar los esfuerzos que realizan los Ejércitos «y sentirnos muy saludablemente orgullosos de la tarea que desarrollan».

Brunete. La División Mecanizada Brunete 1 cuenta actualmente con 14.459 hombres y mujeres y alcanza un nivel de profesionalización del 25 por 100. Dispone de 207 carros de combate,



Parada. En el campo de maniobras de El Goloso, el presidente del Gobierno pasó revista al personal y a los vehículos de la Brigada de Infantería Acorazada Guadarrama XII.

1.017 transportes orugas acorazados (TOA), 48 vehículos de exploración de caballería (VEC), 104 obuses autopropulsados, 50 puestos de tiro TOW, 36 misiles antiaéreos *Mistral* y 2.965 vehículos de ruedas. Está integrada por un Mando, un Cuartel General, tres Brigadas —Guzmán el Bueno X, Extremadura XI y Guadarrama XII—, cinco Regimientos —de Caballería Ligero Acorazado Villaviciosa n. 14, de Artillería de Campaña n. 11, de Artillería Antiaérea n. 82, de Ingenieros n. 1 y de Transmisiones n. 1—, una agrupación logística y la música divisionaria. La División se encuentra inmersa en un proceso de integración en el Cuerpo de Ejército Europeo que deberá concluir el 1 de enero de 1999. Actualmente ya lo ha hecho su Cuartel General, la Brigada Mecanizada

Guzmán el Bueno X y diversas unidades del Núcleo de Tropas Divisionario.

En el Goloso, José María Aznar recibió información sobre la organización y cometidos de la División, y posteriormente se dirigió al campo de maniobras, donde pasó revista a los 1.038 hombres y 230 vehículos, 184 de ellos de cadenas y 46 de ruedas, que esperaban una orden suya para iniciar la marcha en dirección a la base en un ejercicio denominado «dislocación de las unidades». El presidente también observó las evoluciones de un carro-puente, el único con que cuenta el Ejército sobre chasis *M-47*, y de TOA de topografía y de municionamiento. Antes de abandonar el campo de maniobras conoció las características de los vehículos más modernos del Ejército de Tierra, el carro *Leopard 2A 4* y uno de los dos prototipos

del *Pizarro*, vehículo de fabricación española que sustituirá a los TOA. Cuando finalice el programa *Pizarro*, el Ejército contará con 463 vehículos de combate de este tipo —366 de línea y 97 de puesto de mando—, que costarán unos 124.000 millones de pesetas. Actualmente está contratada la primera fase, que finalizará el año 2002, durante la cual se fabricarán 140 *Pizarros*, valorados en 42.000 millones de pesetas.

Antes de abandonar el acuartelamiento, Aznar recorrió una exposición estática de material, firmó en el libro de honor de la Brigada y, tras ser obsequiado con una maqueta del *Leopard* y una gorra de carrista, compartió la comida con los miembros de la Guadarrama XII.

Elena Tarilonte

Misión de paz en Albania

La Agrupación Táctica Serranía de Ronda se integra en la Fuerza Internacional de Protección (FIP), encargada de proporcionar seguridad y ayuda humanitaria en el país balcánico

UNA vez más, España ha dado un paso al frente ante la llamada de las Naciones Unidas para intervenir en favor de la paz en los Balcanes. El despliegue de tropas en Albania viene a reforzar el compromiso de nuestro país en la búsqueda de una estabilidad en esta agitada zona de Europa. Los esfuerzos de los militares es-

para una pacificación y estabilización económica del país.

Con este objetivo, un grupo de seis naciones europeas (Italia, Francia, Grecia, Turquía, Rumanía y España) ha puesto en pie la Fuerza Internacional de Protección en Albania (FIP), que, bajo mando italiano y a lo largo de la segunda quincena de abril, se ha desplegado,

bajo el nombre de Operación *Alba* y con alrededor de 6.000 efectivos, por la totalidad del territorio albanés. Dinamarca y Austria también han ofrecido efectivos, aunque aún no se han incorporado. Los primeros pasos de este contingente están encaminados a conseguir un marco de seguridad en el que puedan desarrollar su trabajo las organizaciones internacionales encargadas de trasladar a la población albanesa la solidaridad de los países europeos en forma de ayuda humanitaria.

Con ello se adopta «la mejor posición para defender los intereses colectivos de España, al participar en una fuerza de protección multinacional en la que están representados todos los países europeos del Mediterráneo», según manifestó Francisco Alvarez-Cascos, vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Presidencia, al responder el pasado día 16 de abril en el Pleno del Congreso a una pregunta del parlamentario socialista Rafael Estrella.

El reto que se debe superar en los tres meses previstos para el desarrollo de la misión es trabajar en un país que, aunque no se encuentra en estado de guerra, está dominado por más de un centenar de bandas que tienen en su poder unas 100.000 armas procedentes del saqueo de los cuarteles del Ejército albanés.



Angel Marique

Saludo. El teniente general Muñoz Grandes despide al personal de la Agrupación antes de zarpar hacia Albania.

pañoles están dirigidos a socorrer a la población, aunque, en esta ocasión, y al contrario que en la antigua Yugoslavia, no lo hacen en el marco de una confrontación bélica. La intervención internacional en la crisis de Albania pretende ayudar a recuperar la seguridad y la normalidad como base sólida



Próximamente, el ministro Eduardo Serra comparecerá ante la Comisión de Defensa del Congreso para informar a los diputados sobre el alcance y los primeros resultados de esta misión.

Despliegue. Encuadrados en esta fuerza multinacional de protección, 325 hombres y mujeres pertenecientes a la Agrupación Táctica *Serranía de Ronda* del Ejército de Tierra desembarcaron en el puerto albanés de Durres el pasado día 15. Dos días antes de su llegada, el contingente internacional se concentró en el puerto italiano de Brindisi para, desde allí y bajo el mando del comandante italiano de la Tercera Escuadra, trasladarse a Durres. Una vez en tierra, los militares españoles, acuartelados en la localidad portuaria de Shëngjin, afrontan como objetivo prioritario controlar las rutas del noroeste del país.

Desde esta zona se encargarán de asegurar la llegada y entrega de la ayuda humanitaria a las organizaciones que se designen. En la zona existen



Despliegue de la FIP en Albania

Países participantes y tropas ofrecidas

 Austria (115)	 Grecia (700/800)
 Dinamarca (60)	 Italia (2.500)
 España (325)	 Rumanía (400)
 Francia (1.000)	 Turquía (600/800)



Albania: datos socioeconómicos (finales de 1995)

Superficie (km ²).....	28.748	PIB (millones de \$).....	1.700
Población.....	3.586.000	Incremento PIB.....	8,6 %
Albaneses.....	95 %	Inflación.....	8 %
Griegos.....	3 %	Deuda (mil. \$).....	620
Otros.....	2 %	Pr. Defensa (mil. \$).....	51

Fuentes: Military Balance; elaboración propia

Peñas 97

bandas de incontrolados armados cuya reacción ante la presencia de fuerzas extranjeras no es predecible.

En previsión de improbables ataques directos, el contingente internacional está autorizado para, además de autodefenderse, hacer uso de la fuerza «conforme a unas reglas de enfrentamiento que son similares a las utilizadas en Bosnia», señala el jefe de la Fuerza de Acción Rápida (FAR), general de división Manuel de Lara Cimadevilla. Los integrantes de la FIP actuarán por ello dentro de la norma internacionalmente aceptada por las Naciones Unidas y podrán hacer uso de la mínima fuerza para desarrollar su misión.

Con estas expectativas, los primeros 273 soldados del Grupo Táctico y parte del Escalón Logístico Avanzado (EALOG) salieron el día 9 de abril, desde el puerto de Málaga, a bordo de los buques anfibios *Hernán Cortés* y *Aragón*. Su primer destino era el puerto de Brindisi, punto de concentración de la fuerza multinacional de protec-

ción bajo el mando del general del Cuerpo de Ejército italiano Luciano Forlani. Dos días más tarde, nueve militares se trasladaron a la misma base italiana para unirse a la comisión aposentadora de la FIP, mientras que el resto de componentes del apoyo logístico partió para integrarse en la Operación *Alba* el pasado día 18 desde el puerto de Valencia.

Mandos. La Agrupación Táctica *Serranía de Ronda* está bajo las órdenes del jefe del Mando Operativo Terrestre, teniente general José Faura Martín (jefe del Estado Mayor del Ejército), que ejerce el mando de la unidad por delegación del jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general Santiago Valderas Cañestro.

El teniente coronel Enrique Alonso Marcellí manda la AGT *Serranía de Ronda*, que está formada por una Plana Mayor de Mando, dos compañías con blindados medios sobre ruedas (BMR), un pelotón de morteros y otro

de misiles contracarro *Milán*, una sección de zapadores con un equipo de desactivación de explosivos, otra de protección nuclear, química y bacteriológica (NBQ) y una unidad de operaciones especiales. La mayoría de sus componentes proceden de la Brigada de Infantería Ligera Rey Alfonso XIII, II de La Legión, y cuenta con apoyos del Cuartel General de la Fuerza de Acción Rápida.

Junto al grupo táctico, completa el contingente un EALOG, encargado del apoyo y mantenimiento en el terreno de operaciones. Integrado por 75 personas, incluye un Escalón Médico Avanzado (EMAT), articulado, a su vez, en una Plana Mayor, un Módulo Quirúrgico y otros dos de Estabilización. El EALOG está compuesto por personal del Mando de Apoyo Logístico del Ejército (MALE), mientras que el EMAT pertenece al Mando de Apoyo Logístico a Zona Interregional (MALZIR) Sur.

Para desarrollar las misiones asig-

nadas, la Agrupación está equipada con armamento ligero (fusiles de asalto CETME, morteros medios, ametralladoras ligeras, lanzagranadas C-90 y puestos de tiro contracarro *Milán*) y un parque móvil de 91 vehículos (43 blindados medios sobre ruedas, 34 camiones, 10 coches ligeros *Nissan* y 2 minimáquinas de zapadores). Para el transporte de material han utilizado 21 contenedores de carga general, y una vez desplegados en la zona de operaciones se enviarán contenedores vivienda, así como sanitarios, en caso de ser necesarios.

Experiencia. La formación de agrupaciones tácticas como la que ahora se encuentra en Albania se ve facilitada por la estructuración de la Fuerza de Maniobra del Ejército tras la implantación del Plan Norte. Este conjunto de unidades, compuesto por ocho brigadas, es un elemento principal de respuesta militar ante situaciones de crisis, conflictos armados limitados, así como para su empleo (al igual que en la crisis albanesa) en operaciones de ayuda humanitaria y mantenimiento de la paz en cualquier parte del mundo.

A estas características se suman las que definen las unidades que integran la Fuerza de Acción Rápida. Flexibilidad, alta disponibilidad y movilidad son los rasgos más destacables de la Brigada Paracaidista, la Brigada de Infantería Ligera Aerotransportable y la Brigada de Infantería Ligera Rey Alfonso XIII, y permiten a cualquier



Embarque. Miembros de la Brigada de La Legión suben a bordo del buque Aragón, que les trasladaría al puerto italiano de Brindisi, tras el acto de despedida celebrado en Málaga.

contingente formado sobre la base de una de estas unidades estar listo para actuar en un plazo de veinte días. «En el caso de la intervención en Albania —destaca el general Lara— ni siquiera ha sido necesario apurar ese plazo, puesto que los hombres del grupo táctico ya estaban preparados para una intervención en la zona de los Grandes Lagos, en Zaire».

Este sistema de agrupación táctica articulada fuera del territorio nacional en misión de ayuda humanitaria se uti-

lizó por primera vez, dentro del Ejército de Tierra, en la configuración de la fuerza de paz que participó en la Operación *Alfa-Kilo* en auxilio del pueblo kurdo en 1991. La experiencia recogida fue de gran utilidad para definir la estructura y composición posterior de los sucesivos contingentes enviados a Bosnia-Herzegovina desde octubre de 1992. Al igual que las fuerzas enviadas a Albania, las dos primeras agrupaciones (*Málaga* y *Canarias*) que intervinieron en los Balcanes también se configuraron sobre la base de La Legión, lo mismo que la Brigada *Almería*, encuadrada en la Fuerza de Estabilización (SFOR) de la OTAN en Bosnia. De forma más esporádica, oficiales de esta unidad han desarrollado también tareas como observadores militares de las Naciones Unidas en diferentes partes del mundo.

Ayuda. Como en misiones anteriores, el despliegue de la fuerza en Albania ha sido precedido por una serie de decisiones a nivel político de diferentes organizaciones internacionales. Como consecuencia del deterioro paulatino de la situación interna en Albania, el Consejo de Ministros de la Unión Europea, en su reunión del pasado 24 de marzo, reafirmó su determinación de ayudar a este país a recobrar la estabilidad política y la seguridad interna, a proporcionar ayuda humanitaria y a colaborar con las instituciones internacionales para propiciar amplias refor-



Vehículos. El contingente español incluye, entre otros medios, 43 blindados medios sobre ruedas (BMR) de la Brigada de Infantería Ligera Rey Alfonso XIII, II de La Legión.

mas económicas. De la misma forma, acogió favorablemente el establecimiento, a petición del gobierno de Albania, de una fuerza multinacional de protección que permitiera el establecimiento de una situación en la que se pudiera llevar a cabo la distribución de la ayuda internacional.

Tres días más tarde, el Consejo Permanente de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) expresó su decisión, en respuesta a otra petición oficial de las autoridades albanesas, de proporcionar el asesoramiento y el marco de coordinación en el que otras organizaciones internacionales pudieran cumplir con las obligaciones que les corresponden para resolver la crisis en el país mediterráneo.

Dados los primeros pasos para remediar una situación que podría derivar hacia una escalada bélica irreversible en Albania, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas respaldaba el 28 de marzo la intervención de los países europeos por medio de la resolución 1.101, en la que se señalaba la necesidad de establecer «una fuerza de protección multinacional temporal y limitada para facilitar la entrega de ayuda humanitaria en condiciones de seguridad y sin demora». En apoyo de la resolución de la ONU, el Gobierno español, por medio de su Consejo de Ministros del 4 de abril, decidió su contribución a la FIP con unidades militares y por un periodo de tres meses.

Crisis. Mientras que el despliegue de la Agrupación Táctica *Serranía de Ronda* avanza para comenzar en los próximos días sus misiones, la situación en Albania es aún inestable. Atrás han quedado los esfuerzos gubernamentales por llevar a cabo la transición de una dictadura comunista, personalizada en la figura de Enver Hoxa, a una economía de libre mercado y a un sistema de gobierno democrático que ha llevado al paro a una quinta parte de la población.

Con estos antecedentes comenzaba el año 1997 en la República de Albania, un país situado en la estratégica encrucijada entre la República Federal de Yugoslavia, la antigua República Yugoslava de Macedonia (al Norte y Este respectivamente) y Grecia (al Sur). Miles de sus ciudadanos reclamaban en las calles al Gobierno el dinero estafado por la quiebra de unas sociedades financieras fraudulentas, de tipo piramidal, vinculadas al presidente Sali Berisha, en una revuelta popular liderada por los políticos de la

oposición y que, iniciada en la capital, Tirana, se extendió rápidamente al resto del país y convulsiónó rápidamente los 28.750 kilómetros cuadrados de su territorio (una extensión ligeramente menor que la de Galicia).

Las protestas se endurecieron de tal forma en el sur del país que el Gobierno declaró el estado de excepción con el fin de hacer frente a las algaradas que, convertidas en un movimiento organizado, se habían hecho con el control de diferentes ciudades meridionales. Una tras otra, cayeron en manos rebeldes hasta dieciseis ciudades, de forma que, a finales del mes de febrero, controlaban gran parte de la costa Adriática y prácticamente todo el tercio sur. Tras la caída de Argirocastro y

tal al Gobierno había que sumar, también, las diferentes bandas mafiosas que aprovecharon la situación para intensificar sus acciones delictivas.

La conflictiva situación de Albania daba otro paso hacia el caos a mediados de marzo con el incremento del éxodo masivo de sus habitantes hacia la costa, donde intentaban hacerse a la mar para salvar los 100 kilómetros del estrecho de Otranto que separan a este país balcánico de Italia. La salida de refugiados registró el momento más dramático tras el hundimiento de una embarcación cuando trataba de eludir a un navío de guerra italiano que pretendía obligarle a regresar a su puerto de origen.

La Operación *Alba* ha comenzado



Revuelta. Un numeroso grupo de descontentos albaneses prende fuego a uniformes de la policía durante los disturbios que recientemente tuvieron lugar en la ciudad de Vlore.

el saqueo de su principal base militar, después de que las tropas que la defendían hubieran huido, el presidente Berisha nombraba, el pasado 11 de marzo, primer ministro a Bashkim Fino, del opositor Partido Socialista.

Al mismo tiempo, formaba un Gobierno de reconciliación nacional y prometía convocar nuevas elecciones, además de conceder una amnistía a los rebeldes a cambio de que éstos entregaran las armas. Las medidas gubernamentales no consiguieron su objetivo de devolver la calma al país. Los rebeldes, agrupados en un autodenominado Comité Nacional de Salvación, unificaron las reivindicaciones del Sur y manifestaron que no depondrían las armas. A este grupo de oposición fron-

en medio de un ambiente de tensión en el que, según las cifras manejadas por el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), se han registrado alrededor de 200 víctimas mortales y 700 heridos, así como la huída del país de más de 10.000 personas, de las cuales 7.000 han llegado a Italia y unas 3.000 a Grecia. En esta situación, España asume una vez más un papel de solidaridad que se enmarca en la línea que ya viene desarrollando, por medio de sus Fuerzas Armadas, en los últimos años y que ha llevado de nuevo a los militares españoles a la península Balcánica.

Noveno relevo en Bosnia

La Brigada Galicia recoge el testigo de la Almería y se integra en el despliegue de la Fuerza de Estabilización de la OTAN en la antigua Yugoslavia

La ciudad de Almería recibió el pasado día 13 a los integrantes de la Brigada que, con el nombre de la ciudad andaluza, ha participado durante cuatro meses en la Fuerza de Estabilización (SFOR) de la OTAN para consolidar el proceso de paz en Bosnia-Herzegovina. La calurosa acogida de la capital almeriense sirvió de homenaje al esfuerzo de los militares españoles, la mayoría de ellos pertenecientes a la Brigada de Infantería Ligera Rey Alfonso XIII, II de la Legión, por su trabajo en la consecución de una base sobre la que asentar la convivencia pacífica arrasada por cuatro años de guerra entre las comunidades serbia, croata y musulmana.

Recibimiento. El acto de bienvenida, celebrado en el acuartelamiento Alvarez de Sotomayor, sede del Cuartel General de la Brigada de La Legión, estuvo presidido por el jefe de la Fuerza de Maniobra, teniente general Alfonso Pardo de Santayana, al que acompañaron, entre otras autoridades civiles y militares, el jefe de la Fuerza de Acción Rápida, Manuel de Lara Cimahevilla, y el alcalde de Almería, Juan Megino. El teniente general Pardo de Santayana recaló en su discurso el reconocimiento a «vuestro comportamiento ejemplar, que ha merecido el elogio de los mandos de la OTAN y de los habitantes de la zona».

A lo largo de los cuatro meses que ha durado su misión en los Balcanes, los integrantes de la SPABRI III han desarrollado las misiones contempladas en los aspectos militares de los acuerdos de Dayton con absoluta normalidad.

Bajo el mando del general de brigada

Francisco Javier Zorzo, los hombres y mujeres de la Almería han confiscado a croatas, serbios y bosnios un total de 93 armas largas, 33 cortas, munición de diferentes calibres, 750 granadas de mano, 160 de fusil, 213 minas y diferente material explosivo.

También han apoyado a las partes



Acto. El relevo de las Brigadas se efectuó en la plaza de España en Mostar con la presencia del jefe de la División Salamandra.

en conflicto en las labores de señalización y desactivación de los campos de minas existentes en su área de actuación. El equipo de la Brigada encargado de esta tarea ha intervenido prestando su apoyo en la neutralización de alrededor de medio millar de artefactos explosivos en 46 campos minados.

Pese al alto número de estos ingenios que han sido desactivados, aún quedan en la zona de responsabilidad española alrededor de 300 campos, con más de 10.000 minas, de los 930 existentes al final del conflicto.

Por su parte, la compañía de zapadores de la Almería ha realizado trabajos de reparación y limpieza de infraestructuras, rutas e instalaciones de la propia Brigada, así como de reconstrucción y ayuda en las poblaciones y carreteras de su área de responsabilidad. Destacan, entre otras obras, el enterrado de cable telefónico en Ploce y en el aeropuerto de Mostar, la construcción de un observatorio en el monte Hum y la ampliación del vertedero civil de Masline.

Además de las tareas propiamente militares, otro trabajo abordado por el contingente español es el de apoyo a las diferentes organizaciones humanitarias que actúan en la zona. Así mismo, han transportado y repartido la ayuda humanitaria procedente de diversas instituciones y organizaciones españolas y han propiciado la realización de varias campañas de ayuda dirigidas en mayor medida a la población serbo-bosnia. El parque automovilístico de la Brigada ha realizado, por su parte, un total de más de un millón ochocientos mil kilómetros, a lo largo de los cuales se han registrado escasos accidentes de circulación en los que se sólo se sufrieron daños materiales.

Esta es la décima ocasión en que un contingente de las Fuerzas Armadas se desplaza a la antigua Yugoslavia desde que se inició la participación española en Bosnia-Herzegovina en 1992. La duración de sus misiones se desarrollará, al igual que en el caso de la Almería, durante cuatro meses.

Relevo. Continuar con la consolidación del proceso de paz en Bosnia-Herzegovina es el principal reto al que

ahora se enfrenta la Brigada Galicia, que desde principios de este mes se encuentra en los Balcanes junto a los casi 30.000 efectivos con que cuenta la Fuerza de Estabilización. Integrados en la División Multinacional Sudeste, conocida como Salamandra y bajo el mando del general Manuel

Alonso del Barrio, la Brigada española (SPABRI IV) sustituye a la *Almería* para, entre otras tareas, asegurar la libertad de movimientos en las diferentes rutas y vías de comunicación y controlar el almacenamiento ilícito de armamento.

Garantizar el respeto de los derechos humanos en la región, facilitar el retorno de los refugiados y mantener un estrecho enlace y apoyo a la actuación de las organizaciones internacionales que trabajan en la zona completan las misiones de la Brigada.

Después de cuatro años y medio de presencia española en Bosnia, el final de la laboriosa reconstrucción de una paz estable en la zona se prolongará hasta el verano de 1998, fecha en la que acaba la misión de la Alianza Atlántica.

El relevo se efectuó en cinco rotaciones aéreas, que comenzaron el día 25 de marzo con la marcha de la comisión aposentadora, a la que siguió otro grupo de militares cinco días más tarde. La operación de traslado a la zona de operaciones se completó los días 3, 10 y 14 de abril con la llegada de la Plana Mayor de Mando y el resto de componentes de la Brigada.

Contingente. En esta ocasión, el contingente español se articula en torno a un núcleo de fuerzas perteneciente a la Brigada de Infantería Ligera Aeroportable (BRILAT), que ya aportó personal hace año y medio para la Agrupación Táctica Galicia, y cuenta con un total de 1.205 hombres y mujeres. La SPABRI IV está compuesta por un Cuartel General, un batallón de infantería, el Zamora (con personal del Regimiento Isabel la Católica 29 de la BRILAT), integrado por dos compañías de fusiles, una de servicios y otra de mando y apoyo. Además cuenta con el Grupo Táctico Santiago, organizado en torno a la Plana Mayor de Mando del Batallón Toledo del RILAT Príncipe 3, con una compañía de fusiles y un escuadrón de Caballería del Regimiento de Caballería Ligera Lusitania 8.

La Brigada se completa con un núcleo de Operaciones Especiales con personal de los GOE II, III y IV, una compañía de zapadores, otra de transmisiones de la BRILAT, una unidad de inteligencia y otra de apoyo logístico. Además se integran en la SPABRI IV una unidad de la Guardia Civil y dos destacamentos de Control Aerotáctico del Ejército del Aire, en forma similar a como venía haciéndose hasta la fecha.

Por otra parte, el Escalón Logístico Avanzado (EALOG) 6 cuenta con 218 personas, en su mayoría del Mando de Apoyo Logístico del Ejército, que serán relevados el próximo mes de junio. Así mismo, un total de 154 soldados se encuadran en unidades a disposición de la División Multinacional Sudeste, entre ellas, un pelotón de Cuartel General, una unidad de ingenieros compuesta por 100 personas, otra de inteligencia con tres patrullas

se reparten los destacamentos de Mostar, Medjugorje, Dracevo y Trebinje, así como sendas bases de patrullas en Bileca y Stolac.

Por su parte, la Unidad de la Guardia Civil integrada en la Brigada se encarga de un servicio de patrullas en la ciudad de Mostar para recabar información, establecer controles sobre la población y las policías locales, así como del auxilio permanente a la Fuerza Internacional de Policía (IPTF), que



Control. Uno de los blindados medios sobre ruedas (BMR) de la Brigada Almería vigila el libre movimiento de ciudadanos bosnios por las calles de la localidad de Karatok.

de reconocimiento en profundidad y dos helicópteros *Superpuma* de la Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET).

Estos últimos se encuentran desde mediados del pasado mes de febrero en Bosnia-Herzegovina para realizar misiones de reconocimiento y de traslado y protección de personal civil y militar. Los aparatos proceden de la base del Coper, en Sevilla, y tienen una dotación de veinticinco personas, entre pilotos y mecánicos. Su base de operaciones está en la ciudad croata de Ploce, donde se encuentran también otros 15 helicópteros del Ejército francés.

El Cuartel General del componente terrestre de SFOR cuenta con una treintena de militares españoles y otros 50 están destinados en los diferentes cuarteles generales multinacionales.

El área de responsabilidad de SPABRI IV comprende un total de 11.200 kilómetros cuadrados, entre los que

trabaja a orillas del Neretva. También han de realizar el control de movimientos de los vehículos de la Fuerza de Estabilización por las rutas bajo responsabilidad española y el control en el aeropuerto de Mostar de los pasajeros y equipajes de la estafeta con destino a España.

Así mismo, la Armada mantiene destacada una fragata en la Fuerza Naval permanente de la OTAN en el Mediterráneo (STANAVFORMED), que desde las aguas del Adriático presta apoyo naval a SFOR. En cuanto al dispositivo aéreo de apoyo a la fuerza terrestre, el Ejército del Aire tiene desplegados cuatro cazabombarderos *F-18* y un avión de reabastecimiento en vuelo *KC-130* en la base italiana de Aviano, además de un avión *C-212* de enlace en Vicenza, todos ellos con sus correspondientes medios y equipo de apoyo en tierra.



Tailandia recibe su nuevo portaaviones

El Chakri Naruebet, construido por Bazán, permanecerá en España hasta el mes de julio efectuando su calificación operativa

EL pasado 20 de marzo tuvo lugar en la factoría de la Empresa Nacional Bazán de El Ferrol el acto de entrega a la Real Marina Tailandesa del portaaviones *HTMS Chakri Naruebet*. Diseñado y construido —incluido su sistema de combate— por el astillero español, el buque realizó durante los pasados meses sus pruebas de mar, mostrando unas cualidades excelentes superiores en muchos aspectos a lo previsto. Ello viene a reforzar el carácter de hito de esta obra, que, además de distinguirse por el escaso tiempo empleado en su realización, ha supuesto la novedad a nivel mundial de ser la primera construcción de un barco de este tipo para la exportación.

Tras su entrega, el portaaviones tailandés aún permanecerá en aguas españolas hasta julio realizando el adiestramiento y la calificación operativa de la dotación, que serán efectuados según los procedimientos de la Arma-

da, bajo su dirección y con la participación de unidades de la misma, poniéndose así colofón al destacado apoyo que esta institución ha brindado en el proceso de diseño y construcción del barco.

Entrega. El acto de entrega del portaaviones a la Real Marina de Tailandia (RTN), representada por su comandante en jefe, almirante Wichit Chamnankany, contó con la asistencia del ministro de Defensa español, Eduardo Serra, así como de los presidentes de la Agencia Industrial del Estado y de la Empresa Nacional Bazán, Francisco Prado Gayoso y Juan Alsina Torrente, respectivamente, y del almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada, Juan José Romero Caramelo, entre otras numerosas autoridades civiles y militares.

La entrega se desarrolló según el protocolo habitual empleado en los

buques españoles, firmándose los documentos de recepción, para posteriormente embarcar la dotación e izarse la Bandera nacional tailandesa.

Tras la entrega a la RTN, el buque aun permanecerá en España durante algunos meses para realizar, tanto en Ferrol como en Rota, su adiestramiento y calificación operativa, divididos en cuatro fases.

Así, tras unos primeros días en los que se completó, a finales de marzo, la instalación de la dotación a bordo, durante la primera mitad de abril se efectúa una primera fase de inspección —con tres días de salidas a la mar— en la que se está procediendo principalmente a la comprobación de las instalaciones de apoyo al vuelo, así como de la seguridad operativa y de la organización del buque, de acuerdo al plan de combate establecido para el mismo.

Durante la segunda mitad de abril, se ejecutará la fase de familiarización, en la que la dotación efectuará principalmente ejercicios de máquinas, maniobra, operaciones y seguridad interior, con dos días de salidas a la mar. Al finalizar esta fase el buque deberá estar ya totalmente pertrechado. En ésta, como en las demás fases, además de los técnicos de Bazán permanecerán a bordo apoyando a la dotación tailandesa unos 40 oficiales y suboficiales españoles pertenecientes al Centro de Valoración y Apoyo a la Califica-

ción para el Combate (CEVACO) y a la Flotilla de Aeronaves de la Armada, desplazados para este fin a Ferrol desde su base en Rota.

La tercera fase, de alistamiento, servirá para completar el adiestramiento individual de la dotación, de forma que el buque pueda navegar con total seguridad. Se efectuará, aún en Galicia, entre el 5 y el 16 de mayo, principalmente en la mar.

Finalizados estos periodos, durante los que el buque permanecerá bajo la dependencia operativa del almirante jefe de la Zona del Cantábrico, navegará a partir del 18 de mayo hasta Rota, donde quedará bajo el control operativo del almirante de la Flota. Se iniciará entonces en aguas del Estrecho, la calificación operativa, con especial atención a los aspectos de vuelo y seguridad interior. Se prolongará hasta mediados de junio y en ella trabajarán, junto con los marinos tailandeses, miembros de la Flota y de la dotación del portaaviones *Príncipe de Asturias*.

Coincidiendo con esta última fase, también se realizará en España la calificación de los pilotos navales tailandeses, que han sido formados en los Estados Unidos para el empleo de los aviones AV/TAV-8S *Harrier*. Con este fin, la Armada ha adelantado algunas semanas un periodo de calificación previsto para pilotos españoles, que se efectuará a bordo del *Príncipe de Asturias*, de forma que los aviadores navales del reino asiático puedan comprobar cómo se realiza el proceso.

Tras un margen de tiempo adicional tomado por si se retrasara alguna de las fases, la Marina tailandesa pretende que el *Chakri Naruebet* —cuyo número de costado es el 911— inicie su viaje hacia el sureste asiático a primeros de julio, escoltado por dos fragatas de la RTN. Estos buques, de fabricación china, se trasladarán a España llevando a bordo guardiamarinas en viaje de fin de curso.

El portaaviones embarcará en su viaje a Tailandia, previsiblemente, los citados nueve aviones *Matador* (siete AV-8S monomando y dos TAV-8S biplazas), adquiridos a España a finales de 1995.

Récord. Con la salida del *HTMS Chakri Naruebet* desde España habrá concluido casi en su totalidad un programa intenso, cuya corta duración ha constituido todo un récord a nivel internacional. Así, el buque completo (plataforma más sistema de combate) ha sido construido en un plazo de escasamente tres años, mediando sólo catorce meses entre la botadura y la

entrega. De hecho, el barco quedó listo para pruebas de mar incluso con dos meses de antelación sobre el calendario fijado inicialmente.

A título comparativo con otros barcos de igual complejidad y tipo, puede decirse que entre la contratación y la entrega del «911» han transcurrido cinco años, periodo que en el caso del *Príncipe de Asturias* fue de once, diez en el del inglés *Invencible* y ocho en el del italiano *Garibaldi*.

Concurso. El proyecto de construcción del *Chakri Naruebet* fue adjudicado por la Marina tailandesa a Bazán en marzo de 1992, en un concurso al que acudieron los principales astilleros

acumulada, la industria naval española puede construir actualmente un buque similar casi a la mitad del precio ofrecido por otros astilleros.

A las citadas ventajas se unían además las notables características técnicas del buque propuesto por Bazán, especialmente su alta capacidad para transportar y operar aeronaves; su sistema centralizado de control de averías y la propulsión. Esta última consta de un sistema CODOG —con turbinas de gas para alta velocidad y motores diésel de bajo consumo—, duplicado en dos cámaras de máquinas principales y dos auxiliares, y doble línea de ejes, lo que garantiza tanto una alta capacidad de supervivencia como de ma-



Estabilidad. Durante las pruebas de mar, el *Chakri Naruebet* demostró magníficas condiciones, como su ausencia de cabeceos y balances, ideal para las operaciones de vuelo.

mundiales, firmándose el contrato el 27 de marzo. En noviembre de 1995 fue firmado un contrato complementario que incluía la instalación en el buque de una serie de sistemas que inicialmente se consideraron opcionales, repuestos y documentación de apoyo logístico, así como el sistema de combate.

Los aspectos fundamentales que permitieron a la oferta española ser seleccionada fueron la existencia en servicio de un producto muy similar, el portaaviones *Príncipe de Asturias*; la garantía asumida por el Estado español; el apoyo total ofrecido por la Armada y el plazo de entrega y precio ofrecidos, sensiblemente inferiores a los de las demás opciones.

En este último aspecto, se puede señalar que, gracias a la experiencia

niobrabilidad. Esta propulsión garantiza una velocidad máxima y de cruce-ro, según contrato, de 26 y 16,5 nudos respectivamente, con una autonomía de más de 7.000 millas en la segunda o 10.000 a 12 nudos.

Ideado tanto para misiones de guerra como de paz, especialmente de dirección y apoyo a operaciones de ayuda en zonas de catástrofe, SAR y protección medioambiental, el *Chakri Naruebet* tiene una capacidad de carga en hangar para quince helicópteros SH-3D/SH-70 *Sea Hawk* o doce aviones AV-8. Puede igualmente transportar 1.200 toneladas de combustible naval DFM, 650 de JP5 de aviación, 35 toneladas de aceite lubricante y 114 toneladas de agua.

Dispone además de dos tanques adicionales de agua dulce, con capacidad



Alfredo Florensa

Apoyo. La colaboración de la Armada española en aspectos técnicos y logísticos y en la formación de la tripulación tailandesa ha sido fundamental para el desarrollo del programa.

para 155 toneladas, para operaciones de ayuda a la población civil.

Tras la firma del contrato entre Estados para la elaboración del buque básico, en septiembre de 1993, comenzó la fase de elaboración de acero, iniciándose la construcción en julio de 1994. El 20 de enero de 1996 se procedió a la botadura, de la que fue madrina Su Majestad la reina Sirikit de Tailandia, copresidiendo el acto la Reina de España (ver RED números 85 y 96, de marzo de 1995 y febrero de 1996).

Después de ser contratada a finales de 1995 la realización también en España del sistema de combate del buque, la integración del mismo comenzó en marzo de 1996, siendo instalado a bordo a comienzos del pasado mes de octubre. La primera salida a la mar del portaaviones tuvo lugar a finales de noviembre de 1996, desarrollándose entre ese mes y comienzos de febrero las pruebas tanto de la plataforma como de su sistema de combate.

Pruebas. Preparado para poder incorporar en el futuro sistemas de defensa de punto y de área tanto mediante cañones como con un lanzador vertical de misiles, el *Chakri Naruebet* es un buque de apariencia exterior muy parecida a la del español *Príncipe de Asturias*, en cuyo diseño y experiencia se ha basado en gran medida. No obstante, exteriormente destaca su superestructura —la «isla» sobre la cubierta de vuelo— más limpia de líneas, con un mástil más retrasado. La toldilla es más corta. La característica rampa de despegue (*sky jump*) a proa es similar

a la del buque de la Armada —12 grados—, aunque más volada.

Las pruebas de mar del «911» fueron efectuadas a lo largo de dos fases. La primera tuvo lugar durante el mes de noviembre pasado, y afectó a los sistemas de la plataforma (propulsión, control, navegación y comunicaciones). La segunda fase —prevista para realizarse en cuatro días, aunque el buen funcionamiento de todos los equipos permitió acortarla— comprendió las pruebas del sistema de combate y las de aceptación del buque.

En conjunto, el buque demostró durante estas dos fases, realizadas en varias ocasiones con muy mala mar fuera

de la boca de la ría de Ferrol, un magnífico comportamiento, que ha motivado la natural satisfacción de los constructores. Destaca especialmente su gran estabilidad, asegurada por cuatro aletas que reducen los balances y cabeceos para hacer posibles las operaciones de vuelo en todo tiempo.

Dotado de 400 locales; 3.500 muebles; 17.000 tubos para servicios; 8.200 metros de longitud de sus conductos de ventilación; 350 kilómetros de cables y 3.200 sensores de sistemas de control, el buque, al que se sometió a 300 diferentes pruebas de 100 equipos y sistemas, probó en ellas, por ejemplo, poder superar notablemente las previsiones contractuales de velocidad, tanto con las turbinas de gas como con los motores diésel.

En su conjunto, el «911» es ligeramente más pequeño que los otros portaaviones VSTOL en servicio. Así, su eslora total es de 182,6 metros, y su desplazamiento de 11.400 toneladas, frente a los 196 y 16.000 del *Príncipe de Asturias*; 193 y 19.500 del *Invencible*, o los 163 metros y 13.600 toneladas del *Garibaldi*. No obstante, y como pudieron comprobar diversas comisiones que visitaron el buque durante las pruebas, al ser de un diseño más moderno y en el que se han optimizado las soluciones a partir de la experiencia acumulada en el portaaviones español, cuenta con un aprovechamiento superior de sus espacios, siendo estos muy racionalizados, amplios y cómodos para trabajar y vivir en ellos.

Destaca sobre todo su gran cubierta de hangar, sin prácticamente estrecha-



Jorge Métra

Plazos. La experiencia en este tipo de buques y el sistema de construcción modular integrado empleado por Bazán han permitido construir el portaaviones en un tiempo récord de 33 meses.

mientos y con una visión perfecta desde el puesto de control, así como los dos ascensores para aeronaves, de 20 toneladas. Estos, como otros muchos elementos del buque, van equipados con equipos sensiblemente reducidos en volumen respecto a los empleados en buques más antiguos, lo que garantiza iguales o superiores prestaciones con menor eslora.

Destaca también en el barco la disposición de dependencias complementarias por zonas verticales, de forma que los miembros de la dotación pueden realizar vida y trabajo en una sola área sin la necesidad, habitual en los portaaviones, de desplazarse en largos recorridos a lo largo del buque.

Colaboración. La realización de las pruebas de mar del *Chakri Naruebet* requirió la colaboración de varios buques, helicópteros y aviones de la Armada española. En concreto, participaron en distintas fases de esta actividad dos fragatas de la clase *Baleares*, cuatro patrulleros de la Zona Marítima y cuatro aeronaves del Arma Aérea.

Este ha sido uno más de los apoyos que la Armada española ha prestado al proyecto, posibilitando en gran medida su realización. Como ya queda dicho, este ofrecimiento de respaldo total fue uno de los factores que decidieron la selección de la oferta española a Tailandia frente a otros competidores.

El apoyo de la Armada quedó oficialmente recogido y especificado en el contrato entre Gobiernos realizado en 1992 para la fabricación del portaaviones. Comprendía ayuda de tres tipos: técnica para la construcción del barco, de formación de personal y para el adiestramiento y calificación del buque. Complementariamente, se ofrecieron todo tipo de unidades necesarias para la realización de las pruebas de mar y apoyo logístico al personal tailandés durante su estancia en España.

La colaboración de carácter técnico ha corrido principalmente a cargo de la Inspección de Construcciones y Obras (ICO) del Arsenal de Ferrol. Comprendió el desarrollo de las especificaciones técnicas; la inspección, seguimiento y control de la fabricación del portaaviones y pruebas de

mar; la supervisión del plan de Apoyo Logístico y la elaboración de la documentación técnica, entre ella el Plan de Combate y el Manual de Organización del buque.

Igualmente ha incluido un aspecto especialmente importante y valioso, como ha sido el desarrollo, entre junio de 1994 y septiembre de 1996, del Programa Operativo del Sistema de Combate, efectuado en conjunción con los técnicos de la Fabrica de Artillería de Bazán (FABA) a partir del *software* del *Príncipe de Asturias*.



Singladura. El buque navegará en julio hasta Tailandia escoltado por dos fragatas de la RTN desplazadas a España.

Por otra parte, la Armada también ha prestado su asesoramiento para el desarrollo del Programa Logístico Integrado (ILS) del buque, realizado por la RTN con Bazán.

Dentro del capítulo de formación y adiestramiento, la Armada ha brindado cursos de formación general básica para oficiales y suboficiales tailandeses en sus escuelas, continuando así una ya dilatada tradición de formación en España de marinos de aquella nación.

También se ofreció y se ha realizado en centros docentes de la Marina española el adiestramiento específico

de la dotación del *Chakri Naruebet* para el manejo de todos aquellos equipos del buque similares a los empleados por la Armada.

Este programa ha comprendido veintisiete cursos específicos y exclusivos, al ser normalmente impartidos en inglés, para los marinos tailandeses, que han totalizado 110 semanas de trabajo y se han dirigido a un total de 206 alumnos.

Por lo que respecta al apoyo durante las fases de adiestramiento y calificación operativa posteriores a la entrega del buque a la RTN ya expuestos anteriormente, destacar que, además del personal mencionado especialmente desplazado al *Chakri Naruebet*, colaboraron activamente en el mismo la fragata *Navarra* así como diversos patrulleros y aeronaves.

Logística. En cuanto al aspecto de respaldo logístico a los marinos tailandeses desplazados a España, éste se ha prolongado durante toda la construcción del buque, comprendiendo la manutención, alojamiento, transporte interior y asistencia sanitaria a la dotación, todo ello a cargo de la Armada y en igualdad de condiciones con su personal. A este efecto, la Marina española arregló, por ejemplo, —con un coste de 50 millones de pesetas— el buque-cuartel *Y-601* para poder albergar a la tripulación del portaaviones.

El apoyo de la Armada ha incluido también otros aspectos, como facilitar todo tipo de información complementaria solicitada por la RTN o la participación de oficiales de la misma en ejercicios y visitas a instalaciones españolas.

En su conjunto, el programa de apoyo ha sido coordinado durante todo el proceso por el segundo jefe del Estado Mayor de la Armada, auxiliado por la División de Logística del EMA, así como por una Oficina de Apoyo de la Armada en Bazán, dirigida por el contraalmirante en la reserva Alfonso de León, marino con una dilatada experiencia en la obtención del portaaviones ya que fue comandante de quilla, primer comandante operativo del *Príncipe de Asturias* y AGRUPALFA.

Alfredo Florensa



Gallego

NACIONAL

Nace el Instituto Gutiérrez Mellado

Desarrollará estudios sobre la paz, la seguridad y la defensa

EL INSTITUTO UNIVERSITARIO General Gutiérrez Mellado de estudios sobre la paz, la seguridad y la defensa comenzará a funcionar el próximo curso 1997/98. Su puesta en marcha se materializó, el pasado mes de marzo, con la firma de un convenio entre el ministro de Defensa, Eduardo Serra, y el rector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Jenaro Costas. Al acto asistieron, entre otras personalidades civiles y militares, la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, y la viuda del general, Carmen Blasco, junto a sus hijos.

Con este Instituto, el primero de estas características que funcionará en España, se quiere promover la investigación y el desarrollo en el ámbito tecnológico, el fomento de las enseñanzas de postgrado, la difusión de obras científicas y la creación de un marco de reflexión y diálogo. Desarrollará actividades docentes en cuatro niveles diferentes con cursos de doctorado, especialización de postlicenciatura o máster en áreas específicas, seminarios ligados a trabajos concretos de investigación y cursos de formación. «La aportación del Instituto será esencial —dijo el ministro de Defensa— para que España se dote definitivamente de una conciencia de defensa y de una élite de pensamiento estratégico».

En el acto de la firma del convenio, el ministro de Defensa hizo un repaso emotivo de la figura del general Gutiérrez Mellado, de quien dijo que «supo ver antes que nadie que civiles y militares estaban llamados a trabajar estrechamente para conseguir la paz y afianzar la seguridad». De igual forma destacó las dos virtudes más características del general —lucidez y generosidad—, que debían servir de guía al nuevo centro. «Que tenga lucidez para anticipar y analizar los problemas y las cuestiones que afectan a nuestra defensa —añadió— y generosidad de contribuir con su trabajo diario al bien común». El rector de la UNED, por su parte, dijo que el Instituto, «además de honrar la memoria del general Gutiérrez Mellado y de sintonizar con sus ideales, es una muestra más de la unión que existe entre las Fuerzas Armadas y la sociedad».



Peje Díaz

Las Fuerzas Armadas del 2003

Diversos expertos comparecen ante la Comisión Mixta

EL PLAN para alcanzar la plena profesionalización de las Fuerzas Armadas en la fecha límite del 1 de enero del 2003 continúa su andadura parlamentaria. En las últimas semanas, numerosos especialistas han intervenido ante la Ponencia de la Comisión Mixta Congreso-Senado creada para estudiar ese futuro modelo de Ejércitos, en el que ya no se exigirá la prestación del servicio militar.

Entre los comparecientes han figurado Fernando Álvarez de Miranda, defensor del Pueblo, y Pilar del Castillo,

directora del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). También han intervenido representantes de instituciones dedicadas al estudio de cuestiones de seguridad y defensa, como el general de brigada Miguel Alonso Baquer, secretario permanente del Instituto Español de Estudios Estratégicos (en la foto, con el presidente de la Comisión, Alejandro Muñoz Alonso); y el general de brigada en la reserva Alberto Piris, en representación del Centro de Investigaciones por la Paz.

Félix Alonso-Majagranzas, director general de la Asociación Española de Fabricantes de Armamento y Material de Defensa (AFARMADE), y otros expertos en defensa han completado las comparencias ante la citada comisión, de la que forman parte todos los grupos parlamentarios.

A partir del 2003, las Fuerzas Armadas españolas deberán estar formadas por unos 50.000 cuadros de mando y entre 100.000 y 130.000 soldados profesionales, todos ellos voluntarios y contratados por periodos renovables.

Federico Trillo, con los cadetes

Habló del papel constitucional de las Fuerzas Armadas

LAS RELACIONES entre los Ejércitos y el poder político y las particularidades de las Fuerzas Armadas como colectivo, «que no son funcionarios de uniforme sin más, ni un estamento como los jueces y magistrados», fueron algunas de las cuestiones que



Francisco Muñoz Alcos

centraron la conferencia pronunciada por el presidente del Congreso de los Diputados, Federico Trillo, en la Academia General Militar de Zaragoza el pasado 11 de abril. Bajo el título *El papel constitucional de las Fuerzas Armadas*, la exposición se produjo en el marco de la Cátedra Cervantes.

Federico Trillo analizó el tratamiento a las Fuerzas Armadas en el ordenamiento constitucional. «Es una organización con unas constantes específicas —señaló— que hay que contemplar a la hora de su adecuamiento constitucional». Trillo finalizó su exposición con un mensaje a los cadetes de la Academia, a los que animó a sentirse orgullosos de ser soldados de España.

Esta ha sido la primera vez que un presidente del Congreso ha visitado la Academia General Militar. Comandante retirado del Cuerpo Jurídico de la Armada, Federico Trillo ha escrito numerosos artículos de carácter jurídico militar, entre los que se encuentran *Las Fuerzas Armadas en la Constitución española*, *El militar y la Constitución*, *El militar y la libertad de expresión* y *El Ejército, la Corona y la jurisdicción militar*.

Defensa y la Politécnica

Desarrollan el acuerdo marco firmado en 1995

CON EL FIN DE INCREMENTAR la relación entre el Ministerio de Defensa y la Universidad Politécnica, facilitar la integración del sistema de enseñanza militar en el sistema educativo general y favorecer la realización de actividades docentes de interés común, el director general de Reclutamiento y Enseñanza Militar, Jesús María Pérez, y el rector de la Politécnica, Saturnino de la Plaza, firmaron el pasado 19 de marzo un anexo al acuerdo marco rubricado por ambas instituciones en 1995.

Dicho convenio establecía la cooperación entre el Ministerio y la Universidad en la investigación de tecnologías de interés común e incluía



Edu Fernández

la colaboración de profesores de la Politécnica en la dirección de tesis doctorales realizadas por el personal de la ambas instituciones en centros de investigación de Defensa.

El nuevo documento, firmado el pasado mes de marzo, amplía la cooperación entre Defensa y la Politécnica a la realización de seminarios por profesores y alumnos de la Universidad y de las Escuelas de los Cuerpos de Ingenieros de los Ejércitos, Escuelas de especialidades fundamentales o de otros centros docentes militares. También establece la participación de profesores de la Politécnica y de las Academias militares junto a otros profesionales de las Fuerzas Armadas en ciclos de conferencias y otras actividades de enseñanza e intercambio científico.

El acuerdo prevé además el establecimiento de sistemas que permitan la progresividad entre los estudios cursados en centros docentes militares y los universitarios, la complementariedad en algunos casos, la equivalencia de titulaciones y la convalidación de estudios.

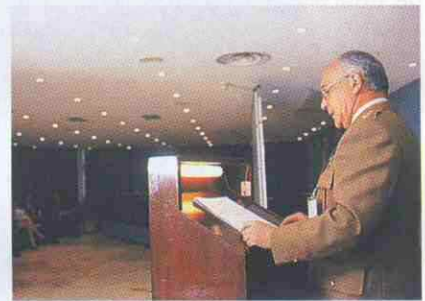
Adiestramiento sin riesgos

Civiles y militares analizan los sistemas de simulación

POR SEGUNDO AÑO consecutivo, el Círculo de Electrónica Militar ha organizado unas jornadas sobre sistemas de simulación para mostrar los últimos avances tecnológicos de la industria española del sector y su creciente aplicación en el ámbito mi-

litar. En la convocatoria, celebrada en Madrid a mediados de este mes bajo el título *La batalla virtual: interconexión de simuladores*, participaron profesionales de las Fuerzas Armadas, de la Universidad y de empresas especializadas para analizar las últimas tendencias en el campo de los sistemas de armas y las plataformas simuladas que actúan como elementos reales. Las jornadas se completaron con una exposición permanente de demostraciones prácticas, entre las que destacó la experiencia realizada a nivel europeo dentro del programa EUCLID sobre Simulación Interactiva Distribuida, en la que ha participado INDRA.

Durante el encuentro, expertos y especialistas estuvieron de acuerdo en resaltar las ventajas que estos



Peppe Díaz

sistemas suponen para el adiestramiento de los ejércitos, enfrentados al reto de crear grandes redes de simuladores utilizadas en la batalla virtual. En este sentido, de su empleo pueden derivarse conclusiones sobre el planeamiento, toma de decisiones y coordinación perfectamente aplicables en el desarrollo de operaciones militares reales.

Otro de los atractivos que ofrecen estos sistemas es el reducido coste, riesgo y tiempo de ejecución de los ejercicios que se planifican, además de su nulo impacto medioambiental.

En las jornadas intervinieron profesionales de los tres Ejércitos —en la fotografía, el general Manuel Santos González, jefe de la subdirección de sistemas de la Dirección de Abastecimiento y Mantenimiento del Ejército de Tierra— para exponer el funcionamiento y la aplicación de los diferentes simuladores con que cuentan las Fuerzas Armadas en el adiestramiento de sus unidades.

Conmemoración del 98

Se constituyó la comisión organizadora del centenario

CUANDO FALTAN POCOS MESES para que se conmemore el primer centenario de 1898, el pasado 3 de abril se constituyó la comisión organizadora de los actos que han de recordar tan señalada fecha de la historia de España, así como las corrientes estéticas y literarias predominantes al final del siglo XIX. A la sesión constitutiva, celebrada en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, asistió el presidente del Gobierno, José María Aznar; la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre; el ministro de Defensa, Eduardo Serra, y el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, entre otras autoridades.

La conmemoración del centenario tendrá como protagonistas cinco grandes exposiciones. La primera de ellas —1898, España fin de siglo: la vida cotidiana— presentará pinturas, esculturas, libros, prensa y diferentes objetos de la época, mientras que la segunda —Madrid 1898— pretende mostrar la vida cotidiana en la capital a través de los movimientos políticos y artísticos. Centrándose en los años que van de 1890 a 1915, la tercera de las muestras —La estética del 98— hará un recorrido por las novedades de las artes plásticas en ese periodo de tiempo. *El sueño de ultramar: España hace 100 años* es el nombre de la cuarta exposición, que mostrará la organización de las instituciones, la familia y el trabajo tanto de los españoles de la época como de americanos y asiáticos. La última muestra se centrará en *El libro y la literatura en torno a 1900*. Los actos se completarán con diversos congresos y seminarios y con la restauración y recuperación de documentos de la época.

José María Aznar aludió al conocido como «desastre del 98» y destacó el optimismo de la sociedad de la época, una reacción propia «de gente que sabe superar con dignidad los

desafíos de la historia». También se refirió al españolismo de uno de los grandes representantes de la generación de 98, y rector de la Universidad de Salamanca, Miguel de Unamuno, de quien citó textualmente una de sus reflexiones: «Soy español, español de nacimiento, de educación, de cuerpo de espíritu, de lengua y hasta de profesión y oficio».

EJERCITOS

Encuentro de los JEMA europeos

Los jefes de las Fuerzas Aéreas de dieciséis países, en Madrid

CON EL FIN DE ANALIZAR los aspectos profesionales de la aeronáutica y de la aviación militar, los jefes de las Fuerzas Aéreas de dieciséis países de Europa participaron en la Conferencia de jefes de Estado Mayor del Aire Europeos (EURAC), que se celebró en Madrid entre el 9 y el 13 del pasado mes de abril. Durante el encuentro hablaron de aspectos de mutua cooperación entre las Fuerzas Aéreas europeas, como la supresión de defensas aéreas enemigas y búsqueda y salvamento de combate.

El incremento de esta colaboración permite resolver situaciones de crisis de manera más efectiva. Por otra parte, la profundización de las relaciones multilaterales entre los integrantes de EURAC implica una mejor relación coste-eficacia que, en una época de reducción de los presupuestos de Defensa, supone una contribución positiva a la seguridad europea.

La conferencia de EURAC es el foro más importante para impulsar la cooperación y el apoyo entre todas las Fuerzas Aéreas europeas, ya que no existe ningún organismo militar aéreo de carácter permanente. En ella se establecen doctrinas y procedimientos comunes y se impulsa el conocimiento mutuo.

Esta Conferencia se creó en el

año 1993 para intercambiar impresiones sobre distintos aspectos de las Fuerzas Aéreas e incrementar la cooperación y amistad entre los ejércitos de los distintos países europeos. Se reúnen dos veces al año, y la próxima cita será en Estocolmo (Suecia).

Deportista del año

Un suboficial español, premiado por el SACEUR

EL SUBOFICIAL MAYOR del Ejército del Aire español, Eutiquiano Martínez Herráiz, ha recibido el premio *Deportista del Año*, que cada doce meses concede el Comandante Supremo Aliado en Europa (SACEUR) entre el personal destinado en el Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas



en Europa (SHAPE), ubicado en la localidad belga de Mons. Es un reconocimiento a la participación y organización de los acontecimientos deportivos que se desarrollan en Mons para, entre otros objetivos,

auspiciar el contacto y amistad entre los miembros de los distintos países de la Alianza Atlántica allí destinados. En el Cuartel General trabajan más de 2.000 personas.

«Me gusta recomendar la práctica del deporte en el Cuartel General de Mons para que todos los que llegan destinados allí y no se conocen entre ellos tengan una oportunidad de entablar amistad», señaló el militar premiado.

En el Cuartel General Supremo de las Potencias Aliadas en Europa existen distintos grupos encargados de organizar pruebas deportivas. El suboficial Martínez pertenece al atletismo, cuyos cometidos son preparar habitualmente carreras de campo a través de entre cinco y diez

kilómetros por una serie de circuitos establecidos alrededor de la comuna de Mons, promocionar la participación en pruebas populares y orientar a los recién llegados al SHAPE en la práctica del deporte.

Originario de Pajares (Cuenca), aunque con residencia habitual en la localidad madrileña de Alcalá de Henares, este suboficial de 54 años está en posesión del título de juez de atletismo de la Federación Española de este deporte, al que se aficionó empujado por sus hijos. Lleva cuatro años destinado en la Misión Militar ante el Comandante Supremo Aliado en Europa y regresará a España el próximo mes de julio para incorporarse al Centro Logístico de Armamento y Experimentación (CLAEX), que el Ejército del Aire tiene en la localidad madrileña de Torrejón de Ardoz.

INTERNACIONAL

Conversaciones sobre la Alianza Atlántica

El SACEUR y el CINCSOUTH visitaron España en abril

EL COMANDANTE SUPREMO aliado en Europa (SACEUR), teniente general George A. Joulwan, se mostró partidario de que las islas Canarias dependan de un mando subregional español en la nueva estructura de la Alianza Atlántica. «Esta es mi propuesta, pero tiene que decidirse a nivel político», señaló ante el ministro de Defensa, Eduardo Serra, en el transcurso de la visita que realizó a Madrid el pasado 10 de abril. Durante su estancia en España, el teniente general Joulwan se reunió con el presidente del Gobierno, José María Aznar, y mantuvo una reunión de trabajo con el jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general Santiago Valderas.

El desarrollo del proceso de paz

en Bosnia, los cambios en la Alianza Atlántica y las relaciones de la OTAN con la Asociación para la Paz fueron otros de los asuntos que centraron el encuentro entre el SACEUR y el ministro de Defensa español. El teniente general Joulwan señaló que, aunque la OTAN no participa en la misión de las Naciones Unidas desplegada en Albania, «porque no se lo han pedido», la organización mantiene un contacto muy estrecho con las fuerzas destacadas en la zona. «Yo haré cuanto pueda para ayudar en esta operación, porque son las instrucciones que he recibido de la Alianza», añadió. Finalmente, felicitó a las Fuerzas Armadas españolas por el trabajo que desarrollan en Bosnia-Herzegovina.

Nombrado Comandante Supremo Aliado de Europa y Comandante en Jefe de las Fuerzas de los Estados Unidos en Europa en octubre de 1993, el teniente general del Ejército estadounidense George A. Joulwan



Pepe Díaz

pasará a la reserva a mediados de este año. Será sustituido por el actual jefe del Mando Sur estadounidense, el teniente general Wesley Clark.

En la misma fecha estuvo en Madrid el Comandante en Jefe de las Fuerzas Aliadas del Sur de Europa (CINCSOUTH), almirante Joseph López, quien se entrevistó con Eduardo Serra y con el jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general Santiago Valderas. Es la primera visita oficial del almirante López desde que fuera nombrado CINCSOUTH en agosto de 1996. Anteriormente, ocupaba el cargo de adjunto del jefe de Operaciones Navales de la Armada estadounidense para Recursos, Necesidades de Guerra y Evaluaciones.



Pepe Díaz

Volker Rühle, en Madrid

El ministro de Defensa alemán se reunió con Eduardo Serra

EL MINISTRO DE DEFENSA alemán, Volker Rühle, apoyó ante su homólogo español, Eduardo Serra, la plena integración de España en la Alianza Atlántica y se mostró partidario de que el control de todo el territorio nacional, incluidas las islas Canarias, sea español. Efectuó estas manifestaciones antes del encuentro que mantuvieron ambos ministros el pasado 9 de abril en la sede del Ministerio de Defensa, en el que también analizaron el curso de las negociaciones para la ampliación de la OTAN, la postura de Rusia y la nueva estructura de mandos de la Alianza.

Rühle y Serra intercambiaron impresiones sobre la marcha del acuerdo de paz en Bosnia-Herzegovina. A este respecto, el ministro alemán señaló que durante su reciente visita a la zona pudo constatar que, si bien los aspectos militares de la misión siguen un curso satisfactorio, no ocurre lo mismo con las actividades civiles, que llevan un ritmo más lento. También hablaron de la misión en Albania, precisamente el día que partieron desde el puerto de Málaga los 325 soldados españoles que participan en la misma.

Los distintos tratados de cooperación sobre armamento y material entre España y Alemania y el acuerdo de colaboración suscrito el pasado otoño sobre los carros de combate *Leopard II* fueron otros dos de los temas que analizaron Rühle y Serra.

Academia de Infantería, tradición y modernidad

La Academia toledana adopta la estructura prevista en el Plan Norte para los centros de formación del Ejército

DESDE 1948, la historia docente del Arma de Infantería se escribe sobre el campo de los Alijares, en la margen izquierda del río Tajo, donde se asoma a la Ciudad Imperial la Academia de Infantería de Toledo. En los últimos años, este centro de enseñanza ha pasado de estar dedicado especialmente a la formación de oficiales superiores a convertirse en otro más amplio que engloba a tres escalas: la Superior, la Media y la Básica. Su labor docente implica también la organización de cursos para completar la formación de los militares de empleo de la categoría de oficial, otros como el de ascenso a comandante y de los específicos del Arma. Además, la Academia es un centro de perfeccionamiento de nuevos materiales, técnicas y doctrinas.

Su futuro inmediato, al igual que el de sus homónimas de Caballería, Artillería e Ingenieros, pasa por una reestructuración orgánica y funcional consecuencia directa de la aplicación del Plan Norte, que tiene su máxima expresión en la reciente creación del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC). El nuevo Mando cuenta con una Dirección de Enseñanza, Instrucción, Adiestramiento y Evaluación (DIE-NADE), de la que dependerán los centros de formación del Ejército. El organigrama de las academias militares, adscritas hasta ahora a la Dirección de Enseñanza del Mando de Personal, contará con cuatro Jefaturas. Una de ellas será la de Doctrina, que contribuirá a relanzar este área fundiéndose además con las otras academias que trabajan en el mismo campo. «Surge así —señala el director de la Academia de Infantería de Toledo, general de brigada Luis Alejan-

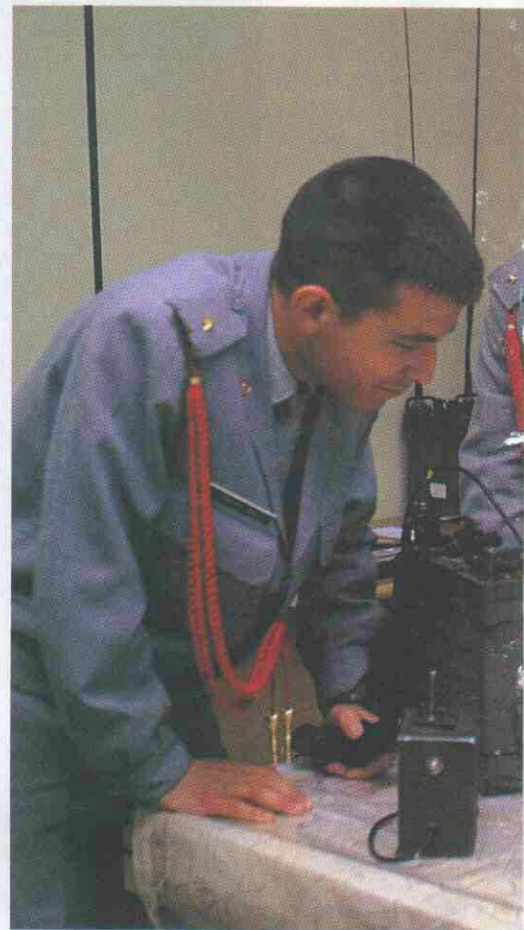
dre— un cuerpo doctrinal con una única orientación: evitar el aislamiento de cada Arma de manera que todas se conjunten entre sí y mejoren el grado de interoperabilidad con los otros ejércitos».

Por otra parte, con la puesta en marcha del MADOC, las Inspecciones del Arma, hasta ahora encuadradas en el Cuartel General del Ejército de Tierra, se integrarán en cada una de sus respectivas academias bajo la responsabilidad de sus directores. «Para nosotros —señala el general Alejandro—, ello supone asumir mayores responsabilidades en la orientación de las unidades de Infantería».

Alumnos. Mientras se producen estos cambios en las próximas fechas, la Academia de Infantería de Toledo habrá iniciado la recta final del año académico 1996-1997. Cuando concluya, a mediados del mes de julio, habrán pasado por sus aulas casi 800 alumnos. De ellos, 108 pertenecen al 4º y 5º curso de la Escala Superior, 34 de la Media y 225 de la Básica, que completarán así la formación militar recibida en las academias generales. En ese global también se incluyen 321 milita-



Adiestramiento. Alumnos de la Escala Básica, durante una misión de patrulla en el campo de maniobras y tiro de la Academia de Infantería de Toledo.



Preparación. Los alumnos de Infantería de las t

res del Servicio de Formación de Cuadros de Mando (SEFOCUMA), que realizaron su periodo de formación el pasado mes de noviembre, y 103 oficiales del curso de Capacitación para el Ascenso a Comandante de la Escala Superior. Así mismo, en la Academia

se encuentran actualmente destinados 220 cuadros de mando, 36 soldados profesionales, más de 800 de reemplazo y 165 civiles.

«Son estudiantes con un gran nivel vocacional y una formación moral muy elevada», dice de sus alumnos el general Alejandro. En su opinión, el alumno de Infantería es el tipo de estudiante idóneo, porque verdaderamente quiere conocer su profesión. «Acumulan sobriedad, espíritu de sacrificio, compañerismo y mando, con una gran ilusión determinada por la actuación de los Ejér-



Los Escalares completan en Toledo la formación adquirida en las distintas Academias Generales.

«citos fuera de España», añade el coronel José Armada de Sarriá, jefe de Estudios del centro. El perfil del alumno de la Academia de Infantería de Toledo mantiene algunos puntos de coincidencia en las tres escalas. Es varón, procede de las comunidades autónomas de Madrid y Andalucía y no tiene antecedentes militares paternos. Generalmente, los alumnos son solteros, a excepción de los de la Media, «lo que define un carácter marcado por el afán de superación, ya que para estos hombres significa un gran esfuerzo permanecer dos años en Toledo con sus familias», afirma el coronel Armada de Sarriá. Todos prefieren establecer su residencia en la propia Academia, salvo, lógicamente, los de grado medio por el condicionante familiar. Por otra parte, los estudiantes de la Escala Media y de la Básica que ingresan mediante promoción interna (desde los empleos de sargento 1º y cabo 1º, respectivamente), «aportan al desarrollo del curso su experiencia profesional adquirida ya en las unidades», explica el jefe de Estudios del centro docente, una experiencia operativa de la que carecen los alumnos de la Escala Super-

rior y que eligen Arma al terminar el tercer año de estudios.

«Son universitarios, abiertos al aprendizaje del mando y de los que al final se obtiene un elevado rendimiento», afirma el comandante José Fernández Frías, profesor de la Academia. Finalizada su formación, las preferencias de destino son las unidades más operativas del Ejército de Tierra, englobadas en la Fuerza de Maniobra, como la Brigada de la Legión —por la que este año se inclinan casi de manera obstinada los alumnos de 5º curso— y la Paracaidista, las de operaciones especiales y de la División Mecanizada. «Estos futuros oficiales quieren salir de aquí e integrarse en los puestos punteros del Ejército», destaca, con cierto orgullo, el comandante Fernández Frías.

Bosnia. La experiencia en misiones de paz se estudia en los cursos que la Academia de Infantería de Toledo imparte a sus alumnos. Las técnicas de empleo en este tipo de operaciones son expuestas tanto en la teoría como en la práctica casi antes de que sean publicadas en los libros y reglamentos. «Hay gente que cuando termina su pe-

ripleo académico apenas tiene tiempo de tomar contacto con su unidad de destino antes de partir hacia Bosnia», explica el comandante Fernández Frías. «Si no es así —añade—, saben que en dos o tres años como máximo participarán en una misión de paz».

Para el cuadro de profesores del centro de formación esta circunstancia demuestra que el nivel de preparación obtenido por el alumno tras su paso por la Academia es muy bueno. Un profesorado que continuamente se está reciclando en Guatemala, Bosnia-Herzegovina, Chechenia y actualmente en Albania y que lo hizo con anterioridad en el El Salvador o Nicaragua. «En permanente contacto con la realidad», como afirma el general Alejandro. El director de la Academia señala que sus alumnos no piensan en abstracto cuando se les habla de técnicas, minas o topografía, «sino que entienden que son instrumentos de cuyo conocimiento y aplicación va a depender su participación en operaciones internacionales».

Preparación. La elevada cualificación distingue también a los alumnos que en los últimos años han pasado por la Academia de Infantería de Toledo. Así lo exigen los planes de estudio de grado superior, medio y básico, con una estructura departamental que equivale en los dos primeros casos a la universitaria. Respecto a la Escala Básica, se aplica la estructura establecida para la formación profesional. Además del departamento de idiomas, física e informática, la enseñanza de grado superior y medio tiene otros dos apartados: el de ciencias jurídicas y sociales y el de economía y administración. Los tres funcionan como secciones, y dependen de la propia Academia General Militar de Zaragoza.

Las materias específicas del Arma de Infantería que se imparten en la Academia son el mando de compañía, sección o pelotón, dependiendo de la escala, así como los conocimientos de los medios acorazados y mecanizados, transmisiones, sistemas de armas, etc., variando el nivel de aprendizaje según se trate de oficiales o suboficiales.

Todas estas enseñanzas son aplicadas de manera constante, con salidas «al campo» dentro y fuera de la provincia de Toledo. Además, el ejercicio del mando y las técnicas de combate de las unidades a nivel batallón y compañía son puestas en práctica por los cadetes de la Academia a través del Sistema de Evaluación Numérica de Enfrentamientos y Ataques Simulados



Enseñanza. Un profesor inicia a un alumno en el manejo del misil contracarro TOW (Tube Optical Wire) por medio de uno de los simuladores utilizados en la Academia toledana.

(ENEAS). «El ejercicio dura una semana, aunque más que practicar aprenden a conocer el sistema porque luego volverán al centro con sus respectivas unidades de destino», indica el coronel Vicente Braojos Moreno, jefe del Centro en el que se encuadra el sistema ENEAS. El simulador permanece operativo al menos 20 semanas al año y por él pasan otros tantos batallones del Arma para el adiestramiento de las Planas Mayores en la conducción y ejecución de la maniobra.

En la Academia existen otros simuladores de armamento, como los de los misiles contracarro MILAN y el TOW, y cuenta con unos sistemas de armas y material adaptados a las directrices marcadas por el Plan Norte. Prueba de ello es el hecho de que los primeros siete carros de combate *Leopard 2* que llegaron a España procedentes de Alemania se encuentran en el centro, así como el prototipo de siete ruedas del vehículo de combate de infantería y caballería *Pizarro*, sobre el que se está trabajando para mejorar el modelo de serie.

Vehículos. El centro cuenta, además, con otros 14 carros de combate *M-60* y *M-48*, 14 transportes oruga acorazados (TOA) y 10 vehículos blindados medios sobre ruedas (BMR). «En este sentido, la academia está bien dotada, explica el general Alejandro, «aunque —añade— siempre hay pequeñas carencias, porque el material sufre un desgaste muy fuerte con el alumno». Hasta la fecha, se han realizado cuatro cursos de especialización *Leopard*, cuya fase

teórica tuvo lugar el pasado año y la práctica, de tiro, a principios de este mes en el Campo de Maniobras de San Gregorio, en la provincia de Zaragoza.

La Academia de Infantería posee también su propio campo de instrucción y adiestramiento, en el que los medios acorazados no pueden emplear fuego real, de ahí la necesidad de desplazarse a la capital aragonesa. Son cerca de 2.000 hectáreas de terreno, equipadas con 9 campos de tiro emplazados en vaguadas para evitar cualquier tipo de riesgo, un polígono de combate en poblaciones, diferentes posiciones defensivas de sección, una pista de conducción de medios acorazados y mecanizados y un pasillo de fuego.

«El campo de maniobras tiene dos áreas bien diferenciadas», explica el coronel José Ramos Barrera, responsable de la Jefatura de Apoyo y Servicios. «Por una parte —afirma—, un encinar considerado como de los mejores que existen en la provincia de Toledo, por el que no pueden evolucionar los vehículos acorazados y mecanizados. Por otra, una zona más esteparia donde se permiten los movimientos». En la actualidad, además de mantener viva esta zona arbórea, se han plantado 25 hectáreas de pinos y encinas, y otras 30 han sido reforestadas con diferentes tipos de plantas gracias a las ayudas procedentes de la Comunidad Europea y de la Junta de Castilla-La Mancha. También se han plantado 300 almendros, 100 chopos y 200 acebuches u olivos salvajes. El resultado de los intentos de conservación

del encinar es la existencia de un gran número de palomas torcaes, que conviven con una población estable de perdiz roja española, que no es fruto de repoblaciones como ha ocurrido en otras zonas de la Península. El incremento de la masa forestal y de la cubierta vegetal está permitiendo, no sin esfuerzo, conservar un ecosistema propio del bosque mediterráneo.

«En la Academia de Infantería inculcamos a nuestros soldados la importancia de proteger la naturaleza», indica el coronel Ramos. El jefe de Apoyo y Servicios se refiere a los más de 600 jóvenes que realizan el servicio militar en el centro docente.

Además de instruir y adiestrar a la tropa de reemplazo, esta Jefatura programa, en colaboración con el INEM, diferentes cursos de formación ocupacional dentro del Plan de Calidad de Vida del Soldado, y está en proyecto la creación de una Escuela-Taller destinada a los soldados ya licenciados para facilitar su reinserción laboral. Además, el coronel Ramos y sus colaboradores han lanzado un propuesta a los alcaldes de la provincia para que los mandos de la Academia expliquen a los jóvenes de sus municipios todo lo relacionado con la defensa nacional y el servicio militar.

La permanente organización de seminarios, cursos y visitas contribuye a reforzar la relación de la Academia con la ciudad, su provincia y la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

Historia. La historia docente del Arma de Infantería corre paralela a la de Toledo desde noviembre de 1850, cuando su antecesor, el Colegio de Infantería, se estableció dentro de los muros de la ciudad. Tan sólo en dos ocasiones se ha interrumpido esta narración histórica. Sus desapariciones en 1869, por falta de oficiales, y en 1936, en el inicio de la guerra civil, cuando fue destruido el Alcázar, su sede durante muchos años. A lo largo de este casi siglo y medio de existencia cambió de nombre, funcionó asociada a otros organismos y unidades del Ejército e, incluso, tuvo la oportunidad, por un corto espacio de tiempo, de reunificarse en 1931 con sus entonces homónimas de Caballería e Intendencia. En 1948, la Academia de Infantería se ubicó definitivamente en Toledo, donde en la actualidad los futuros oficiales y suboficiales del Ejército completan su formación militar.

J. L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz

Universitarios en la General

Alumnos de la Carlos III convivieron siete días con alféreces de los tres Ejércitos y la Guardia Civil en la Academia Militar de Zaragoza

EN apenas una semana, 100 alumnos de la Universidad Carlos III han cambiado completamente la imagen «plagada de tópicos y deformada» que, como reconocen ellos mismos, poseían del estamento militar. Entre el 2 y el 8 de abril han tenido la oportunidad de desterrar sus falsos estereotipos conviviendo con cadetes de último curso de las academias militares de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil en unas jornadas multidisciplinarias de estudio que se han desarrollado en la Academia General de Zaragoza.

Este es el segundo periodo de la Fase Interacademias —el primero se desarrolló en el mes de enero en la propia Carlos III—, un proyecto diseñado en la Subdirección General de Enseñanza Militar del Ministerio de Defensa para acercar la vida militar a la sociedad civil y que se repetirá anualmente en la universidad madrileña, y con carácter rotatorio, en la Academia Militar de Zaragoza, en la Escuela Naval de Marín (Pontevedra) y en la Academia General del Aire de San Javier (Murcia).

«Existe un antimilitarismo excesivo e injusto», afirmó el subsecretario de Defensa, Adolfo Menéndez, en la clausura de estas jornadas. «El militar —continuó— es un gran desconocido para la sociedad española, cuando no un gran olvidado». Por esta razón, Menéndez destacó la importancia de este tipo de actividades para acabar con esta percepción social. «Ponemos así —explicó en su intervención— un jalón más en el largo camino para conseguir una juventud española culta e interesada por todos los aspectos de la vida nacional y, en concreto, para asegurar una conciencia clara y suficiente de los problemas relativos a la seguridad y a la defensa».

Ante un joven auditorio, el subse-

cretario afirmó que «el español de hoy, más informado que nunca, es posible que sea el peor formado. Hoy en día, la sociedad española en su conjunto no percibe claramente la necesidad de la defensa. No somos quizá conscientes de que es la garantía última de nuestra seguridad y de la posibilidad de ejercer nuestros derechos e intereses», re-



Jornadas. Un alférez del Ejército de Tierra interviene en uno de los seminarios organizados en la Fase Interacademias.

calcó. «La defensa —señaló en otro momento— no es gratuita, tiene un precio. El precio de la libertad son los gastos en materia de defensa».

En el acto de clausura, los rectores de la Universidad Carlos III de Madrid y de la de Zaragoza, Gregorio Peces Barba y Juan José Badiola, respectivamente, y el director de la Academia General Militar, general Gregorio López Iraola, manifestaron su satisfacción por el resultado de las jornadas, y se pronunciaron a favor de la

continuidad en el futuro de esta experiencia.

Era la primera vez que un grupo de universitarios se integraba en un centro docente militar, donde se alojaron, comieron y compartieron el régimen de vida de los alféreces de quinto curso, sin alterar el ritmo normal de los alumnos de los cursos inferiores. Convivieron con ellos todo el día, tanto en el transcurso de los seminarios como en los ratos de ocio de los que disfrutaron paseando por las calles de Zaragoza o interviniendo en las competiciones deportivas y conciertos de música que se celebraron en el recinto militar. Durante el fin de semana, los alumnos participaron también en dos excursiones al Monasterio de Piedra y a la ciudad oscense de Jaca.

Seminarios. Los universitarios y los cadetes pudieron asistir a uno de los diez seminarios organizados, impartidos por 60 profesores militares y civiles, estos últimos procedentes en su mayoría de la Universidad de Zaragoza. Los seminarios abarcaban cuestiones relacionadas con la defensa: la juventud española y los Ejércitos, el futuro de las Fuerzas Armadas desde una perspectiva sociológica, el tratamiento del estrés en las funciones militares, el joven oficial y los medios de comunicación, los usos de la fuerza en el marco jurídico, Estado de Derecho y Fuerzas Armadas, la jurisdicción militar, la experiencia española en operaciones de mantenimiento de la paz, la tecnología de aplicación en nuevos sistemas de armas y economía y defensa. Los alumnos de la Carlos III pertenecían a cursos de segundo ciclo y procedían sobre todo de las facultades de Derecho, Económicas y Biblioteconomía, aunque también había estudiantes de las escuelas de ingeniería. Cada seminario tenía un valor de dos créditos, que los universitarios obtenían tras ser evaluados por los coordinadores.

El programa se completó, además, con otras conferencias de carácter general, como la que ofreció el general Luis Carvajal Raggio, que estuvo al frente de la Agrupación *Madrid* y la Brigada *Almogávares* en Bosnia, sobre el papel desempeñado por las FAS en el conflicto de los Balcanes.

El vigía espacial de los Ejércitos

El sistema Helios suministra diariamente a las Fuerzas Armadas imágenes del satélite sobre la cambiante realidad militar internacional

OBSERVAR desde lo más alto posible para obtener con el menor riesgo la máxima información del campo de batalla ha sido desde los primeros conflictos de la historia una prioridad de todos los estrategas militares, que han empleado para ese fin los últimos avances tecnológicos, desde el globo y el avión hasta los satélites. Esa prioridad, en los albores del año 2000,

peración industrial tripartito que está llamado a ser la primera piedra de la arquitectura militar espacial europea. Un programa iniciado por España en 1988, con una participación financiera del 7 por 100 (Francia tiene el 79 por 100 e Italia el 14 por 100), y llevado a la práctica en julio de 1995 con el lanzamiento del satélite desde Kourou (Guayana francesa). La transferencia definitiva del

resolución, recorre a diario el globo terráqueo, fijando su atención en las zonas de interés para los tres países que lo explotan.

Los objetivos concretos susceptibles de ser fotografiados por el ingenio espacial son todos aquellos que tienen interés para la Defensa, y se deducen de los diferentes escenarios de actuación, desde bases aéreas o navales hasta instalaciones industriales, refinerías o nudos de comunicaciones, sin olvidar aquellos que puedan apoyar a operaciones de ayuda humanitaria o de mantenimiento de la paz, como podría ser el caso de la búsqueda y establecimiento de rutas de auxilio y evacuación o la información sobre siniestros naturales o artificiales. De esta forma, ha sido ampliamente utilizado para obtener imágenes sobre el territorio de Bosnia-Herzegovina o en la región de los Grandes Lagos y, más recientemente, en Albania.

Así funciona el Helios



es aún más acuciante si se considera que ya no hay una amenaza estable y sí unos focos de inestabilidad omnidireccionales que obligan a ampliar el campo de visión. En España, esa creciente necesidad de información de la cambiante realidad internacional es cubierta por las FAS desde la entrada en servicio, en el verano de 1995, de su «centinela» espacial, el satélite de observación y reconocimiento *Helios*, que nutre a diario de imágenes precisas de la superficie terrestre al Ministerio de Defensa y a los tres Ejércitos.

Concebido originalmente por Francia como una réplica militar más avanzada de su satélite civil *Spot IV*, el programa *Helios* atrajo sucesivamente a Italia y a España a un ambicioso proyecto de coo-

peración industrial tripartito que está llamado a ser la primera piedra de la arquitectura militar espacial europea. Un programa iniciado por España en 1988, con una participación financiera del 7 por 100 (Francia tiene el 79 por 100 e Italia el 14 por 100), y llevado a la práctica en julio de 1995 con el lanzamiento del satélite desde Kourou (Guayana francesa). La transferencia definitiva del sistema desde las industrias a la esfera militar se completó en octubre de 1996 tras un dilatado periodo de pruebas y ajustes técnicos. Para las FAS, la presencia en este programa ha aportado un elevado grado de tecnología y una mejora en todo su sistema de inteligencia, al tiempo que ha situado a España en la comunidad militar espacial, un exclusivo club internacional que aún cuenta con escasos socios.

Toda la actividad del sistema *Helios* español, así como el francés y el italiano, gira en torno al propio satélite *Helios IA*, situado desde julio de 1995 aproximadamente a unos 680 kilómetros de altura. El satélite, con capacidad para obtener tomas de vista verticales y oblicuas con una elevadísima

Sistema. El satélite *Helios IA* constituye el elemento en vuelo de un complejo sistema internacional cuya parte terrestre permite explotar las imágenes de alta resolución obtenidas por el satélite. La componente española del sistema, bajo el mando del jefe del Estado Mayor de la Defensa, cuenta con un segmento terrestre integrado por unos centros de programación, recepción y explotación de las imágenes, operados por personal de las Fuerzas Armadas que ha recibido su formación específica en el marco del sistema internacional. Entre ellos, se encuentran los denominados Centro Principal *Helios* (CPHE), el Centro de Recepción de Imágenes (CRIE) y la Antena de Misión Española (AME), que tienen sus correspondientes réplicas en Francia e Italia.

Una de las principales características de este nuevo sistema es la programación y explotación en común de las imágenes obtenidas por el satélite. Al existir solamente una fuente de información, los tres países cooperantes han dado continuidad al esfuerzo conjunto llevado a cabo para desarrollar el sistema, estableciendo una organización operativa trinacional para utilizar de forma óptima la capacidad del satélite. De esta forma, se mantiene permanentemente un proceso dinámico de análisis de la situación internacional, que se deberá prolongar a lo largo de toda la vida del sistema.

Este proceso se inicia en el Grupo Operativo Español del EMACON, encargado de coordinar las necesidades

globales de inteligencia de los usuarios españoles. Diariamente, dicho Grupo elabora una lista de necesidades españolas, en la que se integran las peticiones de los más variados organismos que puedan mostrar interés en este tipo de información. Esta lista se envía, a través del CPHE, al centro homólogo francés, donde, una vez recibidas las solicitudes de los tres países, se lleva a cabo el conocido como «diálogo tripartito», en el que los representantes de los tres países tratan de conjugar los intereses comunes para establecer una lista única de peticiones. Esta lista se envía al Centro de Control del Satélite, ubicado en Toulouse (Francia) para su telecarga en el satélite que, al día siguiente, efectuará la toma de información, tanto de la programación común como de la individual de cada país.

Al realizar su recorrido espacial, el *Helios IA* procede a descargar su flujo completo de datos cuando pasa por la vertical de alguno de los tres Centros de Recepción de cada país (situados en Maspalomas, el español; Colmar, el francés, y Lecce, el italiano) desde donde se envían a los correspondientes centros principales para su procesamiento y posterior difusión a los usuarios. En el caso español, estas funciones se realizan en el Centro de Tratamiento y Explotación de Imágenes (CTEIE), auténtica parte nacional del sistema. La construcción de este sofisticado centro se ha realizado a partir de requisitos operativos específicamente españoles bajo la dirección del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA). Con él han colaborado diversas empresas españolas, lo que ha permitido el desarrollo de tecnología de tratamiento y explotación de imágenes obtenidas por medios espaciales.

Tratamiento. Una vez decodificadas, las imágenes se someten a un proceso de tratamiento técnico que concluye en álbumes (imágenes de zonas amplias con una baja resolución), que se archivan ópticamente para su posterior explotación. Esta se efectúa, a petición de los usuarios, por un equipo de fotointérpretes compuesto por personal de los tres Ejércitos, encargados de examinar con detalle e interpretar las imágenes de acuerdo con las indica-



Análisis. Un equipo de fotointérpretes compuesto por personal de los tres Ejércitos examina las tomas del satélite en el Centro de Tratamiento y Explotación de Imágenes español.

ciones de los diferentes peticionarios. Del análisis se obtiene una serie de informes de inteligencia que se difunden entre los usuarios del sistema.

Según la opinión de los expertos, las imágenes obtenidas a través del *Helios* son de gran calidad y el funcionamiento del sistema está siendo satisfactorio, ya que, hasta ahora, se han cubierto todas las necesidades de información de origen espacial de las FAS.

Por otra parte, el sistema *Helios* se ha convertido en un primer paso hacia la unificación europea en materia espacial. Gracias al acuerdo suscrito entre la Unión Europea Occidental y los tres países firmantes del *Helios*, el sistema proporciona imágenes desde abril de 1996 al Centro de Satélites que el organismo europeo tiene en la base aérea

de Torrejón, contribuyendo a aumentar notablemente su capacidad, como han destacado los ministros de la UEO.

El Gobierno francés, que desempeña este año la presidencia de la citada organización, se ha propuesto la potenciación de su Centro de Satélites. El objetivo es convencer a sus socios de la conveniencia de financiar juntos el lanzamiento de una nueva generación, incluido el *Helios II*, en el que participan Francia y España. Su adopción como sistema de observación europeo incrementaría el número de socios lo que abarataría el coste del programa.

En un futuro no demasiado lejano, el sistema *Helios*, como ya ha ocurrido con otros adelantos tecnológicos aparecidos en el ámbito militar, podría tener su aplicación en el campo civil.

Mientras se acerca ese momento, el satélite, en algún lugar remoto a cientos de kilómetros de altura, continúa obteniendo nuevas imágenes como parte de un proceso que mantiene permanentemente activo al sistema *Helios* español. En comunidad de empleo operativo, dirigida y coordinada por los Estados Mayores de la Defensa de Francia, Italia y España, se trata de un ejemplo más de la voluntad de cooperación internacional de las Fuerzas Armadas españolas.



Archivo. Las imágenes obtenidas por el satélite *Helios* se archivan ópticamente para su posterior difusión entre los distintos usuarios.

Marcos Martínez
Fotos: Jorge Mata

EL URO español equipa al Eurocuerpo

El Ejército suministra 42 camiones tácticos ligeros al Batallón de Cuartel General del Cuerpo de Ejército Europeo

DESDE el próximo mes de mayo, vehículos tácticos con matrícula ET española asegurarán los desplazamientos y transportes del Batallón de Cuartel General (BQG) del Cuerpo de Ejército Europeo (CEUR), desde su base en la ciudad francesa de Estrasburgo hasta cualquier punto en que tenga que desplegar la unidad.

Se trata de los 42 nuevos camiones tácticos ligeros 4x4 URO MT-149 AT para 2 toneladas de carga útil en camión que, junto con 40 remolques *Marzasa RQ-1* y dos *Trabosa ITM* fueron entregados al citado BQG el pasado 4 de abril en el Centro de Mantenimiento de Vehículos de Ruedas del Ejército. El acto estuvo presidido por el general de división Carlos Herrera Ruiz, director de Abastecimiento y Mantenimiento (DIAM), a quien acompañaban el general de brigada de Artillería Fernando Barbero, adjunto español al comandante del CEUR, y el general de brigada belga Hedwig Van Remoortel, jefe de Estado Mayor de la Gran Unidad multinacional.

La entrega fue realizada, en nombre del Ejército, por el general de brigada de Infantería Javier Pérez Sánchez, subdirector de Abastecimiento del Mando de Apoyo Logístico del Ejército, quien señaló que el suministro de estos vehículos al Eurocuerpo «se enmarca en la posición española de participar plenamente en la construcción de una entidad de defensa europea y contribuir, a través de la industria española, al equipamiento de la Gran Unidad europea, asumiendo —indicó— cargas proporcionales a las de nuestros aliados».

La dotación de material del Batallón de Cuartel General del Eurocuerpo se caracteriza por la máxima uniformidad de su equipamiento para todos sus componentes, sean de la nacionalidad que sean. El armamento individual, por ejemplo, está formado por pistolas FN de 9 mm belgas y fusiles de asalto de 5,56 mm FAMAS franceses, mientras que del armamento colectivo forma parte la ametralladora alemana de 7,62 mm MG-3.

De acuerdo con esos criterios de má-

xima uniformidad, el camión URO fue seleccionado tras comprobar sus buenos resultados en el Ejército español y una vez superadas las pruebas a las que fue sometido durante marzo de 1996 por una comisión de evaluación del Eurocuerpo. «Particularmente, he tenido ocasión de conducir el URO en Estrasburgo, y puedo decir que es de gran sencillez, un camión moderno muy versátil», señaló el general Van Remoortel



Edo Fernández

Entrega. Los generales Carlos Herrera y Hedwig Van Remoortel revistan los camiones URO antes de la firma de su recepción por parte del Cuerpo de Ejército Europeo.

durante la entrega de los vehículos, añadiendo que estaba seguro de que «no serán sólo los militares españoles los que se sentirán satisfechos con la incorporación de este material». Con la entrega de los URO, España participa plenamente en el equipamiento del Batallón de Cuartel General. En un futuro, otro material español podría ser susceptible de ser ofrecido al Eurocuerpo.

Fabricado por la firma URO Vehículos Especiales S. A. (UROVESA), radicada en Santiago de Compostela, el MT-149AT fue declarado de necesaria uniformidad para las Fuerzas Armadas españolas en la categoría de camión todo terreno de 2 toneladas (CNTT 2 Tm) en noviembre de 1990. Desde entonces, cerca de 500 de estos

vehículos, de distintos tipos, equipan a diversas unidades militares españolas, principalmente de montaña.

Características. El vehículo URO, que sustituirá en la unidad multinacional al Renault TRM-2000, es un camión ligero todo terreno de 6,54 metros de longitud, 2,30 de ancho y 3,15 de alto, con un peso total en orden de marcha de 6.130 kilogramos. Está propulsado por un motor diésel Nissan B660 TH de 155 CV, con caja de velocidades automática AT-542 de cuatro velocidades adelante y una atrás, y caja de transferencia UROVESA UR-40 de dos relaciones. Este conjunto motopropulsor proporciona al vehículo una velocidad máxima de 85 km/h, con autonomía de 700 kilómetros. Con capacidad de carga útil de 2.000 kilos en todo terreno, el URO puede transportar a 18 soldados en sen-

dos asientos laterales corridos. Monta en el frente un cabrestante hidráulico.

El «estreno» operativo de los URO europeos podría producirse con ocasión del ejercicio táctico de gran envergadura *Cobra-97*, que el Cuerpo de Ejército Europeo llevará a efecto en tierras españolas durante el próximo junio. El desplazamiento de la Gran Unidad multinacional, en concreto el de su Cuartel General, se realizará por carretera desde Estrasburgo hasta las aragonesas estribaciones pirenaicas de Huesca y las más llanas zonas del Campo Nacional de Maniobras y Tiro de San Gregorio, en Zaragoza, dando ocasión a los URO de demostrar su clase.

Javier de Mazarrasa

La seguridad europea y las misiones de nuestras Fuerzas Armadas

MADRID es un buen lugar para hablar de la seguridad europea. En breves semanas, los jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza del Atlántico Norte tomarán aquí decisiones de gran alcance. La cumbre de Madrid del 8 y 9 de julio de 1997 es la meta hacia la que se dirige nuestra política común desde hace años. Coinciden en ella procesos que en la actualidad se llevan adelante de manera paralela: la OTAN adquiere forma. Se deciden, a nivel político, los valores angulares de la futura estructura de mando de la Alianza. Esta invitará a los primeros candidatos a entablar negociaciones de incorporación. Presentará una estrategia de acompañamiento que ofrezca una clara perspectiva a aquellos Estados que no van a convertirse en miembros, o que todavía no van a dar ese paso. En el camino hasta ahí, la Alianza ahondará la cooperación. Se llegará a un acuerdo vinculante con Rusia, al más alto nivel, que permita establecer una asociación de seguridad estratégica, y se desarrollará una relación especial e independiente con Ucrania.

La Cumbre de Madrid moldeará el rostro de la Europa del siglo XXI. El presente siglo ha conocido ya dos grandes intentos de dar a Europa paz, estabilidad y seguridad. El primero fracasó y desembocó en nuevas catástrofes. El orden establecido en Versalles tras la I Guerra Mundial no trajo una paz duradera, sino que preparó el terreno para una nueva y terrible guerra. El segundo intento quedó incompleto. Después de la II Guerra Mundial, sólo la parte occidental de Europa pudo gozar de paz, libertad, democracia y bienestar, gracias a la integración política, económica y militar en la OTAN y en la Unión Europea. También España pudo hallar su estabilidad democrática y su prosperidad económica gracias a su integración.

Tras la revolución pacífica de 1989 en la Europa central y oriental y la autoliberación de los pueblos, se nos ofrece una nueva oportunidad para el futuro de nuestro continente. Hoy tenemos la oportunidad única de introducir los cambios de agujas correctos para una Europa unida y libre.

El reto decisivo de hoy y de mañana es el de la estabilidad en y para Europa. La estabilidad no puede garantizarse hoy únicamente por medios militares. Ha desaparecido la amenaza existencial, unidimensional del pasado. Y no volverá a surgir en un futuro previsible. Ya no tenemos enemigo militar. Pero existen gran cantidad de riesgos nuevos y complejos. En los Balcanes, en el Cáucaso, en Oriente Medio y en el norte de África existen contradicciones de carácter étnico, religioso y nacionalista que tienen hondas raíces. Si se unen el fundamentalismo y el terrorismo y tienen la oportunidad de acceder a armamento de destrucción masiva, una catástrofe común nos amenaza a todos. Hoy, el enemigo es la inestabilidad. La tarea que tenemos delante consiste en alcanzar la estabilidad, en la propia

Europa, pero también en las regiones limítrofes. Pues la seguridad en Europa y la seguridad para Europa son conceptos inseparables. La estabilidad surge allí donde están vigentes la democracia y los derechos humanos, donde hay bienestar económico y justicia social, donde Estados vecinos mantienen una buena y pacífica cooperación. En Europa aumenta la estabilidad, en especial, allí donde países pequeños y grandes se integran en instituciones comunes en calidad de asociados con idénticos derechos. Y por último, creamos estabilidad mediante una acción común de prevención y superación internacional de las crisis. En este sentido, nuestras Fuerzas Armadas desempeñan un papel importante y novedoso.



Volker Rühle
Ministro de
Defensa de
Alemania

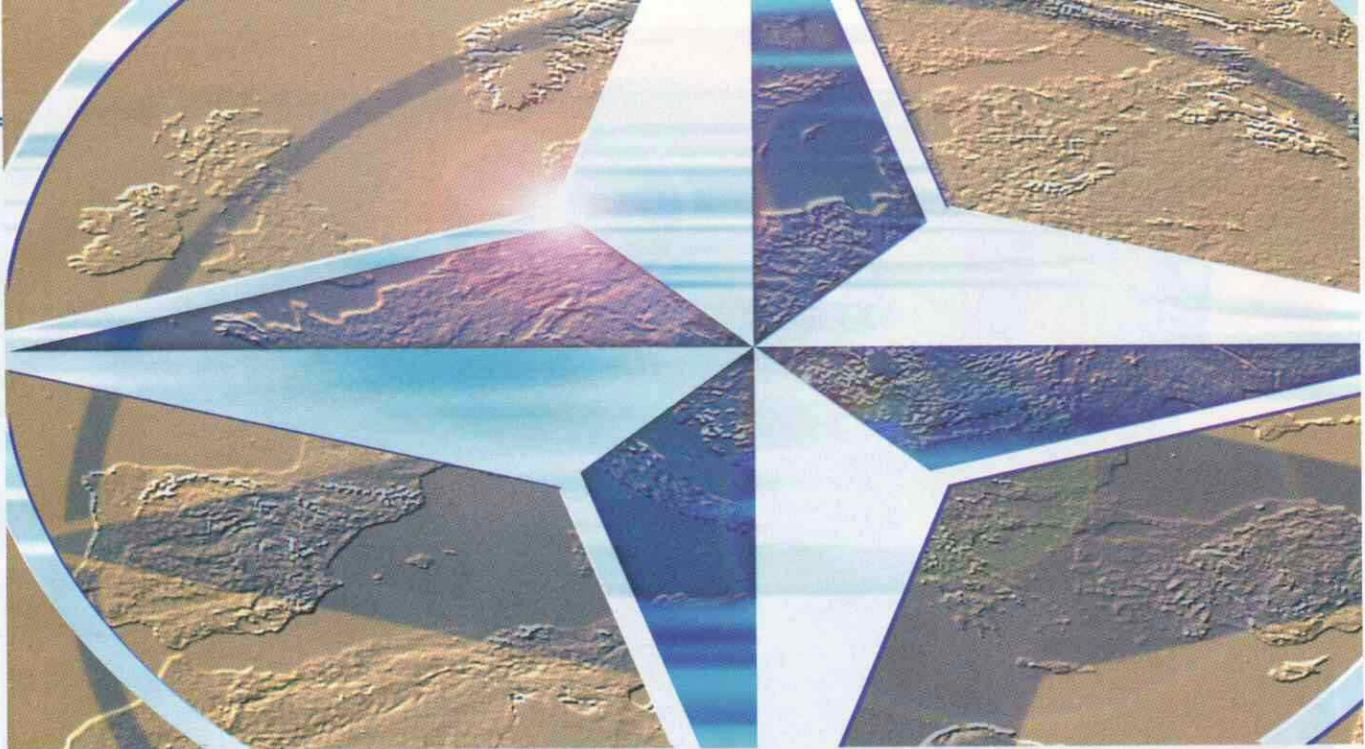
PARA conseguir la estabilidad en una Europa íntegra y sin divisiones, estamos preparando una Unión Europea y una OTAN capaces de hacer frente a los nuevos desafíos. La nueva OTAN tiene nuevas misiones. Es evidente que tiene que conservar la capacidad de defensa colectiva. Pero ahora se centra en la transferencia de estabilidad, sobre todo mediante la apertura de la Alianza a nuevos miembros, en la colaboración práctica con Estados no miembros y en la superación de las crisis internacionales en y para Europa.

La elección de los primeros candidatos a la incorporación todavía no está decidida en el seno de la Alianza. La decisión deberán tomarla los jefes de Estado y de Gobierno. Alemania es partidaria de que, en una primera etapa, el número de los países incorporados sea pequeño. De hecho, de entre los Estados que quieren incorporarse son pocos todavía los que están verdaderamente maduros para su incorporación. Por otra parte, el reducido número de los nuevos miembros —solución conscientemente incompleta— pone de relieve que la apertura de la Alianza es un proceso abierto y que no se cierra la puerta.

La apertura de la Unión Europea y de la OTAN están en estrecha interrelación. Sería funesto que la Unión Europea sólo aceptase negociaciones de incorporación con el mismo reducido grupo de candidatos al que también la OTAN invita a incorporarse. Dicho de otra manera: no debe producirse la conmovición de una doble negativa.

En primer plano del proceso político de la Alianza se sitúa en estos momentos la configuración de una asociación de seguridad estratégica con Rusia. La apertura de la OTAN y de la Unión Europea y una destacada asociación estratégica con Rusia son dos caras de una misma moneda, pues se trata de la estabilidad de Europa, en la que Rusia debe ser copartícipe responsable.

La lógica de esta asociación que deseamos nos obliga a analizar en común los factores de inestabilidad en y para Europa, y a planificar en común y a preparar militarmente el modo en que hemos de afrontar estos retos. Si la Alianza y Rusia tienen



Peñas

la voluntad política de emprender algo conjuntamente, ambas podrán tomar una decisión común al respecto, pero sólo a ese respecto. Está claro que, en el futuro, nadie puede impedir a la OTAN que actúe sola en caso de que no exista consenso.

La Alianza no ha dejado la menor duda en relación con tres cosas: que la nueva OTAN ampliada se mantendrá en conjunto en buen estado de funcionamiento y cumplirá todas sus tareas; que los nuevos miembros no tendrán un estatuto especial, sino que lo serán plenamente, con todos sus derechos y obligaciones; y que las necesidades de seguridad futuras de los antiguos y los nuevos miembros dependerán también de la medida en que se desarrolle la nueva asociación entre la OTAN y Rusia.

Dentro de este contexto, es decisivo adaptar los potenciales militares de Europa a las nuevas condiciones. La Alianza ha respondido a la cuestión del estacionamiento de armas nucleares en el territorio de los nuevos miembros mediante una declaración unilateral que consta de tres «Nóes»: no hay intención, no hay planes y no hay razones para su despliegue. También ha declarado la OTAN que tiene más interés en conseguir la capacidad de integración de los nuevos miembros con medidas adecuadas que en estacionar grandes unidades en su territorio. La OTAN no desea el crecimiento de sus fuerzas convencionales, ni en el territorio de los antiguos miembros ni en el de los nuevos. Utilizaremos por el contrario las posibilidades que ofrecen los modernos controles armamentísticos para tirar por la borda la manera de pensar propia de la guerra fría, para seguir reduciendo al máximo las barreras existentes y para acordar medidas generadoras de confianza de gran alcance.

Para sus nuevas tareas, la Alianza necesita una nueva estructura de mando: una estructura eficaz, reducida y flexible. En el futuro habrá únicamente tres en vez de cuatro niveles de mando. El número de los cuarteles generales se reducirá drásticamente. La nueva estructura reflejará también la voluntad europea por tener una auténtica capacidad de acción. Pues la «nueva OTAN» es también reflejo de una nueva forma de asociación entre Norteamérica y Europa. Sólo si nosotros los europeos estamos dispuestos a asumir en el futuro más cargas y mayores responsabilidades podremos contar con el compromiso americano respecto a Europa.

Por ello tiene sentido político y estratégico que establezcamos el necesario equilibrio entre los mandos estratégicos en manos norteamericanas y los mandos regionales en manos europeas. Con vistas a la puesta en práctica de este principio, hay que acordar una solución intermedia, con la que se refuerce visiblemente la capacidad de acción europea al tiempo que se sigue aceptando, durante un tiempo limitado, la exigencia norteamericana de llevar la dirección. Al mismo tiempo, la Alianza ha de tener en cuenta los cambios fundamentales que se han producido en las condiciones políticas y estratégicas del espacio mediterráneo. A este nuevo enfoque corresponde el cambio de énfasis, orientado a conseguir un manejo flexible de las crisis por parte de la OTAN y de Europa. Y asimismo, naturalmente, el cambio en el panorama de la Alianza que ha producido la plena integración de España en la estructura militar de la OTAN, cambio que recibiría nuevo impulso si se produjera la plena integración de Francia.

La seguridad de Europa es indivisible. De ahí que España dirija su mirada estratégica al conjunto europeo. Tampoco nosotros los alemanes miramos sólo hacia el Este. Sin estabilidad en la Europa central y oriental no hay seguridad dentro de Europa, y sin estabilidad en el espacio mediterráneo no hay seguridad para Europa. Ambas son un imperativo para todos los europeos.

LA periferia sur de la OTAN ha pasado de la situación marginal que ocupó durante mucho tiempo en el pasado a una posición central en nuestros intereses estratégicos. Los problemas de seguridad en el espacio mediterráneo no afectan únicamente a los Estados de la cuenca. Afectan a toda Europa en sentido político, económico y estratégico. Por eso necesitamos una estrategia de estabilidad que abarque todo este ámbito, y Norteamérica tiene que participar en ella.

Europa puede y quiere, sin lugar a dudas, desempeñar un papel dominante en el desarrollo de las estrategias de seguridad y estabilidad en la región mediterránea. La conferencia del Mediterráneo que celebraron conjuntamente en Barcelona, en noviembre de 1995, la Unión Europea y los Estados de la cuenca mediterránea constituyó un importante paso en este sentido.

En la antigua Yugoslavia, la nueva OTAN ha demostrado ya

su validez de manera muy concreta. El respaldo militar al proceso de paz en Bosnia-Herzegovina por parte de las tropas de paz internacionales conducidas por la OTAN ha constituido un verdadero éxito. Diecinueve nuevos socios y amigos han tomado la decisión de seguir apoyando la misión de paz bajo la dirección de la OTAN, visible signo de solidaridad. Por desgracia, la reconstrucción apenas ha avanzado hasta ahora. Las fuerzas de paz internacionales (SFOR) ofrecen a las distintas partes una oportunidad de configurar políticamente la paz por propia iniciativa, pero la responsabilidad es de los propios bosnios, croatas y serbios.

Se encuentran en estos momentos en una fase decisiva y han de saber aprovechar los próximos meses, pues nuestros soldados no pueden permanecer indefinidamente en los Balcanes.

ESPAÑA ha hecho grandes sacrificios por la paz en Bosnia. Ante sus soldados, muertos en servicio en Mostar, nos inclinamos con profundo respeto. Nos llena de la mayor satisfacción a los alemanes que españoles e italianos, franceses y alemanes, codo con codo, constituyan el principal componente de la División Multinacional Sudeste y que asuman la responsabilidad por la paz, sobre todo en la zona de Mostar.

Los nuevos desafíos que se presentan a la política de seguridad y la capacidad de acción estratégica de Europa determinan el desarrollo de nuestras Fuerzas Armadas. Su cometido se ha diversificado. Sus estructuras deben poseer la flexibilidad necesaria que la política requiere para una prevención eficaz. La capacidad de defensa sigue siendo la misión fundamental de las FAS. De esta capacidad derivamos la capacidad de actuación flexible en las crisis o la de poner límite a los conflictos regionales y darles solución.

Las Fuerzas Armadas alemanas se preparan para esta tarea. Es un proceso largo, pues anteriormente la *Bundeswehr* tenía como misión principal la defensa de la Europa central. Con la capacidad de reacción ante situaciones de crisis que se está organizando, y que supone la utilización de 50.000 soldados, Alemania estará en condiciones de participar, adecuada y eficazmente, en la superación de las situaciones de crisis.

Dentro de la Alianza no es necesario que todo el mundo sepa y sea capaz de hacerlo todo. Pero cada miembro ha de contribuir en la medida que corresponda a su situación y sus posibilidades. Alemania está situada en el centro de Europa. Unas estructuras capaces de crecer hasta alcanzar una plena capacidad defensiva constituyen un factor indispensable para la estabilidad



Peñas sobre foto de Pepe Díaz

en y para Europa. Por ello mantiene Alemania el servicio militar obligatorio.

Participamos de manera especialmente activa en la creciente integración militar de Europa. Con la Brigada Franco-Alemana dimos el primer paso en 1988. El Cuerpo de Ejército Europeo, compuesto de tropas procedentes de Bélgica, Alemania, Francia, Luxemburgo y España, tiene el carácter de modelo para la integración militar de Europa. Nos hemos unido en una comunidad de destino.

Con su participación en la unidad de marina europea (EUROMARFOR), España realiza una destacada aportación a los esfuerzos por mantener la estabilidad

en el espacio mediterráneo. Me alegra comprobar la colaboración intensa y sin problemas de las Marinas alemana y española. El número de las visitas a puertos españoles habla por sí solo. España es para la Marina alemana el principal país de escala en el sur de Europa.

Las misiones comunes, unas Fuerzas Armadas más pequeñas y diversificadas y la escasez de recursos nos obligan a unir nuestras fuerzas. Así cabe decir en especial de nuestro armamento y de la colaboración en este terreno. También en este campo van España y Alemania por el camino correcto.

El *eurocaza* que hemos desarrollado conjuntamente con Gran Bretaña e Italia es un producto punta de la alta tecnología europea. Dispondremos del más moderno avión de caza del mundo, a la vez que el más eficaz en relación con su coste. Se trata de un aparato adaptado a las condiciones en las que deberá ser empleado, nada más, pero tampoco nada menos. Estoy convencido de que en Alemania crearemos, de aquí al verano, las condiciones políticas necesarias para pasar a la producción en serie.

DE especial manera nos satisface a los alemanes que España haya buscado colaborar en la producción de carros de combate y haya visto aceptada esa colaboración. En la decisión de introducir el carro de combate *Leopard II* se pone especialmente de manifiesto la inclinación de España hacia Europa por encima de los Pirineos. Fue una experiencia impresionante el entusiasmo con el que los soldados de la Brigada dotada de carros de combate *Leopard* me mostraron las naves destinadas para éstos. Las habían preparado con el mayor cuidado, para que los *Leos* —como los llamaban los hombres— estuvieran en las mejores condiciones. Es como si se tratara de los caballos de un orgulloso cuerpo de caballería. ♦

(Conferencia pronunciada en el CESEDEN el 10 de abril de 1997)

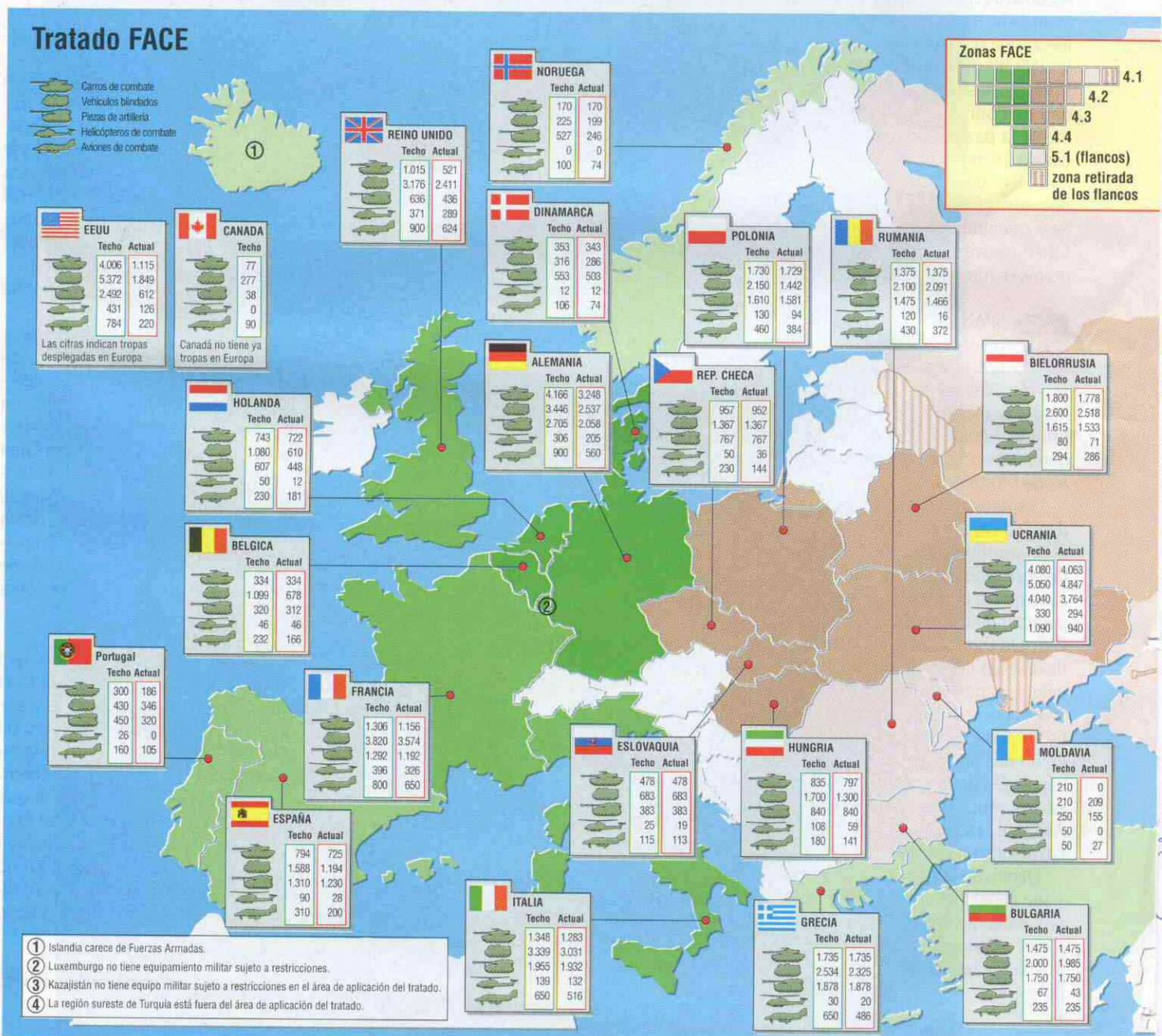
Desarme convencional: de la guerra

El futuro del control de armamento convencional combinará una importante reforma de

DESDE su firma, en noviembre de 1990, el Tratado de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE) ha librado una carrera contra el tiempo. El texto, diseñado en un principio para estabilizar el equilibrio de fuerzas entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, ha tenido que adaptarse a los cambios más rápidos y bruscos en

el panorama estratégico europeo desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Después de laboriosas negociaciones, el proceso de adaptación del acuerdo se encuentra en su recta final. El Tratado ha dejado de ser una herramienta de distensión propia de la guerra fría para convertirse en una de las claves del nuevo orden de seguridad europeo.

Lo cierto es que el Tratado FACE es hoy una pieza esencial de la seguridad europea. Una serie de factores han contribuido a mantener su papel en el nuevo contexto estratégico. Para empezar, el armamento convencional ha ganado protagonismo a medida que se han reducido los arsenales nucleares. Por otra parte, las limitaciones inclui-



a fría a la nueva Europa

Tratado FACE con acuerdos de alcance subregional

das en el acuerdo se han convertido en una barrera para frenar carreras de armamento regionales alimentadas por los conflictos étnicos propios de la posguerra fría. Además, el intercambio de información y las medidas de verificación han contribuido a fomentar la confianza entre los países firmantes dentro de un clima estratégico

caracterizado por una gran inestabilidad. Finalmente, la experiencia acumulada en este proceso de desarme se ha podido aplicar en la resolución de nuevos conflictos como el de Bosnia.

En cualquier caso, el acuerdo se ha tenido que modificar para mantener su eficacia en el nuevo contexto de seguridad europeo. Estos cambios se han producido en tres etapas bien distintas. En un primer momento, el texto ha tenido que adaptarse a la nueva geografía política de la posguerra fría y dar cabida a la mayor modificación de fronteras del Viejo Continente desde la conferencia de Yalta. En una segunda fase, de carácter intermedio, se han introducido algunas modificaciones menores en el diseño de la zona de los flancos establecida por el Tratado, que pretenden satisfacer ciertas reivindicaciones de Rusia. Finalmente, en la actualidad se aborda una revisión de la estructura del Tratado para acomodarlo al nuevo balance estratégico del continente y, en particular, a la ampliación de la OTAN. Estos cambios sucesivos han mantenido la filosofía básica del FACE como un acuerdo sujeto a un complejo sistema de verificación que limita las cantidades y el despliegue del armamento convencional en Europa.

Objetivos. El diseño inicial del acuerdo FACE fue una respuesta a las condiciones políticas y a las necesidades estratégicas de la confrontación Este-Oeste. El proceso de desarme convencional se diseñó como un instrumento de distensión entre dos bloques bien cohesionados. Sus principales objetivos se fijaron en reducir los desequilibrios en armamento convencional que separaban a ambas alianzas, eliminar la posibilidad de un ataque por sorpresa y fomentar la confianza entre las dos alianzas enfrentadas.

Pese a que la firma del Tratado tuvo lugar un año después de la caída del Muro, su redacción fue plenamente coherente con estos planteamientos. El texto se basó en el concepto de «grupo de países», una fórmula con la que se hacía referencia a las dos organizaciones militares enfrentadas. Para cada una de ellas se estableció un techo máximo

e igual sobre cinco tipos de sistemas de armas: 20.000 carros de combate, 30.000 vehículos acorazados, 20.000 piezas de artillería, 2.000 helicópteros de ataque y 6.800 aviones de combate.

Estos efectivos se debían distribuir sobre el territorio de los países firmantes incluido entre el Atlántico y los Urales (el área ATTU) de acuerdo con un sistema de cinco zonas concéntricas que recordaba a la estructura de una muñeca rusa. Las subregiones se inscribían unas dentro de otras y graduaban las cantidades de equipo que se podía desplegar en las proximidades de la zona de contacto entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. De este modo se pretendía evitar el efecto desestabilizador que podía tener una elevada concentración de fuerzas en la frontera Este-Oeste.

Para alcanzar los niveles de fuerzas previstos, el Tratado estableció un periodo transitorio de 40 meses para que los Estados firmantes destruyesen o redesplicasen los equipos sobrantes. Al mismo tiempo, se acordó un régimen de intercambio de información e inspecciones «in situ» entre los dos grupos de países firmantes. El objetivo era asegurar que el proceso de desarme se llevaba a cabo al ritmo previsto y que, una vez alcanzados los límites previstos, éstos se respetaban.

Los techos máximos de armamento fijados por el Tratado para la OTAN y el Pacto de Varsovia tuvieron que distribuirse entre sus respectivos Estados miembros. El texto del acuerdo estableció ciertos límites a través de la llamada «regla de suficiencia», que prohibía a cualquier firmante poseer más de un 30 por 100 de los equipos asignados al conjunto de su coalición. Con esta regla, se evitó que la Unión Soviética concentrase una cantidad desproporcionada de material militar. En cualquier caso, el reparto definitivo obligó a mantener largas negociaciones tanto en un lado como en el otro de Europa.

FACE 1A. El proceso de desarme convencional se completó en julio de 1992 con la firma del acuerdo FACE 1A, destinado a limitar el volumen de personal militar de los Ejércitos de Tierra y sus reservas. El pacto estableció un límite máximo de efectivos humanos para las FAS de los países de la OTAN, los antiguos miembros del Pacto de Varsovia y las repúblicas sucesoras de la URSS. En realidad, este documento fue una consecuencia directa de las reducciones de armamento ya acordadas.





Verificación. El intercambio de información y las inspecciones destinadas a garantizar el cumplimiento del Tratado han contribuido a reforzar la confianza entre los países firmantes.

Los recortes de material previstos en el Tratado FACE obligaban a disolver unidades y, por tanto, llevaban aparejados una reducción del número de hombres en armas. De hecho, el FACE 1A se elaboró como un compromiso político no sujeto a procedimientos específicos de verificación.

España. La puesta en práctica del Tratado FACE tuvo unos efectos especiales para España. Dada la particular posición estratégica de la Península, la seguridad española debía tener en cuenta la estabilidad de dos zonas distintas: el continente europeo y la cuenca del Mediterráneo. El acuerdo estableció límites sobre las FAS españolas dentro de un contexto de reducciones generales en toda Europa, pero no contempló la problemática del Mediterráneo en su conjunto. En consecuencia, favoreció la creación de dos zonas de seguridad distintas. Esto ha hecho especialmente importante para España favorecer un proceso de diálogo y control de armamentos que disminuya los desequilibrios entre ambas orillas del Mediterráneo. Este proyecto ha sido uno de los aspectos discutidos por la Conferencia Euromediterránea celebrada en Malta a mediados de abril.

En otro orden de cosas, los Ejércitos españoles han tenido que hacer frente a muy pocas reducciones para cumplir con los niveles de armamento establecidos por el Tratado. De hecho, sólo fue necesario desguazar 481 carros de combate y 88 piezas de artillería. Además, la transferencia de material militar sobrante de procedencia estadounidense, en particular carros M-60, permitió a España modernizar su parque de material. Por otra parte, la participación en

el sistema de inspecciones previsto en el acuerdo incrementó la presencia internacional de las FAS españolas.

Prácticamente desde su nacimiento, la puesta en práctica del FACE se enfrentó a la rápida descomposición del escenario político de la guerra fría. El 1 de julio de 1991, meses después de la firma del acuerdo, el Pacto de Varsovia celebró su última reunión en Praga. A finales de ese mismo año, la URSS se rompió y fue sustituida por una laxa Confederación de Estados Independientes (CEI) que agrupaba a los quince Estados sucesores. Al poco tiempo, la disolución de Checoslovaquia dio lugar a la aparición de la República Checa y Eslovaquia como países soberanos.

Esta cascada de acontecimientos obligó a introducir una primera serie

de cambios en el proceso de desarme convencional. A lo largo de 1991, la disolución del Pacto de Varsovia y la retirada soviética de Centroeuropa obligaron a Moscú a renegociar con sus antiguos aliados el reparto de los niveles de armamento autorizados por el Tratado para todo el bloque del Este. Por su parte, el acuerdo entre checos y eslovacos para repartirse los niveles de fuerzas de la disuelta Federación fue aprobado por la Conferencia Extraordinaria del Tratado FACE, convocada en Viena en septiembre de 1993.

En cualquier caso, las principales modificaciones del acuerdo fueron provocadas por la ruptura de la URSS. Los tres Estados bálticos se excluyeron del Tratado, ya que no se consideraban herederos de la antigua superpotencia. Por su parte, Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán y Kazajistán —las ocho repúblicas con territorio dentro del área ATTU— abrieron un proceso de negociación para repartirse los techos de armamento asignados a la extinta URSS. Tras el acuerdo alcanzado durante la cumbre de Tashkent, en mayo de 1992, Moscú conservó más del 50 por 100 del nivel del equipo militar autorizado al antiguo Ejército soviético, mientras Kiev se hacía con otro 30 por 100.

Esta primera tanda de modificaciones permitió su entrada en vigor en noviembre de 1992. Sin embargo, dos cuestiones lastraron el cumplimiento íntegro del acuerdo. Por un lado, el radical giro del panorama estratégico, que, en menos de un lustro, convirtió a



Personal. Los efectivos humanos de las unidades activas y las reservas movilizables de los Ejércitos de Tierra de veintisiete países europeos han sido limitados por el acuerdo FACE 1A.

los antiguos aliados de Moscú en candidatos al ingreso en la OTAN. Por otro, las nuevas prioridades de seguridad rusas, que se centraban en mantener su influencia en las antiguas Repúblicas soviéticas y, muy en particular, en el Cáucaso.

En estas circunstancias, algunos sectores políticos y militares de Moscú comenzaron a considerar el acuerdo como un obstáculo a la hora de garantizar sus intereses nacionales. Lo cierto es que estas críticas se basaban más en una valoración política que real de las dificultades de Rusia. Las limitaciones de su capacidad militar se debían mucho más a las estrecheces presupuestarias y al desastroso estado de la economía que a los compromisos contenidos en el proceso de desarme convencional. En cualquier caso, para los nacionalistas el Tratado era un símbolo de la debilidad rusa frente a Occidente.

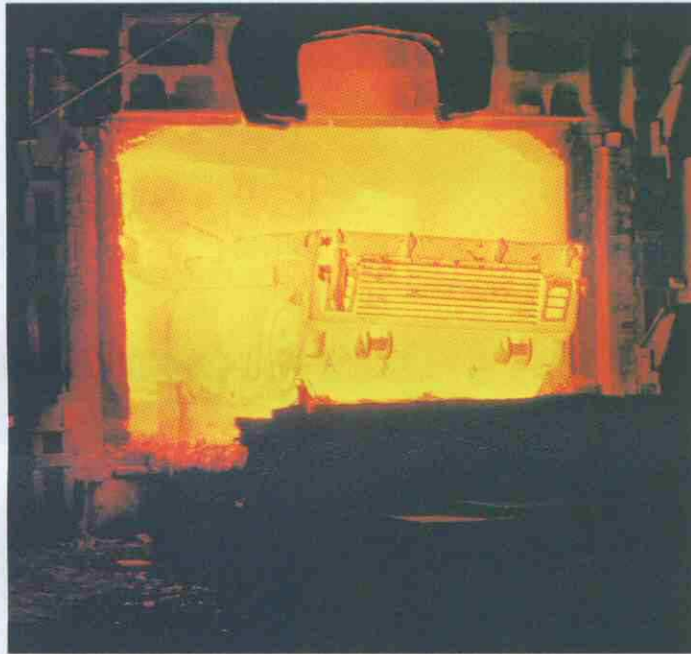
Problemas. Este malestar contra el acuerdo se puso de manifiesto a la hora de completar su entrada en vigor. A mediados de noviembre de 1995, la fecha tope para la aplicación del Tratado, Rusia y Ucrania plantearon problemas para cumplir las limitaciones establecidas en la zona de los flancos. El origen inmediato de estas declaraciones se encontraba en la conflictiva situación del Cáucaso. La estrategia de Moscú en la región y, en particular, en Chechenia, había situado la presencia de sus fuerzas muy por encima de los niveles autorizados. Por su parte, el Gobierno ucraniano argumentaba que las limitaciones establecidas en los flancos limitaban la capacidad de sus FAS para defender el territorio nacional.

El acuerdo FACE autorizaba a Rusia a disponer de 1.300 carros, 1.680 piezas de artillería y 1.380 vehículos blindados (entre unidades activas y bases de almacenamiento) en la zona de los flancos. Sin embargo, en otoño de 1995, el Estado Mayor ruso cifraba sus necesidades de seguridad en la región en torno a los 1.950 carros, 4.500 vehículos blindados y unas 2.700 piezas de artillería.

Para aumentar el nivel de material militar permitido en esta región, la diplomacia rusa manejó una serie de al-

ternativas a lo largo de 1995 y 1996. Para empezar, el Kremlin presionó a las antiguas Repúblicas soviéticas con territorio en los flancos para conseguir que transfiriesen parte de sus techos nacionales de armamento a Moscú. Estos esfuerzos tuvieron éxito en los casos de Armenia y Georgia, que renunciaron a mantener algunos centenares de piezas de equipo. El resultado fue un incremento del material militar autorizado a Moscú sin tocar el techo establecido para el conjunto de los flancos.

Por otra parte, Rusia planteó a la OTAN la posibilidad de redibujar las zonas de los flancos y sacar de ellas varios distritos militares, lo que permi-



Destrucción. El proceso de desarme convencional ha obligado a eliminar 18.000 piezas de equipo, 6.000 de las cuales eran rusas.

tiría mantener un mayor nivel de material militar en dichos territorios. Así mismo, se apuntó la posibilidad de excluir una zona en torno a Chechenia del área de aplicación del Tratado. Finalmente, el Estado Mayor ruso propuso que los equipos militares implicados en operaciones de paz no fueran contabilizados dentro de los techos del FACE. De hecho, esta excepción ya se había acordado para el acuerdo FACE 1A, de modo que las unidades de «casos azules» no se incluían dentro de los límites de personal acordados. Sin embargo, esta posibilidad implicaba aceptar dos premisas defendidas por Moscú. Por un lado, que al menos parte de sus tropas en el Cáucaso estaban

cumpliendo misiones de mantenimiento de la paz. Por otro, que este tipo de operaciones obligaban a utilizar armamento pesado.

En la Alianza Atlántica, la pretensión rusa de incrementar su presencia militar en los flancos suscitó distintas reacciones. Algunos países, sin dejar de exigir un cumplimiento estricto del Tratado, se mostraron receptivos a las preocupaciones de seguridad de Moscú. Sin embargo, Turquía y Noruega, los países más directamente afectados por las intenciones del Kremlin, rechazaron cualquier incremento de los niveles de armamento en sus fronteras. Varias razones explicaban esta fuerte oposición. La presencia de las fuerzas rusas, con su disciplina

erosionada por las dificultades económicas, se interpretaba como una fuente potencial de inestabilidad. Además, Ankara tenía razones propias para oponerse a un incremento de la presencia de Moscú en el Cáucaso. Rusos y turcos, aliados a Armenia y Azerbaiyán respectivamente, competían por ganar influencia en una zona rica en recursos energéticos y de gran valor estratégico.

Viena. Finalmente, la resolución definitiva de la cuestión de los flancos quedó aplazada hasta la Conferencia de Revisión del Tratado. Este encuentro, celebrado en Viena durante la segunda quincena de mayo de 1996, permitió encontrar una solución de compromiso entre Rusia y la Alianza. Para satisfacer parcialmente las demandas

de Moscú, algunas áreas fueron desgañadas de la zona de los flancos y se establecieron techos propios para estos sectores. Por su parte, el Kremlin aceptó un incremento de las inspecciones y del intercambio de información sobre las fuerzas desplegadas en estos territorios. Paralelamente, se acordaron con Ucrania nuevos techos de armamento para la región de Odessa.

En cualquier caso, la Conferencia de Viena dejó pendiente la definitiva adaptación del acuerdo a dos aspectos clave de la nueva realidad estratégica del Viejo Continente. Por un lado, el surgimiento de un espacio muy diverso y fragmentado en la Europa del Este. Por otro, la incorporación de nue-

FACE: un pilar del modelo de seguridad del siglo XXI

TODAVIA no se había enfriado la euforia por la firma del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE) cuando ya se producía la desaparición de una de las partes que lo avalaron, el Pacto de Varsovia, y aunque se llevaron a cabo con un éxito sin precedentes los acuerdos en él adoptados, ya desde muy temprana edad inició su andadura entre reclamaciones y protestas de la Federación Rusa ante el hecho de que las cosas habían cambiado tan sustancialmente en Europa que se imponía una redefinición de los parámetros acordados.

Fue con ocasión de la Primera Conferencia de Revisión del Tratado en mayo del año pasado cuando, ante la realidad de los hechos, los aliados aceptaron un nuevo compromiso en la «zona de los flancos» que legalizara los numerosos incumplimientos por parte de la Federación Rusa.

Pero no fueron aceptadas las propuestas de Rusia de negociar un nuevo Tratado, sino de mantener el actual, aunque sí modernizando su estructura para responder a las nuevas realidades geopolíticas de Europa. El reconocimiento de los grandes inconvenientes que se presentaban para la negociación de un nuevo tratado en el marco de los numerosos nuevos Estados con sus no pocos problemas internos e incluso bilaterales convenció de la bondad de mantener lo que se había manifestado como una de las piedras angulares de la seguridad en Europa.

Esta realidad se ha visto reconocida con la aprobación en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) de una serie de objetivos entre los que destaca la potenciación de esta organización y el establecimiento de un «modelo de seguridad europeo» para el siglo XXI que diseñe el sistema de relaciones que en el futuro van a coordinar la actuación de los protagonistas de la seguridad en el continente.

Y es en este marco en el que se nos aparece la modernización de la estructura del FACE como una condi-

ción ineludible para poder poner las bases de esa nueva estructura de seguridad que enfrenta como uno de los problemas fundamentales la ya decidida aunque no concretada ampliación de la OTAN, para lo que es condición inexcusable la aceptación rusa y el asentimiento de los demás Estados independientes de Europa, a los que se les dará la ocasión de sumarse al nuevo Tratado.

En ello se está y con ello se le concede a los rusos una inapreciable baza para influir en las decisiones sobre el futuro de Europa y la nueva OTAN, así como en la arquitectura de seguridad que regirá el continente durante la entrada y, previsiblemente, buena parte del siglo que se nos aproxima.

Para España, las decisiones que adoptemos cara a la nueva estructura del FACE tendrán un triple valor, pues nos afectarán como miembro pleno de la Alianza, como miembro de la



OSCE y como territorio situado en los límites exteriores de ambas organizaciones. Como tal Estado fronterizo con otros que no comparten los compromisos derivados de la pertenencia a otras organizaciones europeas, España está empeñada en estrechar los lazos de todo tipo que la unen a dichas áreas vecinas, cuya seguridad, proximidad física, relaciones culturales, económicas y políticas nos convierten en privilegiados protagonistas en el ámbito de las relaciones Norte-Sur y vehículo natural para la materialización del acercamiento entre ambas márgenes del Mediterráneo.

Manuel Iñiguez Márquez
Coronel de Infantería (DIGENPOL)

vos miembros a la OTAN. Ambos procesos obligaban a realizar importantes cambios en el texto del Tratado.

La cumbre de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), celebrada en Lisboa el pasado mes de diciembre dio el primer paso para avanzar en esta dirección. Desde entonces, los países firmantes mantienen conversaciones sobre el futuro del Tratado dentro del Comité Consultivo Conjunto. Este organismo, creado por el propio texto del acuerdo, se ocupa de discutir los problemas surgidos durante su implementación, así como la reforma del articulado.

Reforma. Tal como se dibuja en las conversaciones en curso, la reforma del Tratado modificará importantes aspectos de su estructura. Para empezar, el concepto de «grupo de Estados» desaparecerá y los países firmantes asumirán sus compromisos en el acuerdo de forma estrictamente individual. En

consecuencia, la Alianza Atlántica tendrá que reforzar su papel como foro de coordinación, ya que sus miembros actuarán como Estados absolutamente independientes de cara al Tratado.

Es probable que el sistema de zonas también sufra importantes variaciones. Las actuales áreas concéntricas serían sustituidas por «unidades territoriales», que incluirían a un solo país, a varios cuando sean

muy pequeños o bien sólo afectarían a una porción de un Estado cuando éste sea muy extenso (Rusia, por ejemplo). La actual zona central podría ampliarse para responder a la nueva geografía política del continente. En torno a ella, se dibujarían el resto de las unidades territoriales sin respetar lo que fue, en la estructura previa del Tratado FACE, la división entre los antiguos bloques.

Sobre esta nueva estructura, se pretende realizar una sustancial reducción con respecto a los niveles de armamento actualmente permitidos por el FACE y que se consideran demasiado elevados para las nuevas condiciones de seguridad en Europa. Todavía es pronto

para poder avanzar cuáles serán los futuros techos. En cualquier caso, deberán tener en cuenta la incorporación de nuevos miembros a la OTAN, lo que obligará a mayores reducciones en el conjunto de la Alianza.

Aunque el contenido concreto de la reforma del acuerdo todavía podría variar a lo largo de las negociaciones, se pueden avanzar algunos aspectos clave que podría incluir el nuevo texto. En principio, las limitaciones de equipo militar se establecerían sobre dos conceptos. Existiría un techo nacional que limitaría el armamento de un determinado país. Por encima de éste, se establecerá el techo territorial, que será el equivalente al techo nacional más el nivel de fuerzas extranjeras autorizadas en la zona. Es probable que las limitaciones sean más rígidas en la región central, que se sigue considerando el epicentro de la seguridad europea. Por el contrario, es posible que se autorice una mayor flexibilidad en los flancos.

Una de las cuestiones prioritarias de las conversaciones en curso será el volumen de fuerzas extranjeras que se podrán estacionar en los países incluidos en la zona central. Este punto es clave, ya que determinará la cantidad de tropas que la Alianza podrá mantener en el territorio de sus nuevos socios centroeuropeos. El Tratado ya prevé la realización de despliegues temporales, lo que permitirá a la OTAN desarrollar ejercicios conjuntos en el territorio de sus futuros miembros. Con toda probabilidad, la discusión entre Rusia y los países occidentales se centrará en el volumen de material que se estacionará de forma permanente y en caso de crisis. Asimismo, Moscú podría proponer el establecimiento de límites sobre la infraestructura que la Alianza construirá en los Estados que se incorporen a ella.

Las modificaciones del Tratado también incluyen un refuerzo de la verificación y del intercambio de información entre los países miembros. En cualquier caso, estos nuevos mecanismos no intentan establecer una exhaustiva contabilidad del material militar en Europa. Su objetivo es, más bien, reforzar el papel del acuerdo FACE como instrumento de fomento de la confianza.

Las grandes líneas de la reforma del Tratado tendrán que ser acordadas durante los próximos meses. A principios de julio, la cumbre aliada que se celebrará en Madrid emitirá una invitación oficial a varios países de Europa central



Limitaciones. Aviones de combate, como este A-10 estadounidense, helicópteros, carros, vehículos blindados y piezas de artillería son los cinco tipos de armamento afectados por el Tratado.

para sumarse a la OTAN. Los cambios en el acuerdo forman parte del paquete de medidas que negocian Moscú y la Alianza con la vista puesta en la próxima ampliación de la organización occidental. En consecuencia, los puntos clave del acuerdo tendrán que estar concluidos para principios de verano. En cualquier caso, la redacción definitiva del texto tendrá que esperar a finales de año, cuando el nuevo sea rubricado en la reunión ministerial de la OSCE de finales de año en Copenhague.

Estabilización. Entretanto, el Tratado FACE se ha convertido en un modelo para posibles acuerdos de desarme destinados a estabilizar zonas concretas de Europa. El caso más evidente ha sido el Acuerdo Subregional de Control de Armamentos concluido el 11 de junio en Oslo dentro del proceso de paz de los Balcanes. Ha sido firmado por la República Yugoslava, Croacia y las dos entidades que conforman el Estado bosnio, la República Srpska de los serbios y la Federación Croato-Musulmana.

Este documento establece límites sobre las cinco categorías de material militar incluidas en el acuerdo (carros, vehículos acorazados, artillería, helicópteros de ataque y aviones de combate). Los techos para cada uno de los firmantes se establecen como una parte del total de los equipos de la antigua Federación Yugoslava. Así, Belgrado podría disponer de un 75 por 100 de esta cifra, Zagreb de un 30 por 100 y el conjunto de Bosnia de otro tanto. Dentro de este último Estado, el armamento se reparti-

ría entre croato-musulmanes y serbios en una proporción de dos a uno.

La OSCE ha jugado un papel clave en el desarrollo de este compromiso. Durante la fase de negociación, ha sido la principal impulsora del acuerdo. Tras su firma, se ha convertido en el principal garante de su cumplimiento. Además, ha asumido una serie de tareas técnicas, como el entrenamiento de los equipos de inspección de los países firmantes. Los acuerdos de la ex Yugoslavia son sólo el ejemplo más acabado del control de armamentos regional en Europa. En otras zonas del continente también se perfilan este tipo de soluciones.

Es el caso del Báltico, donde se debate la posibilidad de un proceso de desarme que incluya a algunos países no sometidos al régimen FACE (las Repúblicas bálticas, Suecia y Finlandia, por ejemplo). Asimismo, Bulgaria ha firmado convenios con Grecia y Turquía, que contemplan, entre otras medidas, la prohibición de realizar ejercicios militares en las proximidades de la frontera común. Este primer documento puede dar lugar a acuerdos de mayor calado.

En consecuencia, el futuro mapa del desarme europeo puede combinar un acuerdo central de desarme convencional, el Tratado FACE, con convenios de escala regional y subregional para gestionar conflictos más específicos. Puede ser la fórmula de control de armamentos más adaptada a la creciente diversidad del Viejo Continente.

Román D. Ortiz

Ucrania, entre el Este y el Oeste

El gobierno de Ucrania no se opone a la ampliación de la OTAN y se ha convertido en un socio estratégico de los EEUU

CAMINO de cumplir los seis años de su independencia como Estado, la República de Ucrania se enfrenta a importantes desafíos políticos, económicos y estratégicos. Aunque se haya ido consolidando gradualmente en la comunidad internacional y a pesar de que, en comparación con sus vecinos ex soviéticos, pueda ser considerada una nación privilegiada en muchos aspectos, su actual situación está erizada de dificultades en todos los terrenos.

En el plano interno, el presidente Leonid Kuchma, antiguo director de una fábrica de misiles, y su primer ministro Pavlo Lazarenko intentan acelerar el proceso de privatizaciones, abrir la economía y reconducirla en la dirección que Occidente considera más adecuada. La deuda exterior ucraniana asciende a 8.500 millones de dólares, de los cuales 1.000 habrán de ser amortizados este mismo año, pero el Gobierno ha contenido la inflación y las inversiones del exterior van aumentando lentamente.

La nueva moneda emitida el pasado mes de septiembre (el *hryvni*, sucesor del *karvovanets*) se mantiene estable, pero los expertos pronostican que la reforma económica deberá ser mucho más rápida para poder seguir obteniendo préstamos de los países occidentales.

En los próximos meses, Kuchma se verá obligado a profundizar las reformas económicas si quiere obtener los 4.000 millones de

dólares que el Fondo Monetario Internacional y otros organismos de la banca mundial le han ofrecido.

El mayor fracaso económico reside en la imposibilidad de hacer efectivos los sueldos en sectores clave de la industria y los servicios. El Gobierno ucraniano debe a los trabajadores unos 2.700 millones de *hryvni* (unos 1.500 millones de dólares), lo que mantiene la inquietud social y hace frecuentes las huelgas, una intranquilidad en la que algunas autoridades militares de Kiev ven la mano del Par-

tido Comunista de Rusia, de Gennadi Ziuganov, que trataría así de provocar el caos y beneficiar los intereses del «hermano mayor» ruso.

Partidos. La escena política ucraniana está sacudida por el conflicto entre reformistas e izquierdistas, que se enfrentaron duramente en los debates parlamentarios sobre la nueva Constitución votada el pasado junio. Además existe una intensa rivalidad regional entre el «clan» financiero y político de Dnipropetrovs y la zona minera del Donetsk.

Algunos observadores estiman como un grave error de Kuchma el haber permitido enriquecerse demasiado a los magnates de Dnipropetrovs, cuyas empresas consiguen la mayor parte de los contratos del Gobierno, especialmente en el sector energético. Evehn Marchuk, el principal rival de Kuchma, considerado el líder de la oposición parlamentaria, se apoya en el clan de Donesk, y ha formado una alianza política con el Partido Liberal de Volodimir Sherban.

Marchuk fue depuesto del cargo de primer ministro en mayo de 1996, y en su lugar fue nombrado Lazarenko (antiguo jefe de *koljós* y considerado uno de los hombres más ricos de Ucrania), lo que venido a añadir leña al fuego a la rivalidad regional.

Otro de los adversarios del presidente es el portavoz parlamentario Oleksander Moroz, a quien respalda la vieja guardia comunista. Moroz es partidario de proclamar a Ucrania como «Estado socialista», de eliminar el cargo presidencial y de hacer del ruso la lengua oficial.

La aprobación del nuevo texto constitucional por abrumadora mayoría parlamentaria ha consolidado políticamente a Kuchma, un decidido partidario del acercamiento a Occidente que mantiene a Ucrania fuera de la órbita de Rusia y que ha conseguido convencer

Ucrania	
Datos socioeconómicos	
Superficie (Km ²)	603.700
Población	51.334.000
• Ucranianos	73 %
• Rusos	22 %
• Polacos	4 %
• Judíos	1 %
PIB 1995 (millones de \$)	38.000
Incremento del PIB	-11,4 %
Inflación 1995	377 %
Deuda (millones de \$)	6.900
Pr. de Defensa 1995 (mill. de \$)	1.100
Fuerzas Armadas	
Personal	400.800
Carros de combate	4.063
Vehículos blindados	4.847
Piezas de artillería	3.764
Submarinos	3
Buques principales (1)	4
Aviones de combate	940
Helicópteros de ataque	294
Misiles intercontinentales (2)	174
Bombarderos (2)	44

(1) Rusia debe transferir a Ucrania 54 buques principales.
(2) Las fuerzas nucleares serán eliminadas según el tratado START





División. La Flota del Mar Negro, según un acuerdo de 1995, tendría que haber sido reparada entre Rusia y Ucrania, pero diversas discrepancias han impedido una solución definitiva.

a los Estados Unidos de que la independencia ucraniana es crucial para la estabilidad de Europa del Este.

Energía. Desde su separación de la extinta URSS en 1991, Ucrania tuvo que realizar a marchas forzadas su transformación hacia una economía de mercado, liberalizando precios y privatizando industrias y servicios estatales. El proceso, que sufrió la resistencia de algunos sectores clave, resultó muy dañado por la hiperinflación, que alcanzó su cifra más alta a finales de 1993, y por el descenso de la producción industrial en casi un 30 por 100 con respecto a 1990. Muy pocas industrias se mantienen en niveles productivos aceptables. Actualmente, la economía ucraniana es una mezcla de lo viejo y lo nuevo. Se hunden industrias tradicionales y surgen otras nuevas que atraen capital extranjero. Pero para la mayoría de la población el problema más grave es cobrar los jornales que le permitan afrontar la subsistencia diaria. Muchas fábricas no pueden pagar ni siquiera la energía que consumen.

El sector del carbón sigue siendo la «cenicienta» industrial. Ucrania es un gran productor de este mineral, pero el futuro de muchas de sus minas está amenazado, el índice de accidentes es muy alto y las huelgas mineras, provocadas en buena medida por el impago de los salarios, fueron muy frecuentes durante 1996. Energéticamente, Ucrania depende en gran parte del petróleo y del gas procedente de Rusia, y conti-

núa manteniendo en funcionamiento sus numerosas centrales nucleares, entre las que se encuentra la tristemente famosa de Chernobil, cuyo trágico accidente de hace once años desencadenó la alarma en toda Europa. Ucrania condiciona el cierre definitivo de Chernobil a la obtención de los créditos y ayudas prometidas.

En abril de 1996, los dirigentes de los países del G-7 y Rusia reunidos en Moscú acordaron conceder 3.200 millones de dólares a Ucrania para cerrar este central nuclear antes del año 2000, sin que esta ayuda se haya concretado hasta el momento. El mismo

Kuchma ha reconocido que los reactores de Chernobil son inseguros y se queja del escaso dinero aportado por los países occidentales para paliar los 800 millones de dólares que Ucrania gasta anualmente para hacer frente a las secuelas del desastre atómico de 1986. Los expertos nucleares ucranianos, por su parte, añaden que la atención internacional parece concentrarse sólo en Chernobil, mientras ignora otras centrales en Rusia y Lituania que operan en condiciones similares.

Rusia. El presidente ruso Boris Yeltsin ha pospuesto seis veces una visita oficial a Kiev para hacer efectiva la firma del Tratado de Amistad y Cooperación entre los dos países acordado en 1995, lo cual da una idea de las desavenencias de fondo existentes a pesar de la aparente cordialidad oficial. Moscú pide una mayor cooperación a Ucrania en una serie de puntos: fundamentalmente, la ampliación de la OTAN, la protección de los derechos de la población (un 22 por 100) y del idioma rusos y Crimea. Dos recientes entrevistas en Kiev del ministro de Asuntos Exteriores ruso, Eugeni Primakov, con su colega ucraniano Hennadi Udovenko, sirvieron para demostrar que la resolución de los problemas comunes pendientes resulta indispensable antes de firmar el Tratado de Amistad y Cooperación.

Dejando aparte la «neutralidad» ucraniana en el tema de la ampliación de la OTAN, las cuestiones más candentes entre ambos países pueden reducirse a dos: la Flota del Mar Negro y la base naval de Sebastopol, en Crimea. La mayoría de los dirigentes ru-



Desnuclearización. Ucrania entregó a Rusia su última cabeza nuclear en mayo de 1996 y antes de fin de siglo inutilizará las lanzaderas de misiles instaladas en su territorio.

Los rusos sostienen que este puerto pertenece a Rusia y no desaprovechan ocasiones para manifestarlo. Uno de los más ardorosos partidarios del «status» ruso en este importantísimo punto de apoyo estratégico es el alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, secundado por la *Duma*, que el año pasado votó formalmente la devolución de Sebastopol a Rusia, poco después de que el Parlamento de Kiev decidiera prohibir las instalaciones militares extranjeras en Ucrania, aunque dando un plazo a los rusos para retirar su Flota de Crimea.

Las conversaciones Primakov-Udovenko trataron sobre el destino de la Flota, según los términos del acuerdo alcanzado en 1995 en Sochi entre los presidentes Yeltsin y Kuchma. Dicho acuerdo contenía once puntos y estipulaba que habría dos Flotas iguales en lugar de una: La Flota del Mar Negro de Rusia y las Fuerzas Navales de Ucrania, con bases separadas, quedando Sebastopol como sede del mando naval ruso.

La partición de la Flota se ha complicado a causa de la deuda ucraniana con Rusia por las importaciones de gas y petróleo. Yeltsin ha dejado claro que los aspectos económicos y los políticos son parte del mismo «paquete» de negociación. También se estipuló el pasado verano que Rusia pagase un arriendo por el uso de Sebastopol, con cargo a la deuda existente, sin que se plantee la rusificación de la ciudad, un asunto «congelado» momentáneamente por Moscú, que quiere utilizar la base en exclusiva y sin limitación temporal.

El futuro de Sebastopol parece muy ligado al de Crimea. La Península, que pertenecía a la Federación Rusa, fue cedida «alegremente» por Jruschov a Ucrania en 1954, y conserva un Gobierno autónomo dentro del resto de Ucrania, pero Rusia mantiene su presencia militar y apenas ha reducido el número de barcos de la Flota del Mar Negro. El Gobierno autónomo de Crimea intentó que su Constitución reconociera el carácter ruso de Sebastopol, una maniobra abortada por la rápida reacción del gobierno de Kiev. Rusia y Ucrania mantienen las diferencias, pero el conflicto, por ahora, no alcanza niveles alarmantes para el panorama internacional.

Unos 50.000 militares rusos, entre marinos y fuerzas terrestres, están

asentados en Crimea, la mayor parte en Sebastopol, pese a que, oficialmente, Ucrania se opone al estacionamiento de tropas rusas en su territorio. Pero las autoridades de Kiev corren un tupido velo de tolerancia en esta cuestión, ya que, ansiosos de una «relación especial» con la OTAN, tratan de no enojarse demasiado a la vecina potencia rusa.

En Crimea habita la minoría tártara, descendiente del ejército mongol de Gengis Khan, que conservó el dominio sobre esa Península hasta 1783, cuando la emperatriz Catalina II la anexionó a Rusia. Perseguidos y deportados por

avía mayor por lo que respecta a la postura ucraniana sobre la ampliación de la OTAN. Ucrania ha contribuido indirectamente a este proceso, bloqueando los intentos rusos de constituir un amplio frente militar anti-OTAN. A cambio, espera que la Alianza, mediante una «relación especial», tenga muy en cuenta las preocupaciones ucranianas en materia de seguridad. El gobierno de Kiev se mantiene en un difícil equilibrio. Por un lado, rechaza la formación de dos bloques militares en Europa: la OTAN y la CEI, y, por otro, aunque no objeta ni apoya la ampliación, se opone al despliegue de armas nucleares en el territorio de los nuevos miembros y ha manifestado su deseo de no ser considerado «Estado tapón» entre el Este y el Oeste europeos. Rusia observa con recelo estas maniobras diplomáticas y no pierde la esperanza de conseguir una estrecha integración con Ucrania en todos los campos, incluido el militar, pero, por el momento, sólo queda esperar y ver cómo discurren los acontecimientos.

La importancia de una Ucrania independiente en el marco de la seguridad europea está fuera de duda, pero es una consideración relativamente reciente. Todavía en 1994, los informes de la inteligencia norteamericana auguraban que Ucrania estaba al borde de la desintegración y la guerra civil, y consideraban que la unión con Rusia era la mejor garantía de estabilidad del nuevo país independiente. Hoy, esa visión ha cambiado por completo ante las incertidumbres que suscita la sucesión de Yeltsin. La independencia e integridad territorial de Ucrania son respaldadas firmemente por los Estados Unidos y Europa occidental. En este sentido, se está elaborando un documento OTAN-Ucrania, en paralelo a los planes de ampliación de la Alianza, que muy probablemente se concretará en la próxima cumbre de julio en Madrid.

En el aspecto económico, la preocupación de Ucrania es rebajar su dependencia energética de Rusia, con la que tiene contraída una elevada deuda por las compras de gas natural y petróleo. Una de las alternativas al cierre de Chernobil (que produce un 6 por 100 del potencial eléctrico nacional) es la



▼ Kuchma

El presidente de Ucrania desea mantener una relación especial con Occidente que garantice su privilegiada situación en la región y le permita obtener ayudas económicas.

▼ Kuzmuz

El ministro de Defensa ucraniano no se opone a la ampliación de la OTAN y aboga por suscribir un documento que regule una relación especial de su país con la Alianza.



Stalin, los tártaros (unos 300.000 en la actualidad) resistieron tenazmente para impedir su exterminio como etnia, y en 1994 consiguieron una representación de 14 diputados en el Parlamento de Crimea, además de formar parte del Gobierno autónomo de coalición encabezado por Fravchuk. Pero los tártaros consideran insuficientes estos avances y aspiran al retorno de todo su pueblo, hoy disperso, a la Península que ocuparon durante siglos, lo cual alteraría notablemente la balanza étnica de Crimea, cuya población es de unos 2,7 millones.

Discrepancias. Otro aspecto de las relaciones que molesta a Moscú es el hecho de que Ucrania no haya firmado todavía oficialmente la carta de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y no tome parte formal en los debates de esta «Commonwealth», aunque asista en calidad de miembro asociado. La contrariedad rusa es to-

construcción de una central térmica alimentada con gas natural, pero los dirigentes de Kiev se muestran reacios a esta obra, porque aumentaría las importaciones de ese producto y reforzaría la supeditación ucraniana a Rusia.

EEUU. Para Ucrania, no es fácil mantenerse en el filo de la balanza en una zona donde la sombra de Rusia es muy alargada, y hubiera resultado imposible de no contar con el contrapeso de los Estados Unidos. Kiev mantiene unas relaciones diplomáticas con Washington que pueden ser consideradas como más que cordiales. La secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright, recordó en una reciente entrevista con el ministro de Asuntos Exteriores Udovenko, que los EEUU y Ucrania son «socios estratégicos que comparten una misma idea: una Europa en paz, plenamente integrada y libre». En cuanto al documento OTAN-Ucrania, Albright declaró que seguramente estaría listo antes de la próxima reunión de la OTAN en Madrid. La carta supondrá, además de un incremento general en la cooperación, consultas políticas entre ambas partes en situaciones de crisis.

Actualmente, Ucrania es el tercer país del mundo que más ayudas recibe de los Estados Unidos, después de Israel y Egipto, y se ha convertido en un «socio estratégico» de Washington. Los medios oficiales norteamericanos destacan que en la privilegiada relación con Ucrania no influirán para nada las conversaciones OTAN-Rusia en curso. Ningún país fuera de la OTAN —opina la Casa Blanca— tiene derecho a vetar las crecientes relaciones de Ucrania con la Alianza.

La cohesión del Ejército ucraniano es una pieza fundamental en el mantenimiento de la estabilidad interior de Ucrania, país que, pese a la grave situación social y económica, se mantiene alejado de guerras civiles y conflictos étnicos. En el momento de su independencia, en diciembre de 1991, Ucrania poseía el tercer arsenal atómico mundial, con 700 misiles de tipo crucero y unas 2.000 cabezas nucleares instaladas en 176 misiles balísticos de largo alcance, 130 del tipo SS-19 y 46 de la clase SS-24.

Las FAS ucranianas si-



Reducción. A pesar de los recortes—en los últimos seis años, sus efectivos se han reducido de 400.000 a 312.000 hombres— las FAS ucranianas siguen siendo numerosas y bien equipadas.

guen siendo una fuerza formidable, con más de 4.500 carros de combate, una potente artillería, cientos de helicópteros y cerca de 1.000 misiles anti-aéreos, aunque en los últimos seis años se han reducido en 96.000 sus efectivos humanos, estimados ahora en unos 312.000 en total, con un escaso gasto defensivo de 800 millones de dólares.

Esta reducción de tropas ha ido acompañada de la eliminación de 600 carros de combate, 400 transportes acorazados, un ala de bombarderos estratégicos y seis escuadrones de cazas. Tras muchas presiones de Moscú y Washington, el Parlamento ucraniano firmó el Tratado de No Proliferación Nuclear en noviembre de 1994, lo que convierte a Ucrania en un Estado des-

nuclearizado a pesar de la protesta de amplios sectores nacionalistas, que ven en la posesión de armas atómicas la mejor garantía de defensa ante un futuro incierto.

En enero de ese mismo año ya había comenzado el desmantelamiento del arsenal nuclear heredado de la URSS con la entrega a Rusia de unas 400 cabezas nucleares y la destrucción de 40 misiles balísticos intercontinentales (ICBM). En 1996, Rusia aceptó condonar 450 millones de dólares de la deuda ucraniana por la cesión de las armas nucleares tácticas almacenadas en los arsenales de este país.

Además, a cambio de la destrucción de los silos y la entrega de los misiles, Rusia accedió entregar uranio para las centrales nucleares ucranianas y mos-

tró deseos de adquirir los bombarderos estratégicos desechados por Kiev, 10 *Tupolev TU-95MS Bear* y 15 *TU-160 Blackjack*, así como los misiles crucero. Ucrania dispone todavía de unos 30 bombarderos de las dos clases mencionadas. La última cabeza nuclear fue entregada a Rusia el 31 de mayo de 1996, y las autoridades de Kiev se han comprometido a inutilizar antes de 1999 las 130 lanzaderas de misiles SS-19, de herencia soviética, instaladas en su territorio.



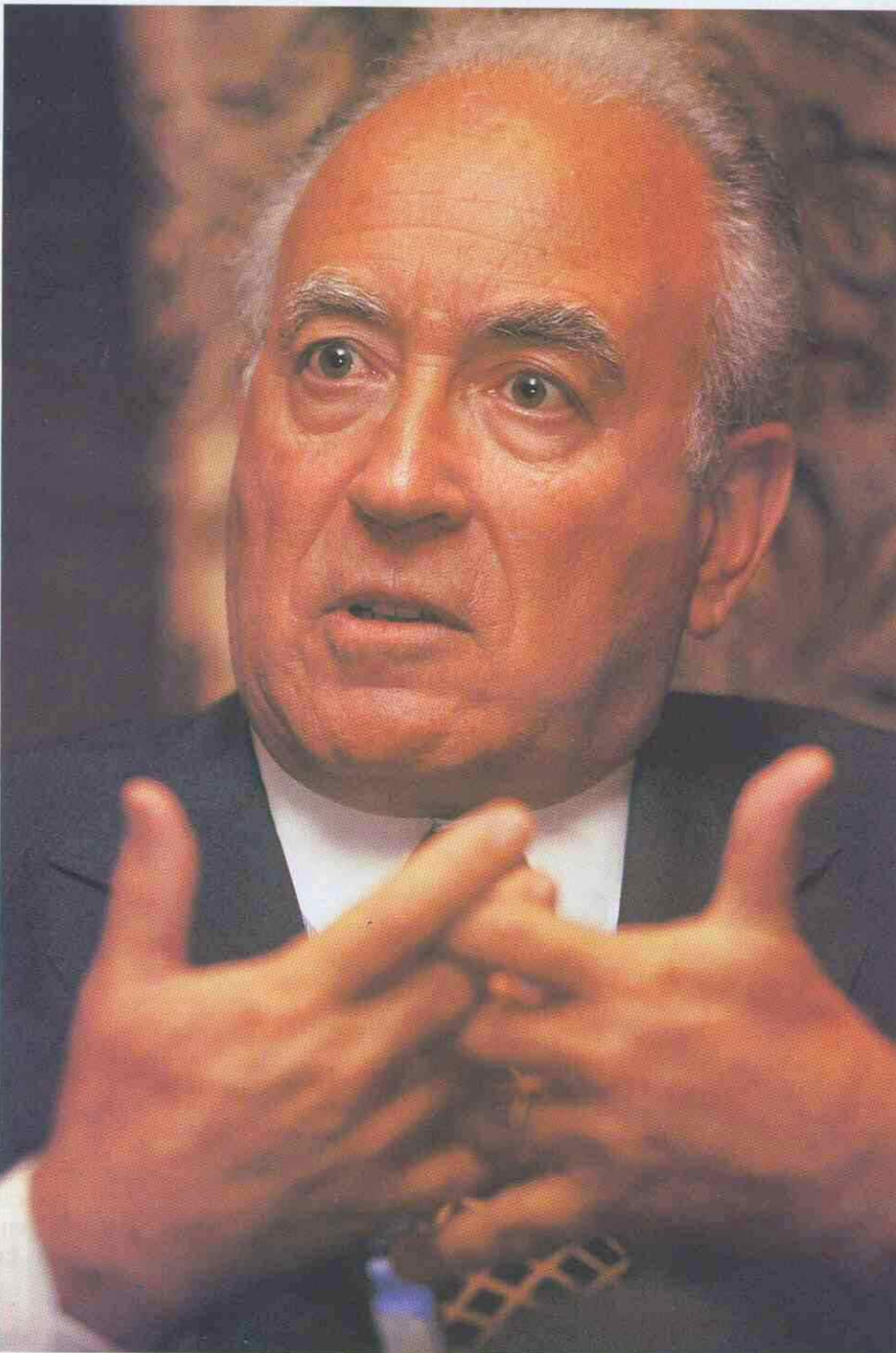
Sebastopol. Moscú y Kiev mantienen un contencioso por el control de este puerto de Crimea, principal base de la Flota del Mar Negro.

Fernando Martínez Lainez

Edmundo Pérez Yoma, ministro de Defensa de Chile

«Hemos pretendido crear una nueva política de defensa»

El titular de Defensa chileno indica que las relaciones cívico-militares deben contemplarse dentro del proceso global de reformas que vive su país



EDMUNDO Pérez Yoma, doctor en Economía e Ingeniero, es responsable de una de las carteras más delicadas de la joven democracia chilena. En 1994, el recién elegido presidente, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, le nombró ministro de Defensa y confió en él como uno de los principales pilares para la plena consolidación del régimen de libertades en el país andino. A sus 68 años, este hombre de larga carrera política —miembro del Partido Demócrata Cristiano desde 1957, que ya fue miembro del Consejo Nacional y Presidente de la Comisión de Defensa antes de su designación como ministro—, afirma que su principal objetivo ha sido crear una nueva política de defensa que se enmarque en el ambicioso proceso de reformas institucionales y constitucionales que vive su país.

En el ámbito exterior, considera esencial que Chile acreciente sus relaciones con los países más avanzados del mundo y comparta así su experiencia para avanzar en el desarrollo tecnológico y académico de los profesionales de sus Fuerzas Armadas. Con este fin visitó España a principios de este mes y suscribió junto a su homólogo español, Eduardo Serra, un Protocolo de Cooperación en el área de defensa.

—Chile dedica un importante porcentaje de su PNB a la defensa. ¿Cuáles son las razones para mantener este elevado gasto militar?

—*En primer lugar, quiero aclarar que nuestro Presupuesto de Defensa no es tan alto como algunos medios de comunicación afirman, cifrándolo en torno al 3,5 por 100 del PIB. Ese es un porcentaje exagerado, que ni siquiera se alcanzaría sumando el gasto total de las policías y de la Dirección de Deportes, organismos agregados al Ministerio de Defensa. El porcentaje del presupuesto general dedicado a defensa es del 1,6 por 100 del PIB. Es más, puedo afirmar que en los últimos ocho años se ha producido un importante descenso del gasto en defensa. En 1989 sí era real esa cifra del 3,5 por 100, pero hoy se ha reducido a más de la mitad.*

—A pesar de esta reducción, Chile está llevando a cabo una serie de importantes planes de modernización de sus Fuerzas Armadas...

—*Efectivamente, y esto es posible porque en Chile se puede saber con bastante antelación cuál va a ser la cantidad de que se dispone para la defensa. Me explico. En mi país, el presupuesto de Defensa tiene dos partidas diferenciadas: por un lado, el gasto ordinario o normal y, por otro, el asigna-*

do a compras. Este último se cifra en torno al 10 por 100 del total de los beneficios que el Estado obtenga con la venta del cobre de sus minas. Durante los últimos 20 años, esta cantidad ha sido la misma, no ha subido ni bajado, una realidad que nos permite una buena planificación a largo plazo: podemos analizar nuestras necesidades y poner en práctica planes de modernización sabiendo con cierta precisión el dinero del que vamos a disponer en los próximos años. Esto facilita mucho los planes de adquisición o renovación a medio o largo plazo respecto a aquellos países que deben ajustarse a un presupuesto aprobado cada año.

—¿Y cuáles son los principales planes actualmente en desarrollo?

—Podríamos destacar fundamentalmente tres. En primer lugar, la renovación de dos submarinos O'Brien (ex-británicos de la clase Oberon), que ya han cumplido su ciclo de vida; la modernización de nuestro parque de blindados y la actualización de buena parte de la flota de aviones A-37 B.

—Recientemente, Chile ha firmado un acuerdo de cooperación con MERCOSUR. ¿Qué opina de la posibilidad de tratar en el seno de este organismo cuestiones de seguridad?

—Por el momento, no se ha planteado la seguridad como una de las cuestiones que abarque MERCOSUR, que es una alianza fundamentalmente económica. No obstante, creo que es una de las cuestiones pendientes y que, evidentemente, será abordada en un futuro, aunque no esté en la agenda inmediata. Lo que sí está haciendo ya el gobierno de Chile es incrementar los contactos bilaterales con Perú y Argentina para fomentar medidas de confianza mutua, aumentar la colaboración entre nuestros Estados Mayores, etc.

—En este sentido, ¿se está avanzando para resolver definitivamente los contenciosos fronterizos que todavía mantiene su país con sus vecinos?

—Puedo afirmar que, por nuestra parte, estos conflictos están resueltos. Chile tiene unas fronteras estables y tan sólo padecemos los lógicos problemas que se derivan de una frontera de más de 5.000 kilómetros. Si surge algún asunto, se resuelve a través de los acuerdos y tratados suscritos con los gobiernos de Lima y Buenos Aires. Además, son temas menores y puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que actualmente no tenemos ningún contencioso abierto con nuestros vecinos.

—¿Tiene planes Chile para ampliar su presencia en la Antártida?

—No, no hay ningún plan específico sobre este tema, tan sólo mantener la presencia que tenemos actualmente allí y que es, principalmente, de contenido científico.

—En su política interna, Chile ha vivido en los últimos años una profunda transformación democrática. ¿Cómo han evolucionado en este periodo las relaciones cívico-militares?

—Desde la llegada al poder del presidente Frei, uno de los aspectos prioritarios de su política ha sido no abordar las relaciones cívico-militares como un tema aislado, sino en el contexto de reformas institucionales y constitucionales de Chile. El principal objetivo de nuestro Gobierno fue elaborar una po-

para crear profesionales de los Ejércitos. Evidentemente, se ha ido modernizando, pero no ha sido necesario aplicar ningún cambio dramático.

—En su visita a España ha suscrito un Protocolo de Cooperación Hispano-Chilena en área de defensa. ¿Qué perspectivas de colaboración en esta materia existen entre España y Chile?

—El protocolo que he firmado junto a mi homólogo español se enmarca dentro de una política de mi Gobierno que aboga por entablar y fomentar las relaciones de defensa con los países más avanzados del mundo. El tipo de acuerdo que hemos firmado con España es similar a otros ya suscritos con los EEUU, el Reino Unido, Alemania, y



Firma. Los ministros de Defensa de España y de Chile, Eduardo Serra y Edmundo Pérez Yoma, rubricaron el pasado día 1 de abril en Madrid un Protocolo de Cooperación.

lítica de defensa, que nosotros hemos llamado «implícita», y que debe ser conocida por todos los chilenos y enmarcarse dentro de una política de Estado pluripartidista, que estaría por encima de todo. Y las relaciones entre civiles y militares son las que corresponden a este contexto, no se pretendió fomentarlas o condicionarlas, sino, como ya he dicho, crear una nueva política de Defensa y dejar que estas relaciones se adapten a la nueva situación. En este sentido, hemos dado pasos muy importantes, entre los que cabría destacar la próxima publicación de un Libro Blanco de Defensa.

—Y respecto a la educación militar, ¿cómo ha cambiado la formación en las academias desde la llegada de la democracia?

—Ha habido pocos cambios. La educación militar en Chile ha sido siempre muy académica y encauzada

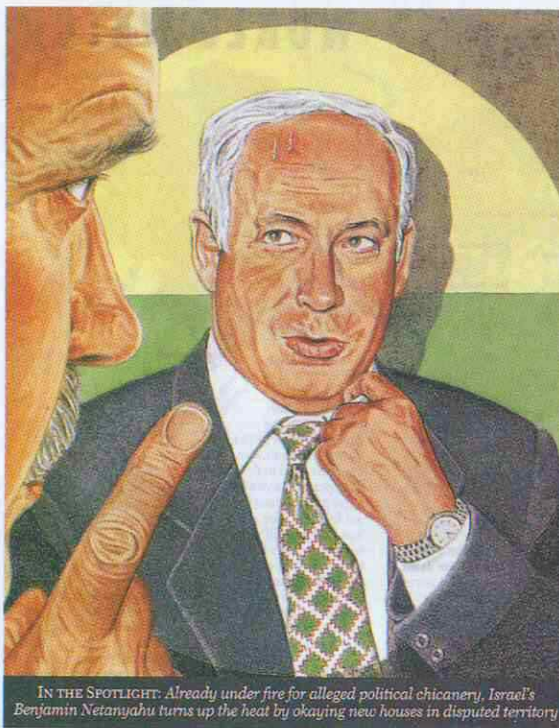
que en un futuro próximo firmaremos también con Italia, Rusia y Suecia. Además de otras cuestiones, este Protocolo permitirá impulsar el intercambio de oficiales e incrementar la cooperación en la formación tecnológica y académica de los profesionales de nuestros Ejércitos. En el caso específico de España, debido a los innegables y fuertes lazos culturales que nos unen y gracias a la facilidad de comunicación que permite el idioma, queremos tener un importante intercambio científico-tecnológico que permita a nuestras FAS acercarse lo más posible a los niveles de profesionalización y cualificación de la Alianza. España es la puerta más cercana para que nuestros profesionales puedan acceder a unos conocimientos, instrucción y adiestramiento similares a los de los países de la OTAN.

Rosa Ruiz

SERIOS PROBLEMAS PARA LA PAZ

EL proceso de paz en Oriente Medio parece condenado a dar continuos pasos hacia adelante y hacia atrás, a declinar cuando parece más consolidado y a remontar cuando más sensación de fracaso ofrece. La decisión del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, de levantar un asentamiento judío en el barrio de Har Homa, en las afueras del sector árabe de Jerusalén oriental, ha supuesto un nuevo punto de inflexión, esta vez negativo, en un camino plagado de obstáculos. Las pretensiones del líder del Likud desataron una ola de violencia palestina que recordó las peores jornadas de la Intifada y tuvo su momento más dramático el 21 de marzo cuando tres personas murieron y más de 50 resultaron heridas en un atentado suicida en un café del centro de Tel Aviv. Netanyahu acusó, entonces, a Yaser Arafat de «dar luz verde» al terrorismo islámico, mientras el máximo dirigente palestino se mostraba ambiguo en la condena de la masacre.

El enviado especial de los Estados Unidos para Medio Oriente se desplazó inmediatamente a la zona, en una inequívoca señal de la debilidad de un proceso del que la Administración estadounidense se siente *alma mater*. El semanario *Newsweek* expresa con claridad la situación crí-



IN THE SPOTLIGHT: Already under fire for alleged political chicanery, Israel's Benjamin Netanyahu turns up the heat by okaying new houses in disputed territory

tica por la que atraviesan las relaciones entre palestinos e israelíes. «Dennis Ross —asegura— llegó para intentar resucitar un comatoso proceso de paz». Parece que el fin del enfrentamiento está ahora más lejos que nunca, hasta el punto de que se plantea una revisión del acuerdo

de Oslo. «Netanyahu —recoge *Newsweek*— ha dicho que Israel y los palestinos deberían descartar el proceso por etapas estipulado en el acuerdo de paz de Oslo de 1993 y entrar en una etapa intensa de negociaciones durante seis meses para alcanzar un acuerdo completo y definitivo». Este revisionismo tiene, en opinión del semanario estadounidense, su explicación: «En vez de sembrar confianza, cada etapa de este proceso ha llevado a nuevas recriminaciones».

Como señala *Time*, «Benjamin Netanyahu, el hombre que prometió acabar con la cadena de atentados que presidió el final de la era Peres, ha acumulado en sus 300 días de gobierno un récord impresionante de sobresaltos en su política al borde del abismo: tres crisis en las negociaciones de paz, un comato de guerra con Siria, escándalos por corrupción que amenazan a sus más cercanos consejeros en la política doméstica...». «Saltar de crisis en crisis empieza a ser un hábito para Netanyahu», sentencia *Newsweek*, que acusa al líder judío de carecer de una política coherente y de preocuparse sólo por forjar una imagen de firmeza que le garantice una nueva victoria electoral.

El líder del Partido Laborista y ex pri-

CUMBRE CLINTON-YELTSIN

CON la cumbre del próximo 8 de junio en Madrid en el horizonte, la OTAN ha comenzado una carrera contra el reloj para garantizar que el ingreso en la organización de tres países de la antigua órbita soviética —Polonia, Chequia y Hungría— no se convierta en un *casus belli* para las relaciones entre los Estados Unidos y Rusia. La ampliación de la Alianza fue, precisamente, uno de los temas más importantes de la agenda de la última cumbre de Helsinki entre Bill Clinton y Boris Yeltsin, quien se pronunció una vez más en contra de las aspiraciones expansionistas de la organización.

Con el vencimiento del plazo cada vez más cerca, la necesidad de la OTAN de alcanzar un acuerdo es apremiante. Hasta el punto, según muchos analistas, de que la organización puede caer en una

peligrosa precipitación. Esa es la idea que se desprende de un artículo recientemente publicado por *Newsweek* y cuyo título se plantea la cuestión: *¿Una ganga a cualquier precio?* Según este semanario, «para ganar la confianza del Kremlin, Washington va a ofrecer una carta especial a Rusia por la cual gozará de un estatuto especial, con mayor rango que el de observador pero menor que el de Estado miembro».

En una reciente visita al palacio del Elíseo, el ministro de Exteriores ruso, Eugeni Primakov, dio muestras de haber superado todos los recelos hacia la OTAN. Tras entrevistarse con el presidente francés, Jacques Chirac, Primakov dijo estar dispuesto a que su país firme un pacto bilateral con la Alianza en mayo, coincidiendo con una gira que realizará Bill Clinton por

Europa. París sería la sede de este acuerdo, que establecería una relación de privilegio con el Kremlin y del que sólo faltan por cerrar algunos aspectos militares.

Los críticos desconfían y creen que este sistema ocasionará efectos no deseados en la estructura de la Alianza. En teoría, los rusos tendrán tanta influencia sobre los asuntos de la OTAN como la tuvieron los franceses durante la etapa en la que boicotearon el mando militar de la organización, opina Henry Kissinger en *Newsweek*. «En otras palabras, mucha influencia. Esta carta, tal como está siendo preparada, hará naufragar la OTAN», reflexiona el veterano estadista. La sensación de debilidad del Gobierno estadounidense se ha extendido en el Congreso, sobre todo, entre los republicanos que se quejan de que Clinton está tratando de comprar la adhesión del Kremlin a la ampliación «con concesiones unilaterales». El semanario británico dice incluso que el ambien-

Potenciamos la colaboración Asia-Europa

mer ministro israelí, Simon Peres, preocupado por salvar un proceso de paz que él contribuyó a impulsar, se ha mostrado dispuesto a participar en un Gobierno de unidad nacional al lado de su principal rival político, Netanyahu. «La mayoría del Partido Laborista —explica *The Economist*— observa esta perspectiva como degradante y políticamente peligrosa, aunque ésta no es necesariamente su última palabra». El prestigioso semanario dibuja, sin embargo, un escenario de tensiones políticas que justificarían este sorprendente paso hacia adelante del que fuera mano derecha de Isaac Rabin. «Peres ve la posibilidad del Gobierno de unidad nacional como una salida para posponer su retiro como líder laborista, previsto para junio. Quienes le apoyan —continúa *Newsweek*— acusan a su probable sucesor, Ehud Barak, de oponerse a la idea para no retrasar más su llegada a la cúpula del partido».

Por su parte, para Netanyahu, permitir a los laboristas la entrada en su coalición sería «la admisión de una derrota». Todo parece indicar que una coalición de Gobierno es una solución fácil, pero la situación en Oriente Medio tiene acostumbra da a la comunidad internacional a sorpresas de esta categoría. «Peres y Netanyahu han mantenido una serie de encuentros privados a mediados de marzo —recuerda *The Economist*—. Aunque ambos insisten en que estas reuniones nada tienen que ver con un Gobierno de unidad nacional, nadie les cree».

te desprende «un cierto olor a Yalta», en alusión al tratado firmado en 1945 entre Roosevelt, Truman y Stalin que dejó a los países del Este bajo la influencia soviética.

En la negociación, las dos partes juegan con una ambigüedad difícil de sostener pero que mantiene esperanzados tanto a Rusia como a los EEUU para cumplir sus objetivos. Según un artículo del semanario *Time*, bajo el elocuente titular *Nyet a una nueva OTAN*, «Rusia espera que los tres nuevos miembros sean los últimos de esta Alianza, mientras Washington insiste que la ampliación continuará su camino por mucho que inquiete a Moscú». No obstante, los Estados Unidos han procurado amortiguar sus pretensiones. «Clinton ha ofrecido a Moscú —afirma *Time*— un menú edulcorado denominado de los tres «nóes»: La OTAN no tiene intención, no tiene planes y no tiene razones para desplegar armas nucleares en los nuevos Estados miembros».

HACE ahora un año, en marzo de 1996, se celebró en Bangkok una reunión ente los socios de la UE y los principales países de Asia en la que se acordó crear un proceso denominado Encuentros Asia-Europa (ASEAM, en siglas inglesas), con unos objetivos fijados y unas fechas concretas para su revisión: 1998 en Londres y 2000 en Seúl. Se pretendía crear y avanzar en cooperación en materia económica, política y de seguridad. En los dos primeros aspectos ya se han dado pasos importantes, pero se ha caminado muy poco en lo que respecta a la seguridad. Sin embargo, si Europa y Asia desean realmente entablar unos estrechos lazos de cooperación, deben impulsar una mayor vinculación en temas de seguridad. Así lo afirman Dong-Ik Shin y Gerald Segal, del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, en el artículo *Tomemos en serio la cooperación sobre seguridad entre Asia y Europa* que firman en la revista británica *Survival*.

La intención está clara y la vía para hacerla realidad es el ASEAM. Respecto al cómo, Dong-Ik Shin y Gerald Segal proponen varias fórmulas. En primer lugar, señalan que en un mundo interdependiente como el actual es imposible concebir las relaciones militares sin las económicas y viceversa. El Reino Unido es, después de los EEUU, el principal socio en materia de seguridad de los países asiáticos (cabe destacar la firma en junio de 1977 del denominado Acuerdo de Defensa Cinco Potencias, FPDA en siglas inglesas, suscrito entre Gran Bretaña, Singapur, Malasia, Australia y Nueva Zelanda). Se ha afirmado que el único interés que mueve a Londres es el económico y asegurarse mercados para vender armas, pero, según los investigadores del ISS, la transferencia de armamentos bien aplicada puede ayudar a construir una mayor cooperación y a reforzar la seguridad.

Si, además del material, se comparten conocimientos y se produce una cooperación tecnológica, intercambios de oficiales y colaboración en la formación de militares, es evidente que se fomentará el entendi-

miento mutuo y, como consecuencia, la estabilidad.

Independientemente de esta cooperación material o en armamento, los autores destacan como la verdadera vía para fomentar la estabilidad lo que denominan «blanda seguridad». «Europa y Asia afirman desarrollar una mayor cooperación en materia de seguridad por el mero hecho de intercambiar puntos de vista, debatir y compartir asuntos y problemas que afectan a la seguridad común». Europa, con la puesta en práctica de mecanismos como las Medidas de Fomento de la Confianza (CBM) o la diplomacia preventiva y la creación de organismos como la OSCE ha demostrado la validez de este tipo de iniciativas.

Es por ello que los países europeos deben aprovechar su experiencia, compartirla con los asiáticos y crear conjuntamente organizaciones y medidas similares a las que han permitido aumentar la estabilidad entre ellos. En este contexto, los investigadores del ISS de Londres señalan tres lecciones que pueden aplicarse en Asia desde la experiencia europea. En primer lugar, se ha demostrado que para poner en práctica un sistema eficaz de control de armamento y medidas de confianza son necesarias unas mínimas condiciones de desarrollo. En segundo, hay que suavizar el clima político entre vecinos e intentar que la cordialidad o, al menos la amistad, caracterice sus relaciones. En tercero, estar seguro de que los países implicados están dispuestos a cumplir las bases que rigen las medidas de confianza, fundamentalmente, la transparencia en la información, la confianza mutua y la discreción. Si Europa es capaz de entender que la colaboración con Asia es tan importante para su estabilidad como lo es para los países de su mismo continente y los Estados asiáticos dejan a un lado sus resquemores y particularidades y actúan de forma común para buscar su estabilidad con la ayuda europea, es evidente que ambos verán cómo desaparecen muchos de sus problemas de seguridad.

Survival, vol.39, n.1
Londres (Reino Unido)





Una institución con solera

El Museo Militar Regional de La Coruña recoge en sus salas la tradición del decimonónico Parque y Maestranza de Artillería

EN la plaza de Carlos I, en plena Ciudad Vieja y cerca del paseo marítimo del Parrote y del Castillo de San Antón, se sitúa el Museo Militar Regional de La Coruña, heredero directo del Parque y Maestranza de Artillería, que ya coleccionaba importantes series de modelos a escala de piezas, carruajes y máquinas construidas en el propio centro a mediados del siglo XIX. El Parque, que incrementó y diversificó sus fondos con armamento retirado tras las guerras carlistas, abrió sus puertas al público en los primeros años de esta misma centuria. Tras la Guerra Civil dispuso de una nueva e importante remesa de armas de fuego de todo tipo y procedencia, convirtiéndose en un museo armamentístico excepcional. Sin embargo, esta institución coruñesa

mantuvo su carácter plural con la incorporación de nuevos objetos como banderas, recuerdos e instrumentos procedentes de distintas unidades ubicadas en Galicia o cerca de ella que desaparecieron tras la reorganización del Ejército en los años 80.

Esta década y el inicio de la actual marcaron el destino de la institución. En 1988, el entonces jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, teniente general Miguel Iñiguez del Moral, le concedió la máxima categoría que este Ejército otorga a sus colecciones periféricas: Museo Regional. La disolución del Parque de Artillería y la entrega de sus instalaciones al Ayuntamiento de La Coruña, tres años después, dieron el empujón final al actual Museo. El entonces capitán general José Jiménez Pérez de

Larraya dispuso la adaptación de la Jefatura de Artillería para acoger los fondos de la Maestranza. Al mismo tiempo, el propio Larraya propició la centralización de los fondos de valor histórico de los diferentes centros, unidades y organismos de toda la VI Región Militar —Galicia, Castilla-León y Asturias— en la nueva institución.

Inauguración. Las decisiones del entonces máximo responsable de las Fuerzas Armadas en La Coruña supusieron un importante salto cualitativo para el que ya era Museo Regional. De hecho, éste se inauguró el 27 de mayo de 1992 con unos fondos que duplicaban los acumulados por el Parque del Artillería y entre los que se encontraban donaciones privadas y depósitos cedidos

por el Museo del Ejército de Madrid. La rehabilitada Jefatura de Artillería, un sobrio edificio en piedra, es además un continente excepcional que aporta, si cabe, más solera a la institución gallega. El inmueble fue construido en los años 30 sobre el solar que, en parte, ocupaba el convento de San Francisco.

Las estancias de este recinto religioso acogieron ya en el siglo XIV al rey castellano Pedro I El Cruel y también pernoctaron en sus habitaciones la infanta doña Juana —hija de los Reyes Católicos— y su marido Felipe El Hermoso en 1506. Apenas tres lustros después, el hijo de ambos, Carlos I, reunió en el convento las turbulentas Cortes de 1520. Su entrevista con los jefes de las Comunidades en San Francisco no pudo evitar que un año después estallara el levantamiento de los comuneros. En 1554, también pasó por este edificio el futuro rey Felipe II cuando se dirigía a contraer matrimonio con la entonces reina inglesa, su tía en segundo grado, María Tu-

Por otra parte, y debido a razones muy distintas, San Francisco fue prisión de un legendario personaje inglés: sir Francis Drake. Este corsario, elevado a la nobleza por Isabel I, fue derrotado en 1589 en su asedio a la capital coruñesa por el empuje y el valor de María Mayor Fernández de Cámara y Pita. La heroína gallega cuenta hoy con un lugar propio en la institución militar y una sala que lleva su nombre en la segunda planta del edificio, donde también se pueden visitar otras tres áreas bien definidas dedicadas a armamento, laboratorio y uniformes.

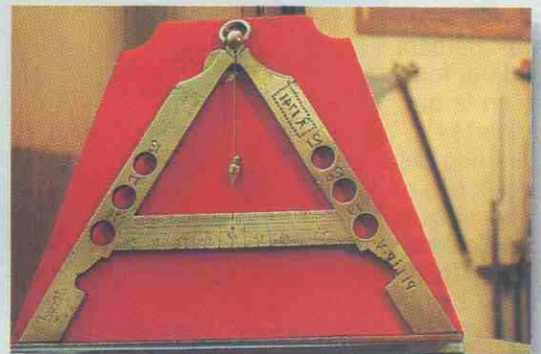
Exposición. Antes de llegar a las salas más importantes del Museo, por el que pasan unas 20.000 personas al año y que es el segundo más visitado de La Coruña, el espectador puede contemplar ya en el zaguán, su entrada, algunas obras de singular factura. Entre ellas figura la maquinaria del reloj del Palacio de Capitanía General de La Coruña, una pieza única, representativa del desarrollo de la técnica del siglo XVIII. El reloj, que fue construido en 1751 por el maestro coruñés Baltasar Barreiro y se mantuvo en funcionamiento hasta 1981, está acompañado por escudos e historiales de diferentes unidades ya desaparecidas. También forman parte de esta primera zona dos cañones de montaña Krupp, curtidos en más de un combate entre el Ejército español y los independentistas cubanos en la guerra de 1898. Asimismo, en esta sala pueden contemplarse diferentes tipos de armas y municiones, como morteros y obuses.

De la escalera —la segunda parada del Museo—, que se levanta bajo una vidriera policromada con motivos florales y escudo del Real Cuerpo de Artillería, llama la atención su sobriedad, sólo alterada por la combinación de mármoles rosados y blancos. Su primer tramo está presidi-

do por un óleo del rey don Juan Carlos y tampoco pasan inadvertidos los bustos de dos destacados patriotas de la guerra de la Independencia: los capitanes de Artillería Luis Daoiz y Pedro Velarde. Fiel al espíritu divulgador de la institución, la escalinata ofrece también la posibilidad de contemplar dos tibores de 1817 decorados con escenas guerreras y cortesanas. Además, en la meseta de esta misma escalera se exponen dos bargueños guardaespue-

fección estética, y que retrata a Francisco de Asís, esposo de la reina Isabel. Para completar esta estimulante serie de piezas y dar paso a la Sala de Armas, la escalera balastrada cuenta con diferentes imágenes de patronos de unidades del Ejército, paño-lias de armas blancas y de fuego del siglo XIX, además de dos grandes podaderas filipinas y las antiguas monturas de parada del capitán general de Galicia y de su jefe de Estado Mayor.

de la procesión del Corpus segoviano, aparecía la figura de un cadete de la Academia de Artillería entre la escolta de la custodia. Junto a esta obra, diferentes vitrinas y expositores ofrecen al espectador una amplia y variada gama de ametralladoras pesadas y ligeras y fusiles ametralladores, entre las que se encuentran piezas tan famosas como una *Hotchkis* modelo de 1914, de fabricación francesa y empleada en la Gran Guerra, o la checoslova-



Piezas únicas. En el Museo se pueden observar obras tan singulares como la talla de Santa Bárbara del siglo XVII, un pasabolas y nivel de 1741 o la maqueta de la batalla de Elviña.

das, un tipo de mueble utilizado a finales del siglo XIX por las unidades de caballería y artillería a caballo.

Otras obras presentes en esta zona son los bustos en hierro del reorganizador de la Artillería española en 1843, el general Azpiroz, y del político y militar español Ramón María Narváez, hombre clave en el reinado de Isabel II. Junto a estos dos generales figura un tercer busto, que fue premiado en la Exposición de Londres de 1851 por su per-

La estancia principal —tanto por el número de piezas que alberga como por la peculiaridad de muchas de ellas— del Museo recibe al visitante con una oferta a la que es difícil resistirse. Su primera pieza es un jarrón del ceramista y pintor español Daniel Zuloaga (1852-1921). El Regimiento de Artillería III de Montaña —entonces de guarnición en La Coruña— adquirió esta obra hacia 1910 porque en su decoración, que reproduce una escena

ca ZB-37, utilizada en la segunda conflagración mundial, algo más de dos décadas después. Junto a ellas también figuran otras armas no menos conocidas, como las rusas *Maxim* y *Tokarev* o la *Alfa* española.

Además, y antes de llegar a una delicada talla en madera policromada de Santa Bárbara, la patrona de la Artillería, hay otra parada obligatoria en la Sala de Armas del Museo: una singular colección de instrumentos de me-

dida de bronce y madera. En su mayoría datan del siglo XIX, pero entre ellos también figuran algunas piezas anteriores a la invención del Sistema Métrico Decimal. En este bloque resalta un pasabolas y nivel de 1741, un calibre de balas que es una de las piezas más antiguas de la institución y que lleva grabada la fecha de su fabricación y el nombre de Felipe V, monarca reinante en aquel momento.

Dos cañones *Krupp* y *Plasencia*, un bolaño y otro de borda flanquean la imagen de Santa Bárbara, que preside el fondo de la sala, en la que, entre estandartes y banderas, se han dispuesto seis cañones de bronce fabricados en 1866 en Sevilla para la Guerra de Africa (1859-1860). Estos, que constituyen uno de los mayores tesoros del Museo, fueron en su momento piezas de transición, ya que a pesar de que aún se cargaban por su boca —como los tradicionales cañones de avancarga—, el interior de su caña —su ánima— ya contaba con un rallado en helicoidal que los dotaba de mayor alcance y precisión. Esta serie tiene además la peculiaridad de que cada uno de sus tubos tiene grabada una de las notas del pentagrama.

Banderas. En esta misma sala se conservan tres enseñas muy especiales: las banderas de fuerzas irregulares a pie —unidades de voluntarios— organizadas en Santiago y La Coruña para hacer frente a las tropas francesas en 1808 y la bandera del III Batallón de Artillería de Galicia, de guarnición en La Coruña en la segunda mitad del XVIII. Se exponen, además, sendas colecciones de armas de fuego y blancas con elementos muy característicos. Entre estos últimos destacan

una espada del siglo XVIII con hoja triangular y un sable inglés de oficial procedente de la batalla de Elviña (1809). Por su parte, el muestrario de armas de fuego contiene desde carabinas, fusiles o mosquetones de la segunda mitad del siglo XIX hasta muestras de armas tan legendarias como los rifles *Winchester* —el *Yellow Boy* utilizado por Buffalo Bill o el 73, «el rifle que conquistó el

ña que ondeó en la ciudad marroquí de Xauén, arriada en 1956 cuando finalizó el protectorado español. Asimismo, tiene espacio en esta sala un retrato de la heroína María Pita, situado sobre la mesa de honor que muestra el libro de firmas de personalidades ilustres. Entre otras piezas, destaca la presencia de una nueva talla de Santa Bárbara, realizada a mediados del XVII en madera policromada.

presentación a escala de mediados del siglo pasado del Alcázar de Segovia.

Uniformes. La Sala de Uniformes pone el broche final al recorrido por lo que fue la Jefatura de Artillería de la capital coruñesa. Diversos expositores muestran uniformes del Ejército español, chilabas morunas, blusas filipinas, prendas de cabeza de distintas épocas y otros comple-

mentos. En este repaso a la uniformidad cuentan con espacio propio los dedicados a recordar las unidades que lucharon en Marruecos, en especial, las Fuerzas Regulares de Indígenas. Fez, tarbuchs, galas de tropa, alpargatas y paños de cornetas, entre otros objetos, dan un toque de color a esta visita que concluye con la posibilidad de contemplar, entre otras piezas, un busto del general Franco en bronce del artista gallego Asorey de 1937 y un óleo del general Romero Corral, el último inspector jefe de Sanidad en Marruecos y personaje muy ligado a Galicia.

La institución militar, incluida en las actividades del Consorcio de Turismo y Congresos del Ayuntamiento de La Coruña, participa en sus programas de difusión cultural. Además, a través de su Departamento de Educación y Acción Cultural, desarrolla diferentes actividades en las que los escolares gozan de una especial atención y que van desde las visitas guiadas para colegios hasta una activa participación en exposiciones organizadas por el propio Museo y por terceros. Su espíritu docente y divulgativo intenta ir más allá. Así, por ejemplo, durante el pasado año, se organizaron diversas proyecciones de documentales, así como un ciclo de cine sobre episodios bélicos de la Historia.

Esther P. Martínez



Colección. La Sala de Armas es la principal del Museo de La Coruña, tanto por su número de piezas como por la singularidad de la mayor parte de ellas.

Oeste»—, fusiles de asalto *Kalashnikov AK-47*, pistolas *Luger* empleadas por el Ejército alemán en la II Guerra Mundial, *Campogiro* españolas, revólveres *Smith & Wesson* o *Colt* y fusiles y pistolas alemanas *Mauser*.

La Sala de María Pita también sigue el espíritu globalizador del Museo gallego. En ella se pueden contemplar desde condecoraciones, bastones de mando o historiales de unidades hasta maquetas de, por ejemplo, carros de intendencia o de municiones, verdaderas joyas de mediados del siglo XIX. Todo ello presidido por una imagen de la Inmaculada Concepción procedente del Gobierno Militar de Zamora.

La patrona de Infantería está «custodiada» por varias armas y ornamentos castrenses y también por diferentes enseñas, entre las que destaca la última bandera de Espa-

En la visita al Museo Militar de La Coruña aún quedan dos estancias por descubrir. Antes de sumergirse en la primera de ellas, la del Laboratorio, hay que apreciar la campana de la antigua Casa de la Artillería de La Coruña, forjada hacia 1773. Su obra estrella es una excepcional maqueta con luz y sonido que explica el desarrollo de la batalla de Elviña, el primer enfrentamiento entre franceses e ingleses sobre suelo español, que tuvo lugar en las afueras de La Coruña durante la guerra de 1808. No obstante, el observador también puede contemplar otras piezas de relevancia como una nutrida representación de lo que fue el laboratorio de pólvora del antiguo Parque coruñés, documentos sobre la guerra de Cuba —entre los que destaca un plano de la entonces provincia de Santa Clara— o una re-

ESPAÑOLES EN ALBANIA

EL PAIS

La operación militar europea, auspiciada por el Consejo de Seguridad de la ONU, para intervenir en Albania ya está en marcha. Es de saludar que los europeos no hayan pasado meses debatiendo la necesidad del despliegue de fuerzas en aquel país (...). Pero en el resto de los países participantes —y muy especialmente aquí en España— la opinión pública ha aceptado con naturalidad este nuevo envío de tropas a los Balcanes.

Es bueno que esto sea así. Facilita la agilidad necesaria y ratifica la solidaridad de los países participantes con Albania y con Italia. También porque los europeos pueden ahora demostrar que tienen capacidad de emprender una operación

de este tipo sin mando norteamericano. Si lo logran, quedará claro que han aprendido del fiasco político sufrido durante meses y años de indecisión e impotencia en Croacia y Bosnia.

El primer objetivo de la operación es suministrar alimentos y medicinas para que la tragedia no se agrave. Pero la presencia de tropas debe también ayudar a restaurar el orden. Y tiene que ir acompañada de una masiva intervención política. Porque la presencia militar será sólo un remedo si, cuando concluya, el país no está encauzado hacia unas elecciones que ni Berisha ni ningún otro caudillo o mafioso pueda manipular y exista en Tirana un gobierno con cierta legiti-

midad y control sobre su territorio.

La operación alberga considerables riesgos. Primero, porque la situación es caótica. No encontrarán los oficiales al mando de las tropas nada definido, ni frentes, ni combatientes, ni partes políticas en litigio ni interlocutores. Habrán de proteger la ayuda, pero con seguridad a veces también a la población, de las bandas de forajidos de todo tipo que se reparten hoy el país, unas pagadas por el presidente, Sali Berisha, otras, enemigos de éste, y otras muchas que sólo quieren controlar una región para establecer su dictado de terror y expolio permanente de la población (...).

Hermann Tertsch



Pepe Diaz

EL PERIODICO

EL Ejército español vuelve ahora a saltar las fronteras para colaborar en la pacificación de otro punto de alta tensión en Europa: Albania. Son en total 325 soldados, entre ellos dos mujeres, y la mayoría legionarios (...). La operación militar española cuenta con un brillante precedente en el conflicto de la ex Yugoslavia, donde el papel de nuestras tropas recibió elogios internacionales por la profesionalidad que demostraron. ¡Qué lejos queda aquel Ejército español mal preparado y juguete de una dictadura que lo mantenía como garantía última de su supervivencia!

YA

FINALMENTE y tras un acuerdo de última hora entre los tortuosos actores de la política italiana, los militares de Roma coordinarán el contingente internacional de fuerzas que protegerá la llegada y distribución de ayuda humanitaria a la convulsa Albania. En total, serán cerca de 6.000 los soldados que acudirán a la misión, procedentes de Italia, España, Francia, Grecia, Rumanía y Turquía. La conveniencia del despliegue parece fuera de duda y los riesgos, a priori, se antojan mucho menores que los corridos por la fuerza multinacional que viene desarrollando una labor humanitaria en la

cercana Bosnia desde hace casi cinco años.

Es por tanto difícil de entender las dificultades que ha tenido que superar Prodi para conseguir finalmente que el Gobierno italiano apruebe el envío de fuerzas a Albania. Especialmente si tenemos en cuenta que el país transalpino sería el principal perjudicado (...).

Por otra parte, los sufrimientos de los habitantes del país más pobre de Europa merecen el alivio de sus ricos vecinos que tanto alaban y persiguen la formación de estamentos supranacionales que mejoren el nivel de vida de los europeos.

Javier Carballo

ABC

LA salida desde el puerto de Málaga del contingente español que debe incorporarse a la llamada Fuerza Internacional de Protección (FIP) en Albania marca la primera etapa de una nueva participación de tropas nacionales en acciones humanitarias o en actos de servicio a la paz.

La lista de operaciones similares con participación de nuestros soldados es larga y sirve como demostración de la clara conciencia que los Gobiernos han tenido sobre la necesidad de ayudar al desvalido en cualquier rincón del mundo, en nombre de la solidaridad universal y de la obligación de evitar el triunfo, en plena impunidad, de la fuerza bruta, cuyas tropelías tantas veces han sido ignoradas

por la indiferencia egoísta de ciertos países occidentales, olvidados de lo que ahora se llama «deber de injerencia humanitaria» (...).

Es regla fundamental de toda acción de socorro a poblaciones indefensas dotar de una custodia armada en condiciones de disuadir a los desalmados de lanzar sus ataques para robar los alimentos, y aunque parezca tan clara esta realidad, algunas grandes naciones con posibilidades de aportar sus fuerzas al vital binomio ayuda humanitaria-protección militar prefieren cerrar los ojos y ahorrarse el sacrificio de enviar unos hombres armados como primera condición para garantizar la buena distribución de los necesarios alimentos (...).

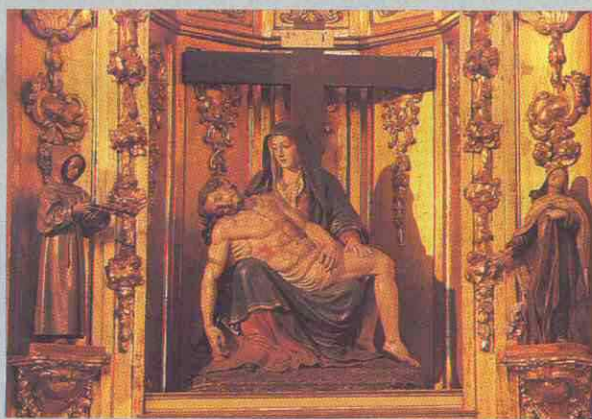
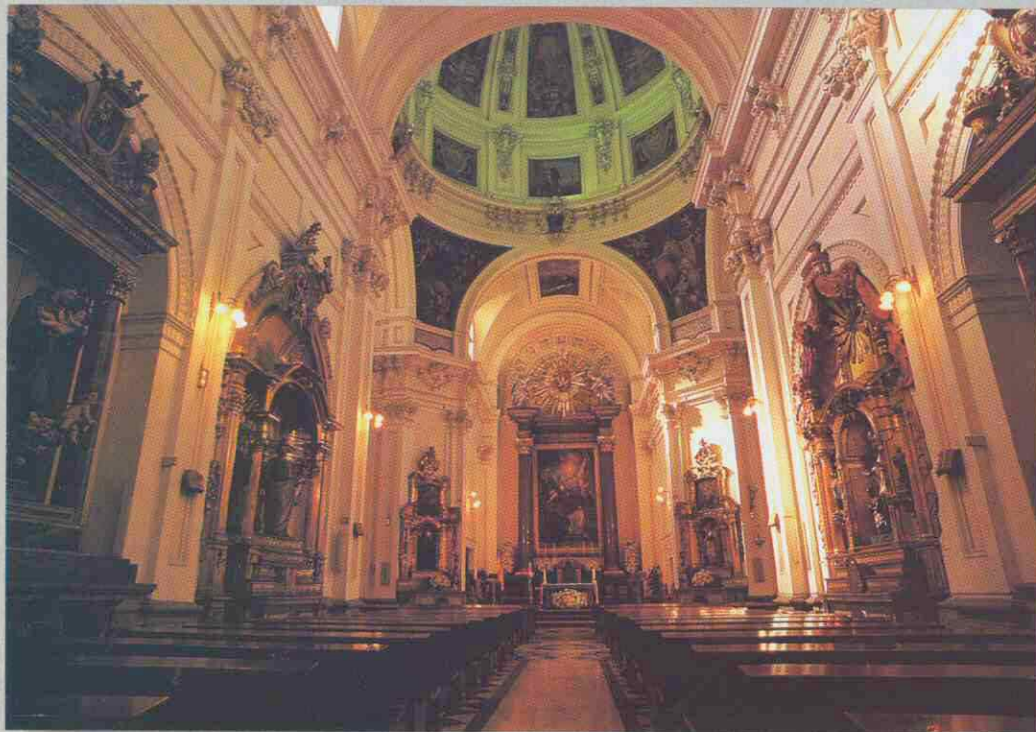
EDIFICIOS SINGULARES

IGLESIA ARZOBISPAL CASTRENSE

CON la Iglesia Arzobispal Castrense, monumento histórico artístico desde 1982, la *Revista Española de Defensa* inicia una serie de artículos destinados a divulgar la historia y los rasgos más característicos de aquellos inmuebles, patrimonio de los Ejércitos, que forman parte del *Catálogo de edificios singulares* realizado por la Dirección General de Infraestructura del Ministerio de Defensa. En esta selección se dan cita construcciones de la más variada condición y llenas de curiosidades, que pueden incluir desde originales rasgos históricos hasta peculiaridades arquitectónicas de especial relieve. En el caso de la Iglesia Arzobispal Castrense, adquirida por Defensa en 1979, confluyen ambos aspectos. Desde los primeros trabajos de construcción tuvo que superar más de un obstáculo. Es, por otro lado, uno de los templos característicos del barroco madrileño.

La Iglesia Arzobispal Castrense nació como parte del convento de las Monjas Bernardas Cistercienses Descalzas que había fundado Cristóbal de Sandoval y Rojas, duque de Uceda, en 1615, junto a su palacio —hoy sede del Mando Regional Centro y del Consejo de Estado—. Con este nuevo edificio, Sandoval, primogénito y sucesor del duque de Lerma, dejó para la posteridad un conjunto arquitectónico de gran valor al lado del entonces Alcázar de los Austrias y enfrente de la parroquia más antigua de Madrid: la iglesia de Santa María, donde se veneraba a Nuestra Señora de la Almudena, patrona de la capital.

El primer contrato para la realización de la iglesia se firmó en 1671 con el arquitecto Bartolomé Hurtado. Las obras comenzaron enseguida, pero retrasos en los pagos convenidos trajeron los primeros problemas a este templo. En 1693, incluso, fue objeto de una serie de pleitos que concluyeron con la condonación de parte de la deuda contraída



por el Convento y el acuerdo de que el resto del importe de los trabajos se abonaría en forma de cartas de pago. Hurlado falleció cinco años después. Las obras, aunque a ritmo lento, continuaron y, bajo la dirección de un nuevo arquitecto, Andrés Esteban, concluyeron en 1744.

El 13 de septiembre de ese año el templo fue consagrado al Santísimo Sacramento —que le dio su primer nombre— en un acto que contó, incluso, con una procesión cuyos gastos pagó el cardenal infante don Luis. Para estas fechas, la Iglesia Arzobispal Castrense ya contaba con su más importante tesoro pictórico: dos pequeños lienzos, situados al lado del presbiterio, bajo la cúpula, que se iluminan alternativamente con la luz de la mañana o de la tarde y que pertenecen al prolífico pintor italiano afincado en Madrid Lucas Jordán.

Hacia 1750, los hermanos Luis y Alejandro González Velázquez realizaron las pin-

Datos de utilidad

EN el número 11 de la calle del Sacramento, a unos metros de la calle Mayor de Madrid y del Ayuntamiento de la Villa, se encuentra la Iglesia Arzobispal Castrense. La forma más fácil de llegar a ella, apenas separada unos pasos de la Capitanía General —como se conoce a la sede del Mando Regional Centro—, es ir en metro hasta Sol y dar un paseo por Mayor, aunque también se puede utilizar el autobús número 3. Cada jornada, el templo abre sus puertas a las 8:30 de la mañana y cierra a la una para abrir de nuevo a las seis y hasta las ocho de la tarde. Se celebra misa a las 9:30, 11:30 y 19:30. Los domingos y los días festivos este horario se amplía con una eucaristía solemne a las 12:30. El templo, además, recibe visitas de particulares y grupos organizados y, al menos dos veces al año —Navidad y Semana Santa—, acoge conciertos.

turas al fresco de su bóveda, que constituyen otra de las joyas de la iglesia. En estos años, también fue adquiriendo una serie de tallas de gran belleza y perfección. Muestra de su calidad es que una de ellas, Santo Toribio de Mogrovejo, se expuso en el pabellón de la Santa Sede en la Exposición Uni-

versal de Sevilla en 1992. Además, durante un tiempo, contó con dos «préstamos» de especial valor, ya que, cuando se destruyó la Iglesia de Santa María, el entonces templo del Sacramento albergó las imágenes de la patrona de Madrid y de la Virgen de la Flor de Lis.

Los últimos «retoques» a

la iglesia, anteriores a la restauración acometida por el Ministerio de Defensa, llegaron ya en pleno neoclásico. Su altar mayor es un claro ejemplo de este estilo. Está presidido por un lienzo que representa a los fundadores de la orden del Císter, San Benito y San Bernardo, adorando al Santísimo, realizado por Gregorio Ferro, pintor de cámara que compitió en algunos concursos con el propio Goya. Desde el 25 de junio de 1985, fecha en la que fue abierta al culto de nuevo con la bendición del arzobispo militar castrense, monseñor Estepa Llaurens, la iglesia de las FAS es también el templo de todos los madrileños que se acercan hasta ella para visitarla, acudir a misa o celebrar, por ejemplo, el bautizo de un hijo en la capilla de la comunión, la antigua sacristía de la iglesia del Convento de las Bernardas.

E. P. M.
Fotos: Pepe Díaz

Rasgos arquitectónicos

LA sobriedad es la nota dominante de su fachada, flanqueada por las alas de dos edificios laterales que avanzan en forma de lonjas hacia el final del templo. En ella se observa una sencillez de líneas fruto de la influencia de la obra de Juan Gómez de Mora, quien realizó en aquellos años varios templos en la capital —como la iglesia de la Encarnación— en los que predominaba la sobriedad aprendida de Juan de Herrera. En la fachada, de granito, se distingue un rectángulo enmarcado por pilastras verticales, dividido en tres espacios horizontales. La zona inferior aloja un pórtico triple, y el conjunto se remata con un frontón decorado con bajo relieve que representa la apoteosis de San Bernardo y San Benito. Este homenaje a los fundadores del Císter se repite en el interior del templo, organizado en torno a la típica planta de cruz latina.

La iglesia cuenta con una sola nave, dividida en tres tramos por arcos fajones, cubierta con una bóveda de

medio cañón y lunetos en las arcadas. En el presbiterio se abren sendas estancias. La de la derecha, hoy clausurada, se comunicaba con el convento y, a través de ella, las monjas seguían las misas. A la izquierda estaba la sacristía. En el crucero se levanta una gran cúpula con una base de ocho ángulos que descansa sobre cuatro pechinas y es rematada por una linterna. Los soportes achaflanados de la cúpula, que en su exterior presenta una forma octogonal que combina paneles anchos y estrechos, cuentan con diferentes altares. A lo largo de la nave principal se abren capillas separadas por pilastras y decoradas con retablos.

Todos estos elementos de la planta siguen el modelo del Gesú de Roma, mientras que en la ornamentación se utilizan elementos clásicos de las construcciones madrileñas barrocas: adornos de forma rectangular asociados a frisos dóricos y surcados por tres canales —triglifos— sostenidos en ménsulas que rompen la verticalidad de las paredes.



Las Fuerzas Armadas del futuro

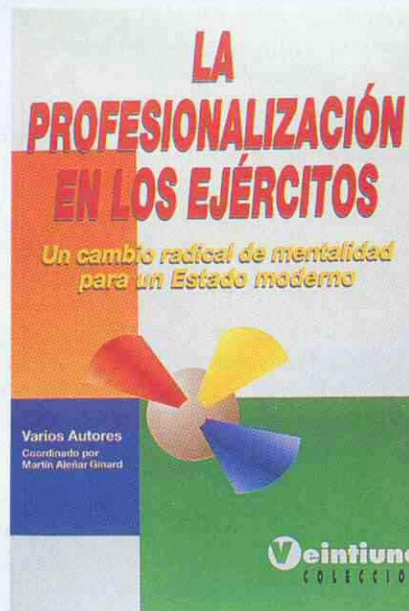
Aleñar Ginard, Martín (coord.)

La profesionalización en los Ejércitos: un cambio de mentalidad para un Estado moderno

Madrid: Fundación Cánovas del Castillo, 1996

EL contenido de este libro constituye, sin duda, un tema de interés y candente actualidad. Además, cuenta con la ventaja de ser fruto de la discusión y el análisis de un curso de verano celebrado el pasado año en Guadalajara y que dirigió el teniente general del Ejército de Tierra Martín Aleñar Ginard en la Universidad Euroamericana Marqués de Santillana. Otro rasgo destacable es la diversidad de los participantes, que ofrecen puntos de vista especializados sobre una amplia gama de aspectos sobre la profesionalización de los Ejércitos y los cambios que este proceso requiere en una sociedad en transformación.

El primer pilar afectado por esta «revolución» es la política de seguridad y defensa del país que apuesta por ella. El escritor y periodista Miguel Platón analiza esta cuestión en el primer capítulo. En su trabajo, Platón se centra en los presupuestos de defensa, la objeción de conciencia y el servicio militar, tres puntos básicos en el cambio de modelo de Fuerzas Armadas, que también trata el portavoz del Partido Popular en la Comisión de Defensa del Senado y miembro



bro titular de la Delegación Española en la Asamblea Parlamentaria de la OTAN, Gabriel Elorriaga. Una de las pistas esenciales que, a su juicio, debe tener en cuenta cualquier ejército moderno es el hecho de que las FAS ya no se conciben sólo para hacer frente a necesidades territoriales internas, sino que más bien se entienden en el marco de la comunidad internacional. En el caso español, dentro de la Unión Europea y del Tratado del Atlántico Norte para desarrollar misiones relacionadas con la pacificación de zonas en crisis. Esta circunstancia obliga a una operatividad difícil de conseguir si se ha de estar pen-

diente de la duración de los reemplazos.

La evolución de los sistemas de reclutamiento desde la creación del servicio militar obligatorio en España a primeros del siglo XIX también tienen su espacio en este libro. El general de brigada del Ejército José Uxó estudia las soluciones dadas en los últimos tiempos por otros Estados de nuestro mismo entorno y apuesta por una transformación sin prisa pero sin pausa y adaptada a la realidad del país. Por su parte, el general de brigada del Ejército Francisco Laguna y el jefe del Gabinete del director de la Guardia Civil, Ignacio Cosidó, abordan tres aspectos fundamentales que condicionan el paso hacia la profesionalización de las Fuerzas Armadas españolas: factores demográficos, sociológicos y económicos.

Cómo formar a los soldados y marineros del futuro que, a priori, deberán trabajar en un mundo más desarrollado tecnológicamente y menos belicoso pero con más regiones en las que será necesario ayudar a la población civil son temas que también se analizan en el libro. De la misma forma, se estudian las diferentes implicaciones que el paso a un modelo profesional puede tener en cada uno de los Ejércitos españoles. Estos trabajos, realizados por el vicealmirante de la Armada Miguel Molinero, el teniente general del Ejército de Tierra Angel Santos y el general de brigada del Ejército del Aire Miguel Ruiz, se completan con un estudio a cargo del sociólogo Salustiano del Campo sobre el ejército profesional y la sociedad del siglo XXI.

E. P. M.

Una herramienta de integración

Le Lay, Philippe

Léxico temático francés-español militar, marítimo y técnico

Toulon (Francia): Autor, 1996

ESTE vademécum francés-español, que cuenta con más de 10.000 palabras, sinónimos y expresiones, forma parte de la serie de trabajos que su autor y editor Philippe Le Lay ya había iniciado con la publicación de otros dos léxicos en francés-inglés y

francés-alemán y que se han convertido en útiles herramientas para facilitar la tarea de los hombres de las FAS de Francia, el Reino Unido y Alemania. Con esta nueva obra, en la que ha participado, entre otros expertos, el doctor en filología y catedrático de español en la Universidad de Angers, teniente coronel Félix J. Muñoz Álvarez, oficial de enlace de España en París, se busca profundizar en el mejor entendimiento de unos hombres que, en el actual contexto de alianzas y fuerzas combinadas entre diferentes países, parecen «condenados» a trabajar hombro con hombro.

Este diccionario interejércitos es una obra única en su género y ha sido concebido como un auténtico instrumento pedagógico. Sus más de 10.000 voces son útiles para soldados, marineros y personas relacionadas con el mundo de la defensa en su sentido más amplio, incluyendo a los miembros de la industria del armamento. Para una mayor facilidad de uso, este léxico, avalado también por el capitán de navío francés Louis Miard, doctor en letras y catedrático de Estudios Hispánicos en la Universidad de Angers y miembro del tribunal para la obtención de los certificados militares de idiomas, está organizado en 54 capítulos que abarcan temas muy variados.

E. P. M.

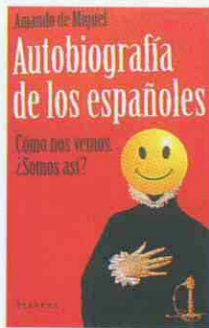
Escaparate

Todos los hombres del Rey

Don Juan Carlos ha sido el principal protagonista de la transición española, pero «no hizo el camino solo». José Apezarena analiza en esta obra los personajes que influyeron en sus decisiones: Laureano López Rodó, Torcuato Fernández-Miranda, Adolfo Suárez, Sabino Fernández Campo...

José Apezarena

Plaza & Janés. Enric Granados, 86-88. 08008-Barcelona.



Autobiografía de los españoles

Amando de Miguel trata en este libro de reconstruir los principales aspectos de la vida cotidiana española de los últimos años siguiendo un enfoque muy particular. Sólo analiza a aquellos personajes «que han sido capaces de posar para un retrato de su biografía», hecha por ellos mismos o por otros.

Amando de Miguel

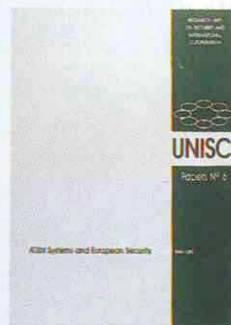
Planeta. Córcega, 273-279. 08008-Barcelona.

ATBM Systems and European Security

La politóloga Belén Lara estudia en este trabajo, publicado en la serie de Papers que edita el UNISCI, la trascendencia de los sistemas de defensa contra misiles tácticos (ATBM) para la seguridad europea.

Belén Lara

Marcial Pons. Pza. Conde del Valle de Suchil, 8. 28015-Madrid.

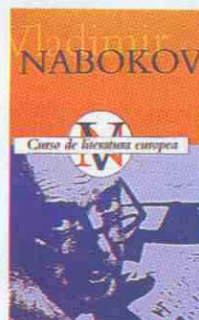


Curso de literatura europea

Nabokov es, quizás, el novelista más importante del siglo XX. En esta obra se recogen sus atractivas opiniones acerca de las obras de algunos autores europeos—Dickens, Flaubert, Joyce, Kafka...—tal y como las expuso en los cursos de literatura que impartió en distintas universidades.

Vladimir Nabokov

Ediciones B. Bailén, 84. 08009-Barcelona.



El sueño y la tumba

La fascinación por un hecho histórico tan atractivo como fueron las Cruzadas no tiene fin. Robert Payne dibuja aquí un apasionante fresco sobre los detalles de la vida cotidiana y de los personajes que participaron en aquella epopeya histórica.

Robert Payne

Península. Peu de la Creu, 4. 08001-Barcelona.

Cosme García, un genio olvidado

Hasta la realización de este estudio, el historiador naval Cosme García era un perfecto desconocido, pero ahora sabemos que fue uno de los grandes inventores europeos, puesto que diseñó, entre otras cosas, dos submarinos, una imprenta, una máquina de correos y tres modelos de fusiles.

Agustín Rodríguez

Inst. de Estudios Riojanos. Muro de la Mata, 8. Logroño.



Agenda

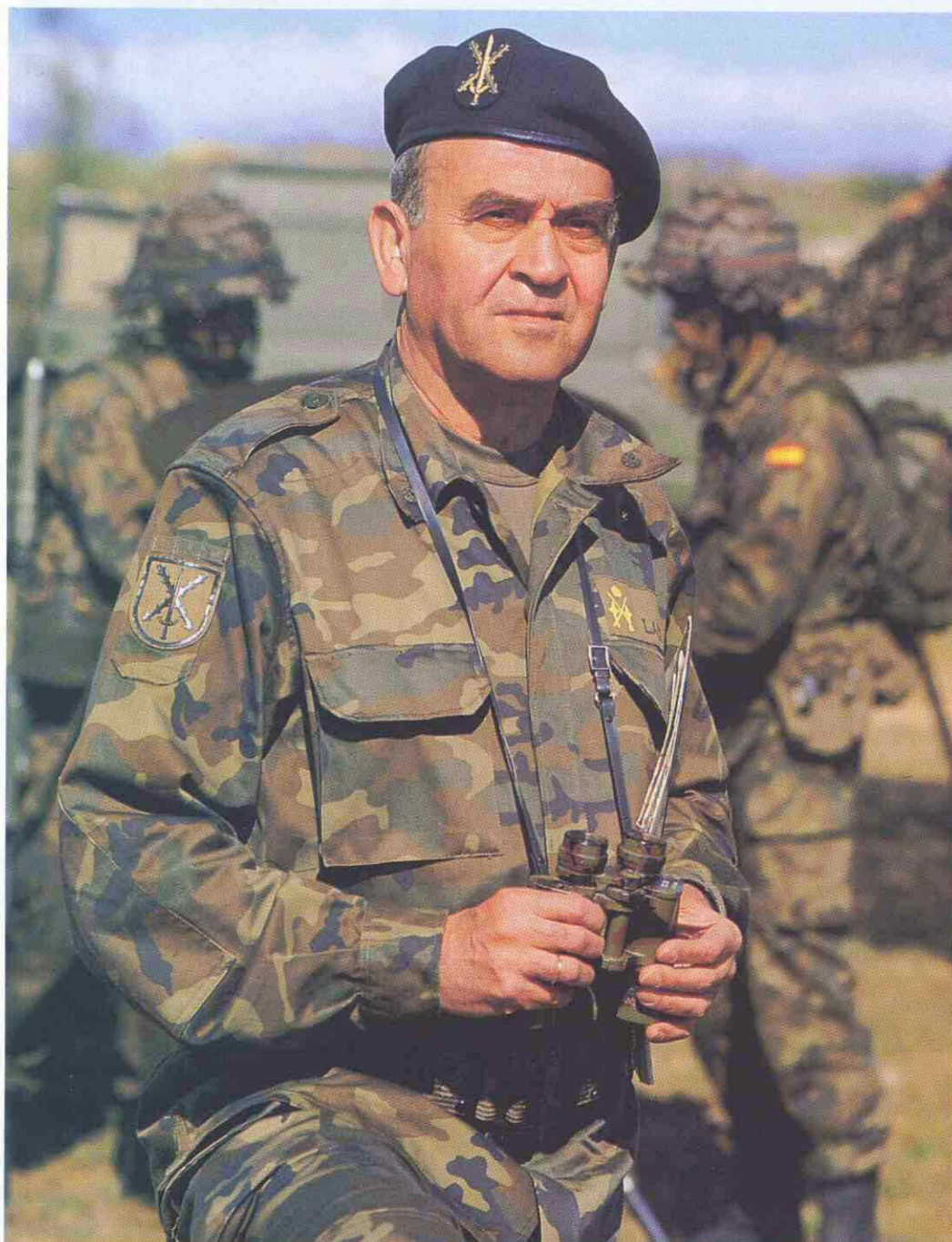
• El Ministerio de Defensa convoca el **V Premio de Investigación Operativa General Fernández Chicharro** con el fin de promover, potenciar y difundir la investigación en los campos estratégico, táctico y logístico de la defensa nacional. Las bases del premio se publicaron en el BOE n. 40, de 15 de febrero. El plazo de admisión de trabajos se cierra el 31 de agosto de este mismo año.

• La Fundación Caja Castellón organiza los **Cursos Euromediterráneos de Derecho Internacional**, que se desarrollarán en el mes de septiembre y en los que se analizarán temas como las relaciones entre derechos humanos y derecho internacional, el embargo en la práctica de la ONU o el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Inf.: Centro Intern. Banca para la Paz y el Desarrollo. C/. Enmedio, 82. 12001-Castellón.

GENERAL DE DIVISION MANUEL DE LARA CIMADEVILLA

«LA FAR HA MADURADO EN LOS BALCANES»

El jefe de la Fuerza de Acción Rápida afirma que su unidad será una de las más ágiles y ligeras a disposición de la OTAN



NIETO, hijo, sobrino y hermano de militares, no resulta difícil adivinar cuál fue el origen de la vocación castrense del general Manuel de Lara Cimadevilla, que hoy, a punto de cumplir 40 años de servicio, tiene bajo su mando a los 11.000 hombres y mujeres que componen la Fuerza de Acción Rápida (FAR), la unidad del Ejército diseñada para ofrecer una primera respuesta a situaciones de crisis. «Estar al frente de una fuerza así es la ilusión de todo infante», subraya.

Nacido en Oviedo, ha pasado por unidades como el Tercio de La Legión en el Sáhara o la Brigada Paracaidista. No obstante, «un elemento fundamental en su carrera», como él mismo reconoce, ha sido su etapa en las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra (FAMET), donde fue desde piloto de helicópteros hasta general jefe. Después, en 1994 y como asesor militar del Administrador europeo en Mostar, conoció de cerca el conflicto de la ex Yugoslavia, una experiencia «interesante, pero a la vez triste y dura».

Jefe de la FAR desde diciembre de 1996, Lara cree que la participación en la misión de paz de los Balcanes ha sido crucial para que su unidad haya alcanzado la mayoría de edad con tan sólo cinco años de vida. Esta Fuerza, asegura, se encuentra plenamente operativa y con capacidad para integrarse «como una de las divisiones más rápidas, ágiles y ligeras» en el Cuerpo de Reacción Rápida de la OTAN.

—¿Cuáles son los aspectos definitorios de la FAR?

—Sobre todo dos, su disponibilidad permanente y su constitución con brigadas ligeras que hacen posible su movilidad, una característica acentuada, además, por el elevado nivel de adiestramiento de sus unidades y por la experiencia que ha

adquirido en misiones internacionales como la de Bosnia. La FAR está preparada, también, para su empleo de forma modular, organizando agrupamientos de muy variada entidad con los que se puede integrar sin dificultad en otras organizaciones. Esta unidad es, además, uno de los componentes destacados de la Fuerza de Maniobra, y por su composición, sus características y su estructura operativa tal vez sea el instrumento que mejor puede facilitar la proyección de fuerzas, un principio básico del nuevo concepto de Ejército introducido por el Plan Norte.

—Todas estas peculiaridades hacen de ella una unidad muy polivalente...

—En realidad no, porque el hecho de que esté formada en su mayoría por unidades ligeras limitadas en armamento y medios restringe también el tipo de misiones que puede desarrollar.

—Hablar de acción rápida incita a pensar en actuaciones inmediatas llevadas a cabo en apenas unas horas. En un supuesto de crisis, ¿cuáles serían los plazos en los que la FAR podría desplazarse a la zona de operaciones?

—Para acciones de pequeña entidad la respuesta sería casi inmediata, pero se necesitarían al menos 20 días para otras de mayor envergadura. El despliegue en Albania, por ejemplo, ha sido excepcionalmente rápido porque nuestros hombres habían estado en alerta para la intervención en Zaire. En ese caso, en veinticuatro horas estaba dispuesta la unidad que intervendría, pero la inmediatez, el «ya», exige la realización de estudios previos en función de muchos factores: vacunaciones, transporte, medios, distancias, etc. En definitiva podemos hablar de un plazo mínimo de dos o tres semanas, válido

no sólo para las FAS españolas sino también para los ejércitos de cualquier nación extranjera similar.

—¿La FAR se ha convertido en el instrumento operativo ágil y flexible que pretendía ser cuando nació hace cinco años?

—Desde luego. La identificación de los procedimientos de los componentes de la FAR con los de las unidades de otras naciones OTAN con las que se ha trabajado en maniobras y ejercicios, el alto grado de adiestramiento de sus unidades, la experiencia contrastada de los Cuarteles Generales en el planeamiento y conducción de las operaciones a su nivel táctico de división o brigada son ejemplos de que hemos alcanzado plenamente esos objetivos.

—¿Cuál ha sido la incidencia del conflicto de los Balcanes en el desarrollo de esta unidad?

—La experiencia de Bosnia ha sido importantísima, porque nos ha obligado a acelerar su proceso de maduración y también el de todo el Ejército. Se puede decir que el conflicto de los Balcanes ha supuesto un punto de inflexión en la activación de nuestra operatividad y en la integración multinacional. Bosnia ha contribuido a una más completa formación de cuadros de mando y tropa, ha demostrado la permanente disponibilidad de las unidades y ha puesto a prueba el aprendizaje de los procedimientos operativos, primero de la ONU y luego de la OTAN. Nuestras FAS se han acercado, o casi se puede decir sin falsa vanidad, se han igualado al nivel militar de países de nuestro entorno a un ritmo más rápido del que se hubiera producido en otras circunstancias.

—¿En qué medida ha favorecido esta rápida adaptación el tipo de unidades que componen la FAR?

—Sin duda, el hecho de que la Brigada de La Legión y la BRIPAC, que reúnen una importante experiencia en acciones fuera de área, formen parte de la FAR, ha contribuido a ello. Las unidades paracaidistas fueron la vanguardia en la participación en misiones internacionales, en el apoyo al pueblo kurdo, y La Legión empezó esta actividad en Bosnia. Gracias a ello, la FAR ha servido de guía para

prestar especial atención a aspectos como el proceso de profesionalización del Ejército, la plena participación en la OTAN tras la cumbre de julio en Madrid y la integración de la FAR en la Fuerza de Maniobra, así como el nuevo carácter orgánico y no sólo operativo de las brigadas y unidades que la componen. En cualquier caso, el espléndido trabajo de mis antecesores en todo el proceso de



Tropa. «La profesionalización permitirá a la Fuerza de Acción Rápida mantener sus altos niveles de adiestramiento».

otras unidades de nuestro Ejército.

—¿Está prevista la modificación de su estructura básica?

—De momento, no. En todo caso, si se produjeran nuevas incorporaciones serían siempre de unidades ligeras, con el posible apoyo de las FAMET para una intervención. Por otra parte, la FAR ha pasado de formar parte de la Reserva General dependiente del JEME a integrarse en la Fuerza de Maniobra, pero mantiene sus mismos cometidos y disponibilidad. Se trata, básicamente, de una modificación en las relaciones funcionales de mando.

—Usted es el cuarto comandante de esta unidad. ¿Qué aspectos van a caracterizar su acción de mando?

—El momento que estamos viviendo me obligará a

creación y desarrollo de esta Fuerza haría pedante y pretencioso el hablar de matices diferenciadores.

—¿Qué importancia tiene la futura profesionalización para esta unidad?

—La profesionalización es imprescindible para una fuerza que requiere un elevado nivel de adiestramiento y una disponibilidad permanente. Sólo los soldados profesionales o voluntarios, como fue inicialmente el caso de los legionarios, pueden ir al Kurdistán o a Bosnia sin dificultades. No es casualidad que el concepto de profesionalización, o cuando menos de voluntariado, estuviera desde siempre muy vivo en estas unidades. De hecho, hoy, en el conjunto de la FAR, sin contar los cuadros de mando, cerca del 70 por 100 de sus hombres son profesionales.

—¿Ha sido la FAR un

banco de pruebas para la implantación del nuevo modelo profesional de FAS?

—No exactamente. La experiencia en este campo de La Legión y la Brigada Paracaidista ha podido servir de apoyo para los estudios sobre la profesionalización, pero éste es un proceso que ha afectado ya a otras unidades. En la decisión se están teniendo en cuenta aspectos más importantes, como rentabilidad y eficacia, coste, sentido nacional, expectativas de futuro profesional tras la finalización del compromiso, etc.

—¿Qué ofrece la FAR a los jóvenes que quieran ingresar en las FAS?

—La tradición y la historia de sus unidades, el sentido deportivo y de riesgo tan atractivos para la juventud, la posibilidad de conocer otras naciones y ejércitos en sus actividades internacionales operativas, la ilusión por la aventura, la generosidad en la acción humanitaria, la exaltación de virtudes humanas de sacrificio y entrega a los demás. Son valores por los que gran parte de los jóvenes sienten una indudable atracción, ya que, a su edad, afortunadamente y en contra de lo que se piensa, son más los jóvenes dispuestos a dar, a entregarse por los demás antes que a recibir o a exigir. Con vistas a la vida civil posterior, la FAR tiene también alicientes para aquellos que quieran acceder a Fuerzas o Cuerpos de Seguridad del Estado o privados.

—¿Cuál es la asignatura pendiente de la FAR?

—Creo, honestamente, que ninguna. Existen, no obstante, limitaciones derivadas de las propias posibilidades nacionales y por tanto de nuestro Ejército. Por ejemplo, todavía hay carencias en el uso fluido de otros idiomas por mandos y tropa para facilitar el funcionamiento ágil de las

comunicaciones y la plena integración en las organizaciones militares multinacionales. Por otra parte, los apoyos de combate, de fuego y logísticos son orgánicamente limitados, pero

nes asignadas a dicho Cuerpo. Además, si no hay variaciones, podemos asegurar que será una de las pocas de composición exclusivamente nacional y carácter verdaderamente ágil, rápido y lige-

como el enfrentamiento que entonces acababa de terminar, y también ilógicas porque implicaba el abandono voluntario de la ciudad de hombres que habían luchado por ella. Ahora todo se ve como una sinfonía incompleta. Nadie quiere disminuir un ápice de su poder en beneficio de la convivencia, y la solución aún está lejana. Queda mucho por hacer, pero creo que la responsabilidad recae fundamentalmente sobre las partes enfrentadas y las organizaciones internacionales, políticas y policiales, más que sobre las fuerzas militares, que han desempeñado un gran papel en el inicio del conflicto pero que en este momento se encuentran sin una misión tan definida.

—Su trayectoria profesional ha estado muy ligada a las FAMET, de la que llegó a ser jefe. ¿Qué ha supuesto para usted el paso por esta unidad?

—Las FAMET han sido un elemento fundamental en mis 40 años de vida militar. Contribuí a definir su concepto actual, su orgánica y empleo operativo, su integración como una unidad combatiente más, importante en nuestra estructura militar. Allí aprendí el gran sentido del concepto coste-eficacia de sus unidades y hombres, básicamente profesionales, y la importancia de la técnica, la industria y el mantenimiento en los modernos ejércitos, así como el sentido de la movilidad y de la inmediata disponibilidad, características básicas en una Fuerza como la que ahora dirijo. Lo cierto es que en cada destino uno deja parte de su trabajo, energía y dedicación y recibe a cambio mucho más en forma de conocimientos, experiencia e ilusión que dan bagaje a una vida profesional.

HISTORIAL DE UN INFANTE

EMPLEOS ▼

- Teniente de Infantería, 1961
- Capitán, 1970
- Comandante, 1979
- Teniente coronel, 1986
- Coronel, 1990
- General de brigada, 1994
- General de división, 1996

DESTINOS ▼

- Tercio Sahariano Don Juan de Austria, 3º de Legión
- III Bandera Paracaidista Ortiz de Zárate
- Unidad de Helicópteros del Sahara
- Cuartel General de las FAMET
- División de Operaciones del EME
- Jefe del Batallón de Helicópteros de Ataque I
- Jefe de las FAMET
- Asesor Militar de la Administración de la UE en Mostar
- Jefe de la Escuela de Estado Mayor
- Jefe de la FAR

DIPLOMAS Y TÍTULOS ▼

- Estado Mayor y Estados Mayores Conjuntos
- Cooperación Aero terrestre
- Paracaidista, carrista y piloto de helicópteros

CONDECORACIONES ▼

- Cruz, Venera, Placa y Gran Cruz de San Hermenegildo
- 8 Cruces y Gran Cruz del Mérito Militar
- Medallas de la Campaña del Sahara (zona de combate), de Sufriamientos por la Patria, de Servicios de la UEO, de la Escuela Militar Argentina y Minerva del Ejército Chileno

consecuentes con la filosofía de una fuerza ligera.

—¿Se encuentra la FAR en disposición de integrarse plenamente en EUROFOR y en el Cuerpo de Reacción Rápida de la OTAN (ARRC)?

—Sí, no hay duda. No hay ninguna previsión respecto a la integración en EUROFOR, aunque en cualquier momento alguna unidad de la FAR pudiera llegar a hacerlo sin problemas. En cuanto al ARRC, es posible que tras la cumbre de Madrid se pase a formar parte de él como una División más de las 10 de distintas nacio-

ro, con posibilidad de desplazamiento por vía aérea.

—¿Qué recuerdos guarda de su experiencia como asesor militar del Administrador europeo en Mostar?

—Mostar fue una interesantísima experiencia en mi vida militar, que me permitió conocer el lado humano y la carga histórica de aquel conflicto. Hube de atender inicialmente a la desmilitarización de la ciudad y al abandono de los cuarteles, de sus restos ruinosos en algún caso, por las fuerzas bosnias o bosnio-croatas. Todo ello supuso unas difíciles negociaciones, tan duras